



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS

LAS FAMILIAS EN MÉXICO POR TIPO DE
LOCALIDAD 1991 - 2003: UN ESTUDIO SOBRE
TRABAJO E INGRESOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

A C T U A R I O

P R E S E N T A:

ESAÚ HERNÁNDEZ VELASCO



TUTORA:
DRA. MA. EDITH PACHECO GÓMEZ MUÑOZ

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Si Jehovah no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican. Si Jehovah no guarda la ciudad, en vano vela la guardia” Salmo 127:1 (RVA)

AGRADECIMIENTOS

A Dios, *Porque de él y por medio de él y para él son todas las cosas* Rom 11:36 (RVA).

A mis padres, ya que han estado conmigo en cada etapa de mi vida, apoyándome, enseñándome, corrigiéndome, pero sobre todo brindándome siempre su amor, por lo que cada una de mis metas alcanzadas, lleva mucho de ellos.

A mis hermanos, que en todo tiempo me han dado grandes consejos, además de ser todo un ejemplo.

A la Dra. Edith Pacheco, quien no sólo dirigió la presente tesis realizando valiosas aportaciones con respecto a lo aquí tratado, sino que compartió gran parte de sus conocimientos, tiempo y amistad.

A los profesores Alejandro Mina, Teresa Velázquez, Laura Gloria, y Nina Castro por todos sus comentarios al presente trabajo.

A Belem Molina, pues ha sido una motivación muy importante.

A Adriana Valay, Astrid Duque, César Galván y Rosalba Jasso, quienes me ayudaron y apoyaron durante toda la carrera.

A la profesora Pilar Alonso, quien ha contribuido en forma muy importante a mi formación académica.

A Extreme Evangelion por cada una de sus oraciones.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, específicamente a la Facultad de Ciencias en donde recibí todos los conocimientos académicos.

A El Colegio de México por haber facilitado sus instalaciones para la realización del presente trabajo.

Al CONACyT, por haber proporcionado los recursos para la elaboración de esta tesis.

Y a todos los familiares, amigos, colegas y camaradas que no han sido mencionados, extendiendo a ellos mis sentimientos de gratitud.

Hoja de Datos del Jurado

1. Datos del alumno Hernández Velasco Esaú 53 90 48 42 Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Ciencias Actuaría 099159139
2. Datos del tutor Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz
3. Datos del sinodal 1 M. en D. Alejandro Mina Valdés
4. Datos del sinodal 2 M. en D. María Teresa Velázquez Uribe
5. Datos del sinodal 3 M. en P. Laura Elena Gloria Hernández
6. Datos del sinodal 4 M. en P. Nina Castro Méndez
7. Datos del trabajo escrito. Las familias en México por tipo de localidad 1991 - 2003 un estudio sobre trabajo e ingresos 129 p 2009

ÍNDICE

Introducción.....	1
1 Un acercamiento al tema sobre familia y ruralidad.....	3
1.1 Familia, hogar y grupo doméstico.....	4
1.1.1 Definiciones y diferentes tipos de familias.....	4
1.1.2 Estructura familiar.....	16
1.2 La familia en México.....	21
1.2.1 Características generales de las familias mexicanas.....	21
1.2.2 Distribución de los integrantes en las familias mexicanas.....	27
1.3 Ruralidad.....	29
1.4 Conclusiones.....	33
2 Evolución de las familias mexicanas en los contextos rurales y no rurales: 1991 - 2003.....	37
2.1 Familias mexicanas en zonas rurales, no rurales, más urbanizadas y menos urbanizadas.....	38
2.2 Estructuras familiares en zonas rurales, no rurales, más urbanizadas y menos urbanizadas.....	46
2.3 Conclusiones.....	52
3 Tamaño promedio de los hogares y relación niños - mujeres.....	55
3.1 Tamaño promedio de los hogares.....	56
3.2 Relación niños - mujeres.....	65
3.3 Conclusiones.....	69

4 Ingresos y personas ocupadas en los distintos tipos de hogares por tipo de localidad.....	71
4.1 Ingresos en las familias.....	72
4.2 Promedio de personas ocupadas.....	87
4.3 Conclusiones.....	91
Consideraciones finales.....	93
Apéndice I. Metodología.....	97
A1.1 Características de la Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995 - 2003.....	97
A1.2 Metodología del manejo de las bases de datos.....	110
A1.3 Prueba estadística de diferencia entre dos proporciones.....	123
Bibliografía.....	127

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1.1 Distribución porcentual de la población en hogares familiares por sexo y grupos de edad, 1994.....	24
Gráfica 1.2 Distribución porcentual de la población en familias nucleares por sexo y grupos de edad, 1994.....	25
Gráfica 1.3 Distribución porcentual de la población en familias extensas por sexo y grupos de edad, 1994.....	25
Gráfica 1.4 Distribución porcentual de los hogares familiares por número de perceptores y clase de familia, 1994.....	27
Gráfica 2.1 Porcentaje de familias y población existente 1991 - 2003, con respecto a 1991.....	38
Gráfica 2.2 Distribución porcentual de familias rurales y no rurales, 1999 - 2003.....	39
Gráfica 2.3 Distribución porcentual de la población rural y no rural, 1999 - 2003.....	40
Gráfica 2.4 Distribución porcentual de familias en áreas más urbanizadas y menos urbanizadas, 1991 - 2003.....	41
Gráfica 2.5 Distribución porcentual de la población en áreas más urbanizadas y menos urbanizadas, 1991 - 2003.....	42
Gráfica 3.1 Evolución del tamaño promedio de los hogares rurales y no rurales. Porcentaje de diferencia del tamaño promedio de hogares en zonas rurales y no rurales, 1999 - 2003.....	59
Gráfica 3.2 Evolución del tamaño promedio de los hogares en áreas más y menos urbanizadas. Porcentaje de diferencia del tamaño promedio de hogares en dichas áreas, 1991 - 2003.....	59
Gráfica 3.3 Evolución del tamaño promedio de los diferentes tipos de hogares rurales, 1999-2003.....	62
Gráfica 3.4 Evolución del tamaño promedio de los diferentes tipos de hogares no rurales, 1999 - 2003.....	62

Gráfica 3.5 Evolución del tamaño promedio de los diferentes tipos de hogares en áreas menos urbanizadas, 1991 – 2003.....	64
Gráfica 3.6 Evolución del tamaño promedio de los diferentes tipos de hogares en áreas más urbanizadas, 1991 - 2003.....	65
Gráfica 3.7 Relación niños - mujeres según zonas rurales y no rurales. 1999 - 2003.....	68
Gráfica 3.8 Relación niños - mujeres según áreas más y menos urbanizadas. 1991 - 2003.....	68
Gráfica 4.1 Número promedio de personas ocupadas según tipo de hogar en zonas rurales 1999 - 2003.....	88
Gráfica 4.2 Número promedio de personas ocupadas según tipo de hogar en zonas no rurales 1999 - 2003.....	88
Gráfica 4.3 Número promedio de personas ocupadas según tipo de hogar en áreas menos urbanizadas 1991 - 2003.....	90
Gráfica 4.4 Número promedio de personas ocupadas según tipo de hogar en áreas más urbanizadas 1991 - 2003.....	90
Gráfica A1.1 Porcentaje de familias en zonas rurales y no rurales por estado 2000, 2002 y 2003.....	103
Gráfica A1.2 Porcentaje de familias en áreas más y menos urbanizadas por estado 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003.....	105

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1 Cantidad de hogares según su clasificación 1990, 1994, 2000.....	22
Cuadro 1.2 Tamaño promedio de los hogares según su clasificación 1990, 1994, 2000.....	23
Cuadro 1.3 Distribución del número de perceptores de ingresos en los hogares mexicanos según sexo, 1992, 1994, 1996, 1998.....	26
Cuadro 1.4 Distribución de la población en los hogares según el parentesco con el jefe o jefa del hogar y sexo, 1990, 1994, 1998, 2002.....	28
Cuadro 1.5 Población mínima para diferenciar zonas no rurales de algunos países.....	30
Cuadro 2.1 Número de familias por estado y su proporción a nivel nacional 1996 - 2003.....	44
Cuadro 2.2 Distribución de los diferentes tipos de familias según zonas rurales y no rurales 1991 - 2003.....	49
Cuadro 2.3 Distribución de los diferentes tipos de familias según áreas más y menos urbanizadas 1991 - 2003.....	51
Cuadro 3.1 Tamaño promedio de los hogares por estado, 1996 - 2003.....	60
Cuadro 4.1 Percentiles de los ingresos por hora per cápita por tipo de familia en zonas rurales 1999 - 2003.....	77
Cuadro 4.2 Percentiles de los ingresos por hora per cápita por tipo de familia en zonas no rurales 1999 - 2003.....	78
Cuadro 4.3 Percentiles de los ingresos por hora per cápita por tipo de familia en áreas menos urbanizadas 1991 - 2003.....	82
Cuadro 4.4. Percentiles de los ingresos por hora per cápita por tipo de familia en áreas más urbanizadas 1991 - 2003.....	85
Cuadro A.1 Esquemas de muestreo de la encuesta nacional de empleo 1991, 1993, 1995 - 2003.....	98

Cuadro A.2 Tamaños de muestra. Encuesta nacional de empleo 1991, 1993, 1995 - 2003.....	108
Cuadro A.3 Resultados finales del levantamiento de la encuesta nacional de empleo 1991, 1993, 1995 - 2003.....	109
Cuadro A.4 Comparativo de la población publicada por el INEGI frente a la contenida en el archivo de viviendas.....	114
Cuadro A.5 Observaciones por año al unir las bases de datos de la población de menores de doce años con la de doce y más años.....	116
Cuadro A.6 Comparativo de la población publicada por el INEGI frente a la contenida en el archivo donde se unió la población menor a doce años con la de doce y más años.....	117
Cuadro A.7 Comparativo de la población publicada por el INEGI frente a la contenida en el archivo donde se unió la población menor a doce años con la de doce y más años, según áreas más y menos urbanizadas.....	118
Cuadro A.8 Intervalos de confianza al 90% de la población total, doce y más años, menores de doce años, según sexo 1998 - 2003.....	120

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Elementos considerados por Frédéric Le Play para definir los distintos tipos de familia.....	5
Figura 1.2 Definición y clasificación de los hogares según INEGI XII censo general de población y vivienda 2000.....	14
Figura 1.3 Definición y clasificación de los hogares según INEGI Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1992 y 2002.....	15

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo ha sido elaborado con el fin de estudiar a las familias mexicanas, ya que son ellas los grupos de organización social más antiguos que existen y que actualmente siguen constituyendo un grupo social básico. Las familias se pueden considerar también como un vínculo entre los individuos y la sociedad, por lo que las conclusiones que se puedan generar con respecto a ellas son un reflejo de las características de sus integrantes.

Si bien es cierto que existe bastante literatura en relación a este tema, la intención aquí es segmentar a la población tanto en áreas rurales como en no rurales, pues comúnmente se piensa que dichas regiones en el país llegan a ser dos mundos distintos atribuyendo a las regiones rurales un carácter de retraso en todos los aspectos. Es por esto que aquí se comparan ciertas características de ellas para así poder sustentar o refutar tales sentencias, en este sentido se busca hacer visible la dinámica rural o menos urbanizada.

Una característica más de los análisis realizados en esta tesis es que proporcionan información haciendo una clasificación de las familias según su tipo, esto es de suma importancia ya que generalmente cuando se han hecho estudios de esta naturaleza únicamente se toman en cuenta a las familias nucleares y extensas, la justificación es que son éstas quienes representan una mayor proporción, lo cual es cierto y se podrá notar posteriormente. Sin embargo, existe también interés en analizar las características de hogares unipersonales y monoparentales, lo que se hace en el presente trabajo. Generalmente la información de este último tipo de familias se encuentra agregada junto con las nucleares, lo cual es criticable pues los miembros que las conforman no son los mismos y se infiere que existen más características que marcan diferencias entre ellas. Por otro lado, excluir a los hogares unipersonales de los análisis genera que no se esté dando cuenta de una realidad completa de las familias, además es interesante conocer cuál es el comportamiento de dichos hogares.

Es obvio que se espera encontrar diferencias y similitudes entre los distintos tipos de familias y áreas del país, pero lo que se quiere ver es qué tan grandes o pequeñas son, además de la tendencia que han tenido en el tiempo. Es por ello que se ha analizado la información desde

1991 hasta 2003, utilizando la Encuesta Nacional de Empleo. El presente trabajo abarca hasta 2003, pues dicho año fue el último en el que se aplicó dicha encuesta junto con un módulo agropecuario.¹

Así pues, los tipos de familias que se estudian son los nucleares, monoparentales, extendidos, compuestos y unipersonales. Debido a esta clasificación y a la segmentación de la población como rural y no rural se llega a tener problemas de representatividad muestral por lo que las familias compuestas son tratadas junto con las extensas. También es por esta razón que la segmentación de la población en rural - no rural se hace de 1999 a 2003; sin embargo, se han realizado los mismos análisis desde 1991 hasta 2003 pero separando la población mediante áreas más urbanizadas y menos urbanizadas, las cuales si tienen representatividad desde 1991.

Para hacer las comparaciones que se han comentado, el presente trabajo se ha dividido en cuatro capítulos y un apéndice. En el primero de ellos se plantea la discusión que se ha generado en torno al tema de familia así como el de ruralidad, además de un panorama general de las familias en México desde la perspectiva de ciertas publicaciones y encuestas. En el segundo se han revisado las proporciones de familias y las proporciones de población que habitan en las áreas de estudio, así como las proporciones de los diferentes tipos de hogares en cada región. En el tercer capítulo se trata el tema de los tamaños promedios de los hogares, así como de la relación niño - mujer, la cual es utilizada para explicar, en la medida de lo posible, los cambios en los tamaños de las familias. En el cuarto capítulo se habla sobre los ingresos laborales per cápita en las familias, así como del promedio de personas ocupadas, utilizándose la información de los anteriores capítulos para poder hacer comentarios al respecto. Finalmente en el apéndice se explican las características de la encuesta, la metodología usada en el manejo de la información mediante las bases de datos, y el procedimiento utilizado para hacer la prueba estadística de diferencia de proporciones, usada para hacer algunas comparaciones.

¹ Esto es explicado en el Apéndice I.

1 UN ACERCAMIENTO AL TEMA SOBRE FAMILIA Y RURALIDAD

Como ya se ha mencionado, el presente trabajo tiene como fin el realizar un análisis demográfico acerca de las familias rurales mexicanas, realizando un comparativo frente a las familias no rurales, utilizando la Encuesta Nacional de Empleo de los años 1991, 1993, 1995 - 2003. Previo a dicho análisis es necesario conocer una serie de conceptos útiles para estandarizar el vocabulario que se utilizará. Así pues, en el presente capítulo se conocerá el *concepto de familia*, las diversas *estructuras familiares* existentes, los elementos o *miembros* que conforman dichas estructuras, sus *funciones* dentro de la familia, los diferentes *tipos de familias*, un breve panorama de la *situación de las familias mexicanas* y finalmente algunos comentarios sobre el tema de *ruralidad*.

En la primera parte del presente capítulo se realiza una investigación de los diferentes enfoques y definiciones que le han dado diversos autores a la familia, así como los distintos roles de sus integrantes, analizando sus funciones dentro de la misma y fuera de ella, lo cual tiene un

enfoque mayormente sociológico del tema tratado, para posteriormente describir algunos resultados proporcionados por instituciones encargadas de su estudio en México.

1.1 Familia, hogar y grupo doméstico

A través de la historia la sociedad ha sufrido grandes cambios debidos a la evolución de las formas de pensamiento, el avance tecnológico, combinaciones culturales, modificaciones en las necesidades económicas, ecológicas, entre otros tantos factores, con lo cual las estructuras familiares se han transformado de igual manera, por lo que aquellos que se han encargado de su estudio han proporcionado diferentes definiciones y estructuras, influenciadas en la mayoría de las ocasiones por los aspectos que querían estudiar en el momento, la época y la región en estudio; en esta primera parte del capítulo se mencionarán algunas de ellas, para que cuando se llegue al final del mismo se pueda concluir cuál es la forma más conveniente de definir a la familia para los fines del presente trabajo, notando también la importancia de conceptos tales como el hogar y grupo doméstico.

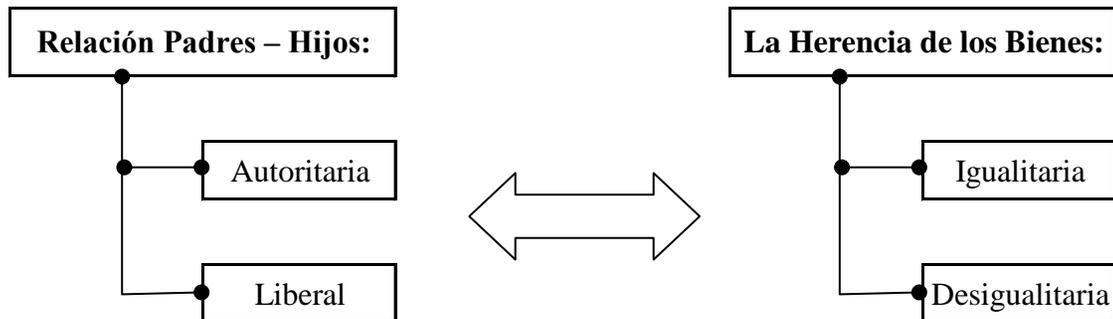
1.1.1 Definiciones y diferentes tipos de familias

El establecer un concepto de familia es un tanto ambicioso, ya que se pueden generar un gran número de significados que dependen del contexto en el cual se utiliza dicho término, es decir, este concepto es definido por sociólogos, antropólogos, economistas, demógrafos, biólogos, teólogos, psicólogos etcétera en forma distinta, debido a que tienen enfoques diferentes. Etimológicamente su definición proviene del latín *famulus*, cuyo significado es “sirviente” o “esclavo doméstico” (Gómez de Silva, 1988). Al intentar definir el concepto de familia, surge una clasificación de los diversos tipos familiares, según su estructura, relaciones sociales, condición de residencia, relaciones de parentesco, uniones conyugales, familias biológicas, relaciones padres - hijos, entre otras (Echarri, 2003).

Frédéric Le Play (1806 - 1882) quien es considerado uno de los creadores de la Sociología como ciencia, y en quienes muchos investigadores se han basado para realizar sus estudios sobre la familia, argumentó en sus trabajos con respecto al tema que son “las relaciones sociales dentro

de las familias lo que determina la composición de los hogares” (Echarri, 2003: 138). Le Play no generó una definición general de familia, al sostener que dicho concepto dependería de la combinación de los elementos descritos en la Figura 1.1.

Figura 1.1 ELEMENTOS CONSIDERADOS POR FRÉDÉRIC LE PLAY PARA DEFINIR LOS DISTINTOS TIPOS DE FAMILIA



Para este autor la relación entre los padres y los hijos de una familia podría ser autoritaria o liberal. La relación autoritaria era aquella en la cual los hijos al contraer nupcias continúan viviendo con los padres, mientras que la relación liberal era aquella en la que los hijos dejan de vivir con los padres y forman un nuevo hogar. Mientras que el otro factor que influía en la definición de las familias era la manera en la cual los padres heredaban sus bienes a sus hijos y se divide en dos: igualitaria y desigualitaria. La forma igualitaria era aquella en la que los padres heredaban de igual forma a todos sus hijos, mientras en la desigualitaria los padres sólo heredaban a uno de sus hijos, generalmente el mayor de los varones.

Al momento de combinar estas características Le Play consideró los siguientes tres tipos de familias:

1. Familia patriarcal: Autoritaria - Igualitaria.
2. Familia cepa: Autoritaria - Desigualitaria.
3. Familia inestable: Liberal - Igualitaria.

Es claro que aún se podía definir un tipo más de familia, la cual se refiere a la combinación: Liberal - Desigualitaria. Según Le Play este tipo de familia no puede existir ya que

el hecho en el cual los hijos dejan el hogar al momento del matrimonio, pero además la herencia de los padres es otorgada a sólo uno de ellos generaba una contradicción.

Por otro lado G. P. Murdock (1949), antropólogo y sociólogo norteamericano, definió a la familia como: “un grupo social caracterizado por una residencia en común y cooperación económica, en donde existen por lo menos dos adultos, con una cohabitación sexualmente permitida, teniendo uno o más hijos, propios o adoptados” (Murdock, 1949). Esta definición fue construida así puesto que Murdock realizó amplios trabajos en estudiar y comparar sociedades monogámicas y poligámicas.

Según Giner (1972), la definición de familia propuesta por Murdock establece cuatro claras funciones: sexo, procreación, socialización y cooperación económica; tales funciones pueden ser provistas en forma separada por otros miembros de una sociedad, pero lo destacable es que todas ellas son integradas de forma única en la familia. Además, Giner comentó que las familias no son sólo unidades de reproducción, también son “agentes sociales transmisores de cultura y mantenedor de control social” (Giner, 1972: 105-106).

En demografía, también se han dado varias definiciones de familia a lo largo del tiempo, y es aquí en donde con frecuencia se define el concepto de hogar de lo cual más adelante se hablará. La fuente de información mayormente utilizada en ella para el estudio de las familias son los censos y encuestas realizadas a muestras de la población, por lo que la mayoría de las veces las definiciones propuestas son entorno a tales estudios. Louis Henry (1972) demógrafo francés, propuso cuatro definiciones posibles para el concepto de familia:

1. Son los padres y todos los hijos nacidos vivos. Al momento de realizarse el censo o encuesta estos hijos pueden estar vivos o muertos.
2. Son los padres y sólo los hijos supervivientes al momento del censo. Los hijos pueden ser de cualquier edad o por debajo de alguna.
3. Son los padres y sus hijos a cargo.
4. Son los padres y sus hijos que habitan en una vivienda en común.

Peter Laslett (1972: 44-45), historiador social y filósofo político británico, desarrolló un estudio a las familias de Inglaterra en la cual definió a la familia como “un grupo de personas que viven juntas, formando una casa, a lo que se le llama grupo doméstico corresidente ... que comparten el mismo espacio físico para los propósitos de comer, dormir, descansar, recrearse, crecer, cuidar a los niños y procrear”, además aseguró que este concepto puede tener variaciones según las costumbres que la sociedad en estudio tenga.

Para los trabajos de reconstrucción histórica de las familias inglesas que Laslett realizó, comentó que le fueron recomendados tres criterios para su conformación: el criterio de ubicación que es la residencia en común (de lo cual ya se ha hablado), el criterio de parentesco (relaciones de sangre o por matrimonio) y la participación en actividades en común como diversiones, crianza de niños, la participación conjunta de los alimentos, entre otras, es decir, el tener una fuente de ingresos en común para poder ser participantes de las anteriores actividades (criterio funcional). Para sus trabajos era necesario considerar estos tres criterios a la vez para conformar a las familias, puesto que si se tomaban de manera aislada se podían dejar fuera miembros que participaban activamente en el grupo; por ejemplo si se deja a un lado el criterio de parentesco en la definición, entonces las prisiones o los hospitales podrían considerarse como hogares colectivos, y no era su objetivo que esto fuese así; sin embargo, existía una excepción que se necesitaba considerar, y era precisamente en el criterio de parentesco, el cual no debía ser tan hermético y convertirse más flexible, puesto que en una familia o grupo doméstico no se podían considerar como miembros únicamente a aquellos que tenían relaciones sanguíneas o de matrimonio, ya que los sirvientes o trabajadores también debían ser considerados parte del grupo al cumplir el criterio funcional y de residencia en común, además de estar bajo la responsabilidad del jefe de familia (concepto del cual se hablará más adelante).

Otra contribución que Laslett aportó al estudio de las familias fue el incluir a las personas que vivían solas, por lo cual propuso tres tipos diferentes de familias u hogares al formar una relación entre los conceptos de la sociología y la antropología:

1. La familia simple (familia nuclear, familia elemental o familia biológica): Hogar en donde habitan los padres y sus hijos e hijas solteros (si es que se tienen);² también aquí pueden entrar las personas viudas con hijos, las personas que viven solas, o grupos domésticos corresidentes.
2. La familia extendida: Consiste de la familia simple con la presencia de otros parientes como tíos, abuelos, primos, etcétera. Este tipo de familia puede ser extendida hacia arriba, hacia abajo o lateralmente. Cuando se refiere a la primera forma, se refiere por ejemplo a la presencia de un padre ya sea del jefe de la familia o de su compañero; cuando se habla de familia extendida hacia abajo indica la existencia de algún nieto (sin cualquiera de sus padres); mientras que la familia extendida lateralmente es la presencia de algún hermano o primo.
3. La familia múltiple: La existencia de dos o más familias (pueden ser simples o extendidas).

Cabe señalar que las definiciones de Murdock y Henry únicamente se referían a familias del tipo nuclear; la importancia que tuvo Laslett en las investigaciones de este tema es que además de las familias nucleares simples definió a las extendidas y las múltiples, introduciendo conceptos de familias de personas que viven solas y grupos domésticos corresidentes como ya se había señalado; sin embargo, algunos otros autores e instituciones proponen modificaciones en la clasificación de los tipos familiares de Laslett, esto con el fin de facilitar el estudio de las mismas.

El demógrafo Roland Pressat (1979), definió en su “Diccionario de Demografía”, a la familia como “una pareja con o sin hijos, que hace vida conyugal (matrimonio civil, religioso y unión consensual) o una persona que vive con sus hijos solteros” (Echarri, 2003: 72), a este último tipo de familias se les conoce como monoparentales. La definición propuesta por Pressat contenía un aspecto de suma importancia en la demografía, esto es el concepto de corresidencia (aspecto que ya había sido considerado por Murdock y Laslett), pero tiene el inconveniente de excluir como familias a aquellos grupos conformados por personas que no tienen relación alguna de parentesco entre sí, y es aquí en dónde comienza la discusión y diferentes puntos de vista entre

² A esta primera parte del concepto también se le conoce como unidad familiar conyugal: Conjunto de personas vinculadas entre sí por una relación conyugal, por ejemplo, padre - madre, padre - hijos, madre - hijos, padre - madre - hijos forman unidades familiares conyugales.

autores, ya que para aquellos que les es indispensable incluir el criterio de parentesco dentro de las familias, prefieren hacer una distinción entre los conceptos de familia y hogar, así que la Unión Internacional de Estudios Científicos de Población (UIESP, 1985: 19) definió al hogar como “una unidad estadística compleja de naturaleza económica y social, está constituido por el conjunto de individuos que conviven de ordinario bajo el mismo techo... comparten una misma vivienda y hacen sus comidas en común” (en este caso el concepto hogar es similar al de grupo domestico corresidente según Laslett). Es de importancia notar que el concepto de hogar contiene inmerso el hecho de tener una residencia en común, lo cual ya fue tomado en cuenta en la definición de núcleo familiar, pero no es importante considerar un vínculo de parentesco entre los miembros del hogar para poder ser integrante del mismo de hecho, utilizando la terminología de Laslett los criterios que deben tener los grupos para poder ser llamados hogares es el de residencia en común y el funcional, según la definición de la UIESP. Las ventajas del concepto de hogar frente al de familia, es el hecho de tener una medición más fácil en los censos y encuestas, permitiendo así el control del total de los hogares sin repetición en dichos estudios, mientras que las familias, dependiendo la definición utilizada, puede ser objeto de problemas de doble conteo o difícil determinación al momento de la encuesta. Pese a estas diferencias, es muy común encontrar en la bibliografía un uso sin distinción de dichos dos conceptos.

La UIESP hizo mención de la existencia de los siguientes tipos de familias u hogares:

1. Hogar particular: Definido según la definición de hogar, todos aquellos hogares diferentes a los colectivos.
2. Hogar colectivo o de colectividades: Agrupación de individuos que viven habitualmente en común en determinados establecimientos, ejemplo de ellos son las cárceles, cuarteles, asilos, hospitales, prisiones, conventos, etcétera.
3. Hogar unipersonal: Conformado por una sola persona.
4. Familia biológica: Grupo formado por una pareja y sus hijos.
5. Hogar compuesto: Hogar cuyos miembros no pertenecen todos a una misma familia biológica. Se divide en familia principal y familia secundaria; la principal es la que corresponde a la del jefe del hogar, las restantes son familias secundarias.

Aunque dicha institución define el concepto de hogar y marca la diferencia frente al de familia, argumentando que una familia se distingue por tener lazos de parentesco y reproducción entre sus miembros, se llega a notar una fuerte relación entre ellos además que al igual a otros autores llega a utilizarlos indistintamente.

Por otro lado el demógrafo inglés John Hajnal (1983), hizo una división de los hogares en dos clases, las cuales reúnen, en general, las características de los hogares orientales y occidentales de nuestro planeta, además que dependen de la nupcialidad de las parejas:

1. Hogares de las regiones occidentales: Contraen matrimonio a edades tardías tanto los hombres como las mujeres, esto en parte se debe a que antes de contraer nupcias los jóvenes tienen roles de sirvientes en sus hogares de origen, además que al formar el nuevo hogar, ellos son los nuevos responsables.
2. Hogares de regiones orientales: Cuando se contrae matrimonio los hombres tienen edades cortas, pero las edades de las mujeres son aún menores, al momento de la formación del nuevo hogar, se vive en un hogar previamente conformado, el de la mujer o el del hombre (generalmente éste último).

Emmanuel Todd (1983) hizo una crítica a las estructuras familiares propuestas por Le Play, argumentando que eran incompletas ya que en ellas no intervenía la forma de elección de la pareja en un matrimonio. Dichas formas pueden definirse según Lévi - Strauss (1949) como elementales y complejas. Las estructuras de parentesco elementales, son aquellas en las que se establece con qué personas puede o no puede casarse un individuo, mientras que cuando existe libre elección de pareja o cónyuge, la estructura de parentesco es denominada compleja.

Por su parte Ermish y Overton (1984) definieron un concepto más: los núcleos familiares, que también se conocen como unidades mínimas del hogar. Los núcleos familiares pueden estar conformados de tres diferentes formas:

1. Por parejas con o sin hijos, en la cual todos sus miembros tienen una residencia en común. Es necesario aclarar que las parejas que conforman dichos núcleos tienen las características conyugales que Pressat había mencionado (matrimonio civil,

religioso o concubinato); mientras que los hijos, miembros del núcleo, deben ser solteros.

2. Una persona que no tiene pareja a causa de viudez, separación o divorcio; con hijos solteros o sin hijos. En este caso todos los miembros del núcleo también deben de tener una residencia en común.
3. Por último, un núcleo familiar también se puede conformar por una persona que nunca ha estado unida a otra, sin hijos o con hijos solteros residiendo en el mismo lugar.

Con estos tres últimos puntos Ermish y Overton (1984) definen dos distintos tipos de núcleos familiares; los núcleos familiares completos que son definidos con el punto número uno, mientras que los incompletos son los descritos en dos y tres. También se puede ver un dinamismo en los núcleos, es decir, cuando un núcleo familiar es modificado al ocurrirle algo a alguno de sus miembros (por ejemplo la ausencia de algún padre ya sea por divorcio, separación, o viudez y/o la ausencia de los hijos solteros), dichos núcleos no desaparecen o dejan de ser, únicamente se transforman y cambian de estado pero continúan teniendo su condición de núcleo. Tal dinamismo se denomina ciclo de vida de la familia, lo cual ya había sido descrito por Glick (1965) proponiendo un modelo de cuatro etapas: formación, expansión, contracción y disolución, con etapas transitorias intermedias. La etapa de formación está dada por el matrimonio de una pareja; la etapa de expansión es cuando la pareja empieza a procrear hijos; la familia empieza su contracción con la salida de los hijos del hogar paterno y por último la etapa de disolución se da por la muerte de alguno de los esposos. Este modelo fue dado estudiando las familias norteamericanas de los años cincuenta, además que sólo considera a familias nucleares, y supone que todas las familias tienen hijos, por lo que es más conveniente el definir un modelo de ciclo de vida familiar dado por el dinamismo de los núcleos familiares propuestos por Ermish y Overton.

Según Robert Rowland (1989: 31) la familia durante mucho tiempo no fue un objeto de estudio pues se consideraba una institución universal “de una aceptación implícita y por esto mismo, esencialmente acrítica”. Rowland también comenta que las diferencias en los objetivos de estudio de la familia entre la sociología y la antropología, es que la primera se refiere a el estudio

en la integración social y la modernización que ha tenido a lo largo del tiempo; mientras que para la segunda es el estudio de la multiplicidad de sus funciones en las sociedades.

Para Orlandina de Oliveira y Vania Salles (1988: 11) “el hogar o unidad doméstica hace referencia a una organización estructurada a partir de lazos o redes sociales establecidas entre personas unidas o no por relaciones de parentesco, que comparten una misma vivienda y organizan en común la reproducción de la vida cotidiana” a partir de un presupuesto común para la alimentación, independientemente que se dividan otros gastos. Como se puede ver un factor importante para la definición del hogar es compartir un gasto habitual para la alimentación, que en una forma indirecta ya había sido mencionado por Murdock (1949) aunque él considera una cooperación económica (lo cual es más general pues no se refiere únicamente a la alimentación), y por la UIESP (1985) estableciendo que los integrantes hacen sus comidas en común, además la Organización de las Naciones Unidas (1996: 57 y 106) de igual forma menciona que es de importancia incluir el factor de la alimentación definiendo al hogar como “aquel que se basa en las disposiciones adoptadas por las personas (individual o colectivamente) para satisfacer sus necesidades de alimentos o de otros artículos esenciales para vivir”.

Ángeles Téllez (2001) comenta que existe diferencia entre los términos de hogar y familia, siendo la familia un conjunto de por lo menos dos personas que tienen lazos de parentesco (consanguíneos, matrimonio, afinidad o adopción), con residencia no necesariamente en la misma vivienda, mientras que los hogares pueden estar conformados por una o más personas, sin la necesidad de lazos de parentesco entre los miembros, pero deben residir en un mismo lugar. Derivándose entonces dos enfoques de hogares: el hogar - unidad doméstica y el hogar - vivienda, el primero se refiere a personas que residen en un mismo lugar compartiendo las comidas principales (pudiendo existir entonces más de una unidad doméstica dentro de una vivienda), mientras que el segundo únicamente comparte la vivienda. También comenta que la medición de las características de los hogares como unidades domésticas es más efectiva ya que dentro de la vivienda se pueden encontrar diferencias demográficas entre los hogares que residen juntos.

En relación con el hecho de establecer la definición de hogar en función de compartir la alimentación, Téllez (2001) plantea que el hogar es una unidad de consumo para satisfacer necesidades elementales, siendo la alimentación la principal, pues también pueden compartir gastos tales como pagos de servicios o pago de la vivienda, pero si se introducen estos dos últimos elementos a la definición quedarían excluidos los grupos que no pagan una renta o hipoteca al tener una vivienda propia, además que al compartir el gasto de los alimentos entre los integrantes se genera un tipo de convivencia, aunque no sea siempre afectiva, lo es organizacional.

Una vez que ya se han mencionado enfoques que diferentes autores e instituciones han tenido en relación a las familias y los hogares, para finalizar se presenta la definición dada por el Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI) ya que es esta institución quien proporciona la información con la cual se elaboró el presente trabajo. De 1991 a 2003 la Encuesta Nacional de Empleo definió a los hogares como: Persona o conjunto de personas que viven en una misma vivienda, que hacen vida en común, comparten un ingreso (aportado por uno o más miembros del hogar, o proveniente de transferencias) destinado a cubrir su sustento.

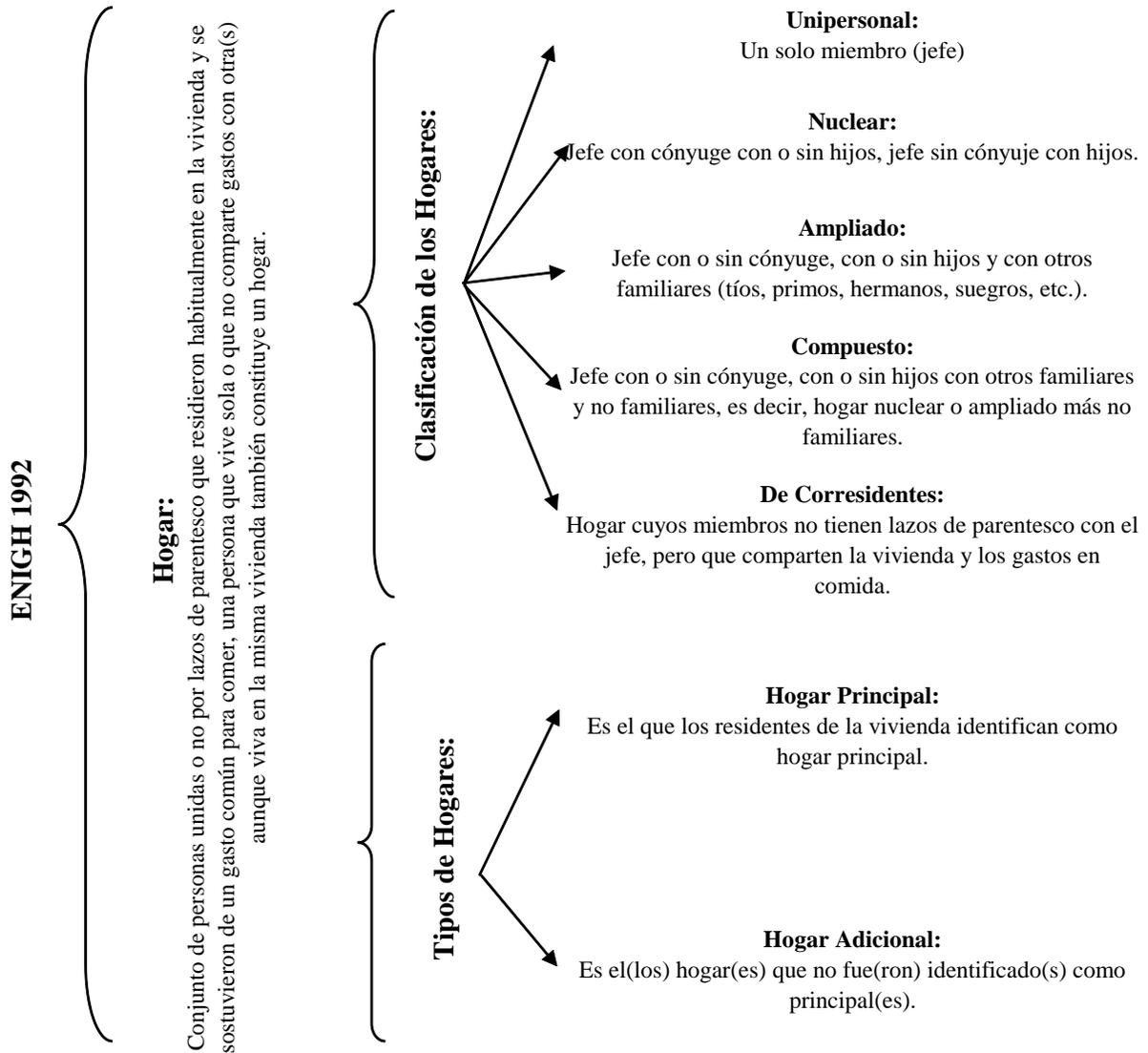
A continuación se presentan definiciones y clasificaciones que han sido proporcionadas por esta institución, tanto en el censo del año 2000 como en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1992 y 2002.

Figura 1.2 DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN INEGI XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000

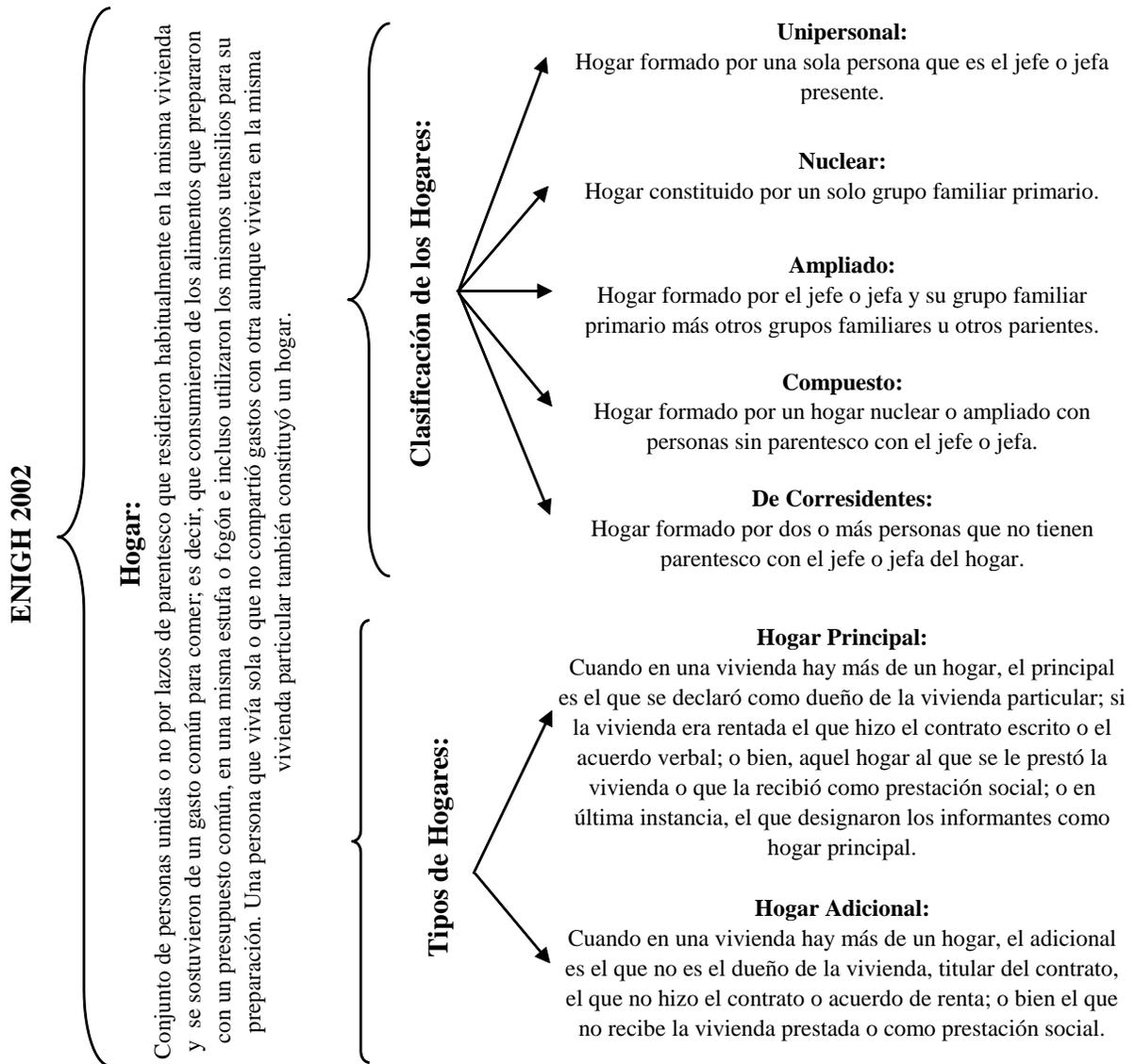


Fuente: INEGI, 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda.*

Figura 1.3 DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN INEGI ENCUESTA NACIONAL DE INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES 1992 y 2002



Continuación Figura 1.3



Fuente: INEGI, 1992, 2002. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares*.

1.1.2 Estructura familiar

Según la literatura el concepto de estructura familiar se refiere no sólo a los miembros que pueden integrar a los grupos domésticos de diversas sociedades, pues dicho concepto tiene un significado más amplio, ya que tiene que ver con las relaciones que hay entre los miembros del

grupo, con los roles que tienen cada uno de ellos, su jerarquía, la composición de los grupos, entre otros aspectos, con lo cual se puede definir a la estructura familiar como “ el conjunto de los modos de organización y de las normas que regulan las relaciones entre individuos que tienen entre sí nexos de parentesco o de cohabitación” (Echarri, 2003: 76); dichas formas de organización y normas son variables dependiendo del tiempo y las diferentes culturas analizadas; al fijar un periodo y una cultura o región de estudio, se podría decir que todos los grupos domésticos deberían tener una estructura familiar similar.

G. P. Murdock (1949) hizo referencia precisamente a las relaciones entre los miembros de una familia, las cuales en la mayoría de los casos se pueden diferenciar con otras relaciones entre los integrantes de una sociedad por tener una alta cooperación recíproca, lealtad, solidaridad y afecto. Además, a pesar de las diferencias culturales que pueden existir entre varias sociedades, Murdock asegura que existen ocho relaciones primarias entre los miembros de una familia nuclear,³ y son las siguientes:

1. Esposo y esposa: Mantienen una cooperación económica, cohabitación sexual, responsabilidad conjunta de sustento, cuidado y educación de los niños; derechos recíprocos con respecto a los bienes, divorcio, esferas de autoridad, etcétera.
2. Padre e hijo. Cooperación económica en actividades masculinas bajo el liderazgo del padre; obligatoriedad del padre en el soporte económico durante la niñez del hijo, y del hijo durante la vejez del padre; responsabilidad del padre en una instrucción disciplinaria al hijo; el hijo tiene el deber de obedecer y respetar al padre, con una combinación de hasta cierto punto de compañerismo.
3. Madre e hija. Relación paralela a la del padre con el hijo, pero con un mayor énfasis del cuidado de la hija y cooperación en actividades económicas, pero menor autoridad y sustento material.
4. Madre e hijo. Dependencia del hijo durante la infancia; imposición de una disciplina temprana por parte de la madre; una moderada cooperación en actividades económicas durante la infancia del niño; rápido desarrollo del tabú del incesto que perdura toda la vida; sustento material por parte del hijo a la madre durante su vejez.

³ Según el mismo Murdock, dichas relaciones pueden ser atribuidas a las familias de la mayoría de las sociedades, por el carácter de universalidad de las funciones básicas de la familia.

5. Padre e hija. Responsabilidad del padre de protección y sustento material antes del matrimonio de la hija; existe una cooperación económica, instrucción y disciplina apreciablemente menor que la originada en la relación padre - hijo; tienen actividades comunes de juego en la infancia de la hija, que se va reduciendo con el desarrollo fuerte del tabú del incesto.
6. Hermano mayor y menor. Compañerismo desarrollado a través de los juegos; cooperación en las actividades económicas, siendo el hermano mayor el líder; responsabilidad moderada por parte del hermano mayor en la instrucción y disciplina del menor.
7. Hermana mayor y menor: Relación paralela a la del hermano mayor y menor pero con mayor énfasis sobre el cuidado físico de la hermana menor.
8. Hermano y hermana. Temprana relación de compañerismo en el juego; desarrollo gradual del tabú del incesto; moderada cooperación en actividades económicas; el hermano o hermana mayor llega a asumir el rol de padre o madre según sea el caso (Murdock, 1949: 93-94).

Por su parte Elizabeth Bott (1971: 75-76), comentó que existen tres diferentes formas de organizar las actividades familiares de los cónyuges las cuales son de:

1. Organización complementaria. Las actividades del marido y la mujer son diferentes y están separadas, pero encajan formando un todo.
2. Organización independiente. Las actividades se realizan de forma separada por el marido y la mujer sin relación entre sí, en la medida que sea posible.
3. Organización conjunta. Las actividades se realizan por el marido y la mujer juntos, o bien se lleva a cabo la misma actividad por cualquiera de los miembros de la pareja en momentos diferentes.

Según esta autora, en todas las familias se pueden observar los tres tipos de organización, aunque siempre es predominante alguno frente a los otros dos, con lo cual se puede construir dos tipos diferentes de roles conyugales; primeramente se encuentra el rol relacional conyugal separado, en el cual se destacan las formas de organización complementaria e independiente, mientras que en dónde predomina la organización conjunta se le llama rol relacional conyugal

conjunto. En las familias con un rol relacional conyugal separado, el marido y la mujer tienen funciones, actividades, tareas, esparcimiento y amigos claramente separados; por otro lado, en el rol relacional conjunto el marido y la mujer realizan la mayor parte de las actividades juntos sin distinción en las tareas, planificando conjuntamente, y compartiendo su tiempo libre.

Es de importancia el notar que todos los miembros del hogar tienen una actividad en específico, pero sería muy aventurado el tratar de describir cada una de las funciones de sus integrantes, puesto que todos aportan algún beneficio económico o social, pero la forma de hacerlo puede variar según cada cultura o región en estudio, además cada miembro puede llegar a tener diferentes funciones y jerarquía en la división de las tareas domésticas, generación de recursos, en la toma de decisiones, entre otras.

Peter Laslett (1972) propone que la composición de los grupos domésticos es según las relaciones de parentesco existentes entre los miembros, y plantea una estructura familiar dividida en tres círculos de miembros sin intersección alguna entre ellos. El primer círculo que definió, es aquel en el cual se encuentra el hombre, la esposa (es decir la pareja conyugal) y los hijos; es claro que no se necesita la presencia de todos los anteriores miembros, por ejemplo, el primer círculo puede ser el caso de los núcleos familiares completos o incompletos (de hecho todas las familias simples entran en esta clasificación).

En un segundo círculo de la composición de los grupos, se encuentran todos aquellos miembros que tienen una relación de parentesco con el primer círculo ya descrito, esto es los tíos, hermanos, abuelos, primos, cuñados, nueras, sobrinos, etc. En este caso, únicamente puede existir dicho círculo de miembros en las familias extendidas y en algunos casos de las múltiples (aquellos que contengan familias extendidas).

Finalmente, se tiene un tercer círculo, aquel que está conformado por todos los miembros del grupo doméstico que no tienen ninguna relación de parentesco, puede pensarse que dicha situación es muy extraña de suceder dentro de un grupo, pero se puede encontrar, como es el caso de los sirvientes, visitantes, inquilinos, arrendatarios, sacerdotes, funcionarios de gobierno,

autoridades, alguaciles y meros entrometidos,⁴ que no tengan parentesco alguno con los demás habitantes, pero que residan en un mismo lugar y compartan un gasto en común; estos últimos tal vez se encuentran con mayor frecuencia en zonas rurales.

Generalmente dentro del primer círculo de la composición de las familias se encuentra el jefe del grupo doméstico (también se le conoce como jefe de familia o jefe del hogar), y se puede decir que tiene una presencia universal en los grupos domésticos de todas las sociedades; según Gary Becker (1981) el jefe del grupo tiene “el poder de controlar a todos los miembros, quién actúa de manera altruista para asegurar una puesta en común y una distribución de los recursos del hogar eficiente en tiempo y dinero” (Echarri, 2003: 78). Con esta definición nos podemos dar cuenta que el jefe del hogar no precisamente es el único que provee ingresos (pueden ser varios miembros del hogar) es más, ni siquiera es necesario que sea uno de ellos. Laslett comenta que así como todos los miembros del hogar están sujetos al jefe, también están bajo su responsabilidad, por lo que su papel es de suma importancia.

Por su parte, para el INEGI el jefe del hogar es aquel que es reconocido como tal por todos los integrantes, definiendo también el concepto de jefe económico quién es el que aporta una mayor cantidad de ingresos al hogar, pues como se ha comentado aunque en la mayoría de los casos el jefe del hogar es el jefe económico, no siempre sucede así.

Se pueden encontrar varias características que serían de interés analizar en el jefe del hogar ya que pueden repercutir en la situación general de la familia, ejemplo de ello es el sexo; como se verá más adelante en México es más común que sean hombres los jefes de los hogares, mientras que los motivos por los cuales una mujer se llega a convertir en la jefa del grupo pueden ser a una ruptura conyugal o viudez, además en ciertas sociedades tales familias pueden llegar a percibir una cantidad baja de ingresos provocado porque en dichas sociedades las mujeres tienen menores oportunidades de empleo y remuneración económica frente a los hombres. Otros aspectos que se pueden monitorear del jefe del hogar son su educación, edad, nacionalidad, profesión, en el caso de las mujeres edad en la que tuvo su primer hijo, etcétera, ya que de ello

⁴ Ellos cumplen con los criterios para ser considerados parte de la familia, pero no tenían relación de parentesco alguna.

también puede depender la situación económica, el número de hijos que se tienen, las costumbres sanitarias, y en general la situación de todos los demás miembros del grupo doméstico.

1.2 La Familia en México

A continuación se presenta un panorama general de la situación de las familias mexicanas mediante información obtenida de publicaciones y resultados del INEGI y el CONAPO basadas en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1992, 1994, 1996, 1998 y 2002.

Es de importancia el destacar que algunos de los resultados que se presentan se hicieron utilizando únicamente a los hogares familiares dejando a un lado a los no familiares ya que su representatividad en los años de análisis era de alrededor del 6.0% del total de hogares, cómo se muestra en los siguientes cuadros. Cabe el recordar que los hogares familiares son aquellos en dónde sus miembros guardan alguna relación de parentesco (consanguínea, conyugal o política), mientras que los hogares no familiares son las personas que viven solas o el grupo de personas que no guardan ningún parentesco con el jefe del hogar.

La revisión de los siguientes resultados, ayuda a formar un panorama general sobre lo que se ha analizado en algún momento en relación a la situación de las familias en México, para que en posteriores capítulos se realice el análisis específico de las familias segmentadas por tipo de localidad utilizando la Encuesta Nacional de Empleo (ENE).

1.2.1 Características generales de las familias mexicanas

Según el XI Censo General de Población y Vivienda, en 1990 existían en México un total de 16,030,929 hogares, mientras que utilizando cifras de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares 1994 para tal año la cantidad de hogares tuvo un crecimiento del 21% llegando así a 19,419,196 hogares; en el año 2000 según el XII Censo General de Población y Vivienda la cantidad de hogares era de 22,038,633, registrando un crecimiento con respecto a 1994 de sólo el 13%. En este intervalo de tiempo también ha sufrido cambios la distribución del número de

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

hogares según su clasificación, lo cual se puede ver en el Cuadro 1.1. La mayor cantidad de hogares en México en estos tres años han sido los familiares, y dentro de ellos los nucleares son aquellos que mayor porcentaje representaban del total de familias, pero han sufrido cambios considerables, por ejemplo, en 1990 constituían el 75%, mientras que para el año 2000 disminuyeron a 69%, ganando entonces representatividad los hogares extensos, quienes tuvieron una transición del 20% en 1990 a 24% en el 2000.

Cuadro 1.1 CANTIDAD DE HOGARES SEGÚN SU CLASIFICACIÓN 1990, 1994, 2000

Tipo de hogar	Censo 1990		ENIGH 1994		Censo 2000	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Total de hogares	16,030,929	100%	19,419,196	100%	22,038,633	100%
Familiares	15,236,448	95%	18,221,676	94%	20,635,889	94%
Nucleares	12,075,107	75%	13,596,093	70%	15,294,900	69%
Extensos	3,161,341	20%	4,625,583	24%	5,340,989	24%
Unipersonales	794,481	5%	1,197,520	6%	1,402,744	6%

Fuentes: INEGI, 1990. *XI Censo General de Población y Vivienda*.
INEGI, 1994. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.
INEGI, 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda*.

Además de los anteriores cambios mencionados en las familias mexicanas, se puede observar que el tamaño promedio también ha sufrido modificaciones, decreciendo cada vez (pasando de 4.9 a 4.3 miembros promedio). Los hogares nucleares han reducido su tamaño promedio en 0.8 personas de 1990 al 2000, mientras que los extensos se han reducido en 0.6 miembros, con lo cual la diferencia de integrantes entre estos dos tipos de familias ha pasado de 1.3 a 1.5 miembros en 10 años. Estas transformaciones en las familias reflejan ciertas situaciones en el país, como por ejemplo claros cambios en la forma de planificación familiar, resultado de las campañas gubernamentales como bien lo han señalado Mier y Partida (2001), Zavala (2001), Welti (1994), entre otros. Además, dicha disminución en el tamaño promedio se ha dado pese a que la proporción de hogares extensos ha aumentado, lo cual es posible ya que cada uno de los diferentes tipos de hogares ha disminuido en tamaño, además que la mayor cantidad de hogares son nucleares quienes llegan a influir en gran medida en el comportamiento general de los hogares (Cuadro 1.2).

Cuadro 1.2 TAMAÑO PROMEDIO DE LOS HOGARES SEGÚN SU CLASIFICACIÓN 1990, 1994, 2000

Tipo de hogar	Censo 1990	ENIGH 1994	Censo 2000
Total de hogares	4.9	4.6	4.3
Familiares	5.1	4.9	4.5
Nucleares	4.9	4.5	4.1
Extensos	6.2	6	5.6

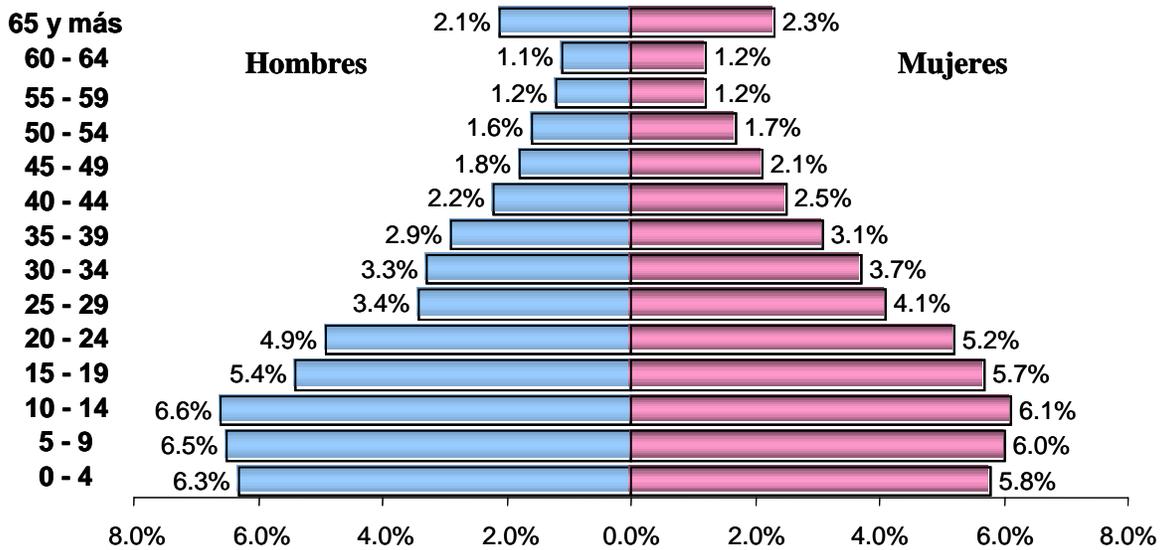
Fuentes: INEGI, 1990. *XI Censo General de Población y Vivienda*.
 INEGI, 1994. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.
 INEGI, 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda*.

También es interesante conocer la distribución porcentual de la población según sexo y edad, análisis que se realizará para la población de 1994 en los hogares familiares. Se puede observar que existía una alta proporción de niños (0 - 9 años) y jóvenes (10 - 19 años) ya que representaban un 24.6% y 23.8% respectivamente, lo cual hace un 48.4% de la población de hogares familiares, este sector tiene una proporción alta de miembros que no percibe ningún tipo de ingresos, siendo dependientes del resto de los integrantes del hogar para cubrir sus necesidades de alimentación, servicios de salud, educación, etc. (Gráfica 1.1). Respecto a las distribuciones de las familias nucleares y las extensas, en las primeras los niños de 0 a 9 años representaban un 26.3% y los jóvenes de 10 a 19 años un 24.3%, mientras que en las familias extensas niños de 0 a 9 años representaban un 21.1% y jóvenes de 10 a 19 años el 22.4% de la población, es decir, las familias extensas son más envejecidas (Gráficas 1.2 y 1.3).

Se puede observar que los rangos de edad de 0 a 4, 5 a 9 y 10 a 14 años, eran los que contenían un mayor porcentaje de población, seguidos por los rangos de 15 a 19 y de 20 a 24 años, después de ésta edad, los siguientes rangos concentraban un porcentaje de población menor; la población de edad avanzada (65 años y más) representaban el 4.4% (Gráfica 1.1). En la distribución porcentual de población de familias nucleares (Gráfica 1.2), los rangos de edad de 5 a 9 y 10 a 14 años, son los que presentaron un porcentaje de población mayor, seguidos por el rango de 0 a 4 años; la población en edad avanzada representó el 2.7%. Por último, para el caso de la distribución porcentual de la población en familias extensas (Gráfica 1.3) el mayor porcentaje se encontró en los rangos de 20 a 24, 15 a 19 y 0 a 4 años, seguidos por los de 10 a 14

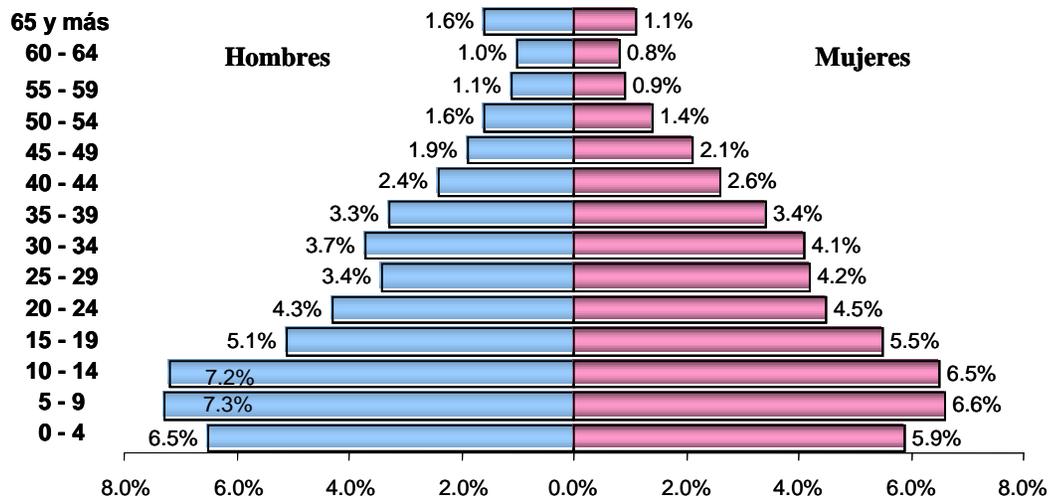
y 5 a 9 años; además, en esta clase de familias se encontró un porcentaje alto de personas mayores: 8.1%, lo que ya se había mencionado anteriormente.

Gráfica 1.1 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN EN HOGARES FAMILIARES POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 1994



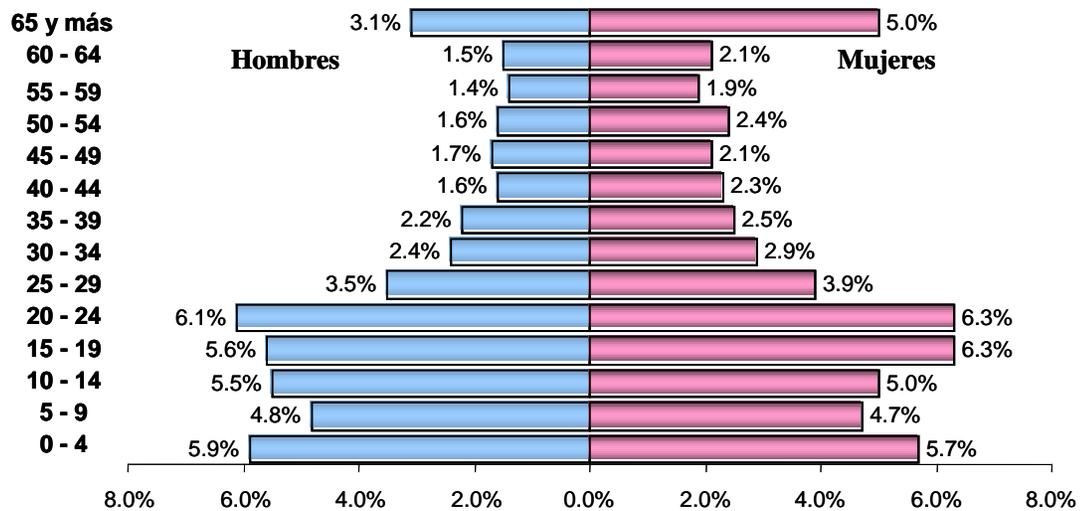
Fuente: INEGI, 1994. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1994*
Tomado de: INEGI, 1999, *Las familias mexicanas*.

Gráfica 1.2 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN EN FAMILIAS NUCLEARES POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 1994



Fuente: INEGI, 1994. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.
Tomado de: INEGI, 1999, *Las familias mexicanas*.

Gráfica 1.3 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN EN FAMILIAS EXTENSAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 1994



Fuente: INEGI, 1994. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.
Tomado de: INEGI, 1999, *Las familias mexicanas*.

Ahora se presentan resultados en torno al número de perceptores y los ingresos de las familias, ya que este tema sirve como un indicador claro para evaluar la economía de un país, pues como señala Téllez (2000) el hogar es la unidad de consumo de bienes y servicios en donde sus características socioeconómicas son de vital importancia, además que en ella se produce la mano de obra para la demanda del mercado laboral. Al analizar el número total de perceptores de algún tipo de ingreso económico existentes en los hogares mexicanos en 1992, 1994, 1996 y 1998, así como su distribución según el sexo (Gráfica 1.3), se nota un incremento en la participación de las mujeres más acelerado que en los hombres a lo largo del tiempo, dando como resultado un aumento en su distribución porcentual pasando del 33% en 1992 a un 38% en 1998, es decir, entre 1992 y 1998 ha incrementado el número de mujeres perceptoras de ingresos en las familias mexicanas en casi un punto porcentual por año.

Cuadro 1.3 DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE PERCEPTORES DE INGRESOS EN LOS HOGARES MEXICANOS SEGÚN SEXO, 1992, 1994, 1996, 1998

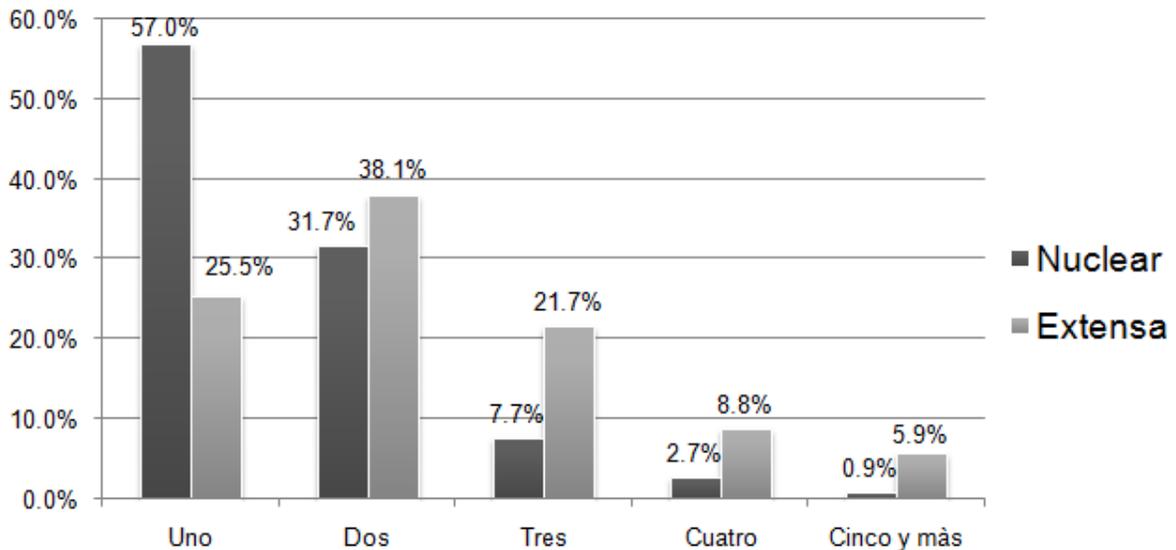
	1992		1994		1996		1998	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Total	29,997,468	100%	33,662,916	100%	36,308,816	100%	39,691,121	100%
Hombres	20,152,935	67%	22,167,539	66%	22,955,990	63%	24,651,025	62%
Mujeres	9,844,533	33%	11,495,377	34%	13,352,826	37%	15,040,096	38%

Fuente: INEGI, 1992, 1994, 1996 y 1998. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.

Según el INEGI (1999) en 1992 existía en promedio 1.7 perceptores de algún tipo de ingreso por hogar familiar, manteniéndose igual para 1994 y registrando un ligero aumento en 1996 a 1.8.⁵ En la distribución porcentual del número de perceptores en los hogares familiares (nucleares y extensos) de 1994 (Gráfica 1.4), se observa que el 57% de las familias nucleares tenían únicamente una persona como proveedor de recursos económicos, mientras que un 37.1% tenían a dos miembros perceptores de ingresos. Para el caso de las familias extensas sólo el 25.5% de ellas contenían a un sólo proveedor de recursos, pero un 38.1% tenían a dos, y un 21.7% tres perceptores de ingresos, esto se debe en mucho a que éste tipo de familias presentaban un mayor tamaño en comparación con las nucleares.

⁵ Estos datos fueron obtenidos con información de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares, de los años mencionados.

Gráfica 1.4 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES FAMILIARES POR NÚMERO DE PERCEPTORES Y CLASE DE FAMILIA, 1994



Fuente: INEGI, 1994. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.
Tomado de: INEGI, 1999, *Las familias mexicanas*.

También según INEGI (1999) en 1994, el ingreso corriente monetario mensual promedio en los hogares familiares era de \$2,170, en los hogares nucleares de \$2,192, mientras que los extensos tenían un ingreso menor: \$2,105. Al considerar que las familias extensas contenían en promedio un miembro más que las nucleares y el número de perceptores de los hogares extensos generalmente es mayor que el de nucleares, esta diferencia de ingresos se hace mayor lo cual puede depender de varios aspectos tales como el nivel de educación, la edad de la población o podría ser hasta por la ubicación y zonas en donde laboren y/o habitan los miembros de tales familias.

1.2.2 Distribución de los integrantes en las familias mexicanas

La distribución de la población en los hogares según sexo y su parentesco con el jefe o jefa del hogar se encuentra en el cuadro 1.4 para los años de 1990, 1994, 1998 y 2002. La estructura de tal distribución se ha mantenido de la siguiente forma entre dichos años: la mayor parte de la población (la mitad aproximadamente) está conformada por los hijos(as), seguida por los jefes(as), cónyuges y finalmente por el grupo de otros parientes y/o no parientes, todo ello es

claramente explicable cuando se sabe que los hogares nucleares son quienes tienen una mayor presencia en el país.

A pesar que dicha estructura se ha mantenido, también han habido ciertos cambios, por ejemplo el porcentaje de población que se declaró como hijos(as) disminuyó de 54.2% en 1990 a 47.1% en el 2002, lo cual genera en cierta parte el decremento en el tamaño promedio de los hogares y además la proporción de jefes de familia aumentó de 19.5% a 23.6%, lo que a su vez es provocado por la formación de nuevos hogares; para el caso de los cónyuges únicamente se registra un cambio de 1990 a 1994, pasando de un 15.8% a un 17.2%, manteniéndose prácticamente dicho porcentaje en los años posteriores.

Al observar el comportamiento de la distribución según sexo de los miembros de los hogares se nota de inmediato un incremento en el porcentaje de las jefas de hogar, pasando de 3.0% a un 5.2%. Por otro lado, casi la totalidad de cónyuges son mujeres, de hecho su proporción siempre es parecida al de los jefes (hombres) pero un poco menor (a partir de 1994 dicho porcentaje ha sido casi estable) lo cual establece que la mayoría de los jefes hombres tienen a su respectiva cónyuge mujer, salvo un pequeño grupo de ellos quienes posiblemente son personas viudas, sin embargo al ser el porcentaje de cónyuges hombres muy pequeño deja en claro que las mujeres jefas de hogar en su mayoría no contaban con esposo o compañero, tal como ya se ha señalado ampliamente en la bibliografía (Tuiran, 2001).

Cuadro 1.4 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LOS HOGARES SEGÚN EL PARENTESCO CON EL JEFE O JEFA DEL HOGAR Y SEXO, 1990, 1994, 1998, 2002

Parentesco	1990			1994		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0%	49.1%	50.9%	100.0%	49.3%	50.7%
Jefe	19.5%	16.5%	3.0%	20.0%	17.4%	2.6%
Cónyuge	15.8%	0.2%	15.6%	17.2%	0.1%	17.1%
Hijos	54.2%	27.8%	26.4%	51.1%	26.7%	24.4%
Otros parientes y no parientes	10.5%	4.6%	5.9%	11.7%	5.1%	6.6%

Continuación Cuadro 1.4

Parentesco	1998			2003		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0%	48.4%	51.6%	100.0%	48.9%	51.1%
Jefe	21.2%	17.8%	3.4%	23.6%	18.4%	5.2%
Cónyuge	17.9%	0.2%	17.7%	17.7%	0.4%	17.3%
Hijos	50.6%	26.0%	24.6%	47.1%	24.7%	22.4%
Otros parientes y no parientes	10.3%	4.4%	5.9%	11.5%	5.4%	6.1%

Fuente: INEGI, 1990. *XI Censo General de Población y Vivienda*.
INEGI, 1994, 1998, 2002. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*.

1.3 Ruralidad

A manera de introducción se ha hablado del tema de familia exponiendo las diferencias entre dicho término y el de hogar, los diversos tipos que existen y características de sus integrantes según autores diversos, pero también es necesario introducirse al tema de ruralidad, el cual es un concepto complicado de definir debido a la dificultad existente en la medición de poblaciones de dicho tipo, por lo que a continuación se presentan algunas ideas con respecto al tema.

Pablo Villalvazo, Pablo Corona y Saúl García (2002) comentan que los criterios utilizados en muchos países para hacer la diferencia entre zonas rurales y no rurales están en función de su situación socioeconómica y cultural por lo que ha sido difícil establecer un criterio internacional, no obstante, comúnmente en México se hacen referencia a las zonas rurales como aquellas que tienen una población menor a 2,500 habitantes, lo cual se justifica en parte porque a través de la historia la concentración de población en una región ha venido siendo un factor de importancia para establecer límites entre lo rural y lo urbano, pues son en los lugares con una alta densidad de población donde se desarrollan las grandes ciudades.

No obstante, es difícil unificar un criterio universal pues de hecho en el cuadro 1.5 se puede ver la gran variación de criterios de población para delimitar lo rural. Así que James Johnson (1980) establece que el criterio de número de habitantes no es suficiente y propone que

para ello es necesario analizar las actividades de las regiones, para lo cual las zonas rurales son aquellas que tienen una proporción alta de su población la cual ejerce la agricultura, silvicultura y pesca, que según él son actividades propias de dichas áreas.⁶

Cuadro 1.5 POBLACIÓN MÍNIMA PARA DIFERENCIAR ZONAS NO RURALES DE ALGUNOS PAÍSES.

País	Población mínima
Suecia, Dinamarca	200
República Sudafricana	500
Australia, Canadá	1,000
Francia, Israel	2,000
EE.UU., México	2,500
Bélgica	5,000
Turquía, España	10,000
Japón	30,000

Fuente: Tomado de: Villalvazo, Corona y García, 2001, Urbano - rural, contaste búsqueda de fronteras conceptuales.

John I. Clarke (1991) considera que los criterios para poder definir las zonas rurales además del número de habitantes en ella y la proporción de actividades agrícolas, son las divisiones administrativas,⁷ teniendo una coherencia con lo propuesto por el Consejo Nacional de Población (1994) quien excluye de los criterios anteriores el de actividades agrícolas.

Por su parte el INEGI (2005) propone los siguientes aspectos para considerar a una población rural:

- Demográfico: El criterio para definir a la ruralidad es a partir del tamaño de la localidad, pero en algunos países lo es la densidad de la población o la distribución de las manzanas.

⁶ Johnson, James H. Urban Geography: An Introductory Analysis. Segunda edición en castellano. Barcelona, España, Oikos-Tau, 1980, p. 13, citado en: Villalvazo, Corona y García, Urbano - rural, contaste búsqueda de fronteras conceptuales, 2001.

⁷ Clarke, John I. Geografía de la población. Distrito Federal, México, UNAM, 1991, pp. 70-72., citado en: Villalvazo, Corona y García, Urbano - rural, contaste búsqueda de fronteras conceptuales, 2001.

- Político - administrativo: Las poblaciones que no son cabeceras municipales se consideran áreas rurales, sin embargo aquellas que por decreto cuenten con cierta categoría política como villa o ciudad, puede ser considerada como no rural.
- Económico: Dependiendo del perfil económico que tenga la localidad, ya que si en ella existen industrias y/o empresas, se pueden considerar como no rurales pese a que la comunidad contenga pocos pobladores.
- Infraestructura y equipamiento urbano: La cantidad y servicios disponibles como carreteras, agua potable, drenaje, salud, electricidad, educación, comunicación, entre otros, puede distinguir a una localidad rural de una no rural.
- Geográfica: La distancia de una localidad a carreteras y centros urbanos.

Asimismo el INEGI hace referencia a un enfoque que se ha estado dando al presente tema llamado la nueva ruralidad, en donde se acepta la gran importancia de lo agrícola en áreas rurales pero no se debe dejar de considerar en ellas lo industrial, comercial, social, cultura y los nexos existentes de las regiones rurales con las urbanas, pues la primer área no sólo provee a la segunda de recursos alimenticios sino también de bienes y servicios como oferta y cuidado de recursos naturales, áreas de descanso, aportes de mantenimiento y cuidado de la cultura (INEGI, 2005: IX-XIII). Sobre este nuevo enfoque de la ruralidad Carton De Grammont propone que los límites entre lo urbano y lo rural cada vez son más difíciles delimitarlos pues existen muchas conexiones entre ellos, por su parte, Llambí dice que esto se debe a los nuevos procesos de producción en las zonas rurales, pues antes se asociaba a estas zonas con conceptos contrarios a progreso y modernización, lo cual cada vez ha disminuido (Zamudio, Corona y López, 2008: 180).

Además de lo anterior, J. Zamudio, Alejandro Corona y Damaris López (2008) aseguran que las áreas rurales no son homogéneas pues por ejemplo existen localidades con una fuerte dispersión de población, deficiencias en infraestructura básica y servicios, mientras otras (generalmente cercanas a grandes ciudades) cuentan con atractivos turísticos las cuales presentan un gran crecimiento demográfico y transformación económica. Por ello es necesario construir una variable que indique el nivel de ruralidad de cada zona, para que el gobierno realice los programas de desarrollo social más específicos y eficientes según las regiones.

Zamudio, Corona y López (2008), construyeron un índice de ruralidad para los estados de la República y sus municipios bajo las premisas de que la ruralidad tiene una relación inversa con el desarrollo humano, mientras que entre la ruralidad y la marginación existe una relación directa, para lo cual realizaron un análisis multivariado de componentes principales en los cuales consideraron ciertos aspectos clasificándolos en dos grupos y a su vez en dos subgrupos:

I. Factor social

- a) Subgrupo localidades: Número de habitantes (para zonas rurales aquellas que tienen una población menor a 2,500).
- b) Subgrupo vivienda: Condiciones o características para lo cual calcularon tasas de habitantes con drenaje, agua entubada, electricidad y un promedio ponderado de los materiales de la vivienda.

II. Factor económico

- a) Subgrupo laboral: Tomaron como criterio el tipo de actividades económicas que realiza la población.
- b) Subgrupo productividad: Midieron la productividad de los sectores económicos mediante el cociente de la PEA ocupada en el sector y el PIB generado por el mismo.

Resultando que el subgrupo que menos influye en el índice de ruralidad era el de productividad, seguido por el de vivienda, localidades y finalmente el laboral es el que mayor influencia tiene. Además calcularon la relación entre dicho índice y el subgrupo de localidad encontrando que existe una relación directa es decir, en cuanto menos habitantes tenga una población, el índice es más grande.

Sería interesante realizar un estudio de los hogares en México abarcando los criterios de ruralidad antes mencionados, no obstante, para los fines del presente trabajo únicamente se tomará en cuenta la cantidad de habitantes que hay en ellas para la separación de las regiones en rurales y no rurales, pues como ya se vio es un aspecto que está muy relacionado.

1.4 Conclusiones

Como fue expuesto a lo largo del capítulo hay varios criterios y por lo tanto formas de definir a la familia pero algunas de ellas no pueden ser consideradas en el presente trabajo, no porque sean erróneas sino porque tales aspectos no son medibles con la información utilizada. Por tal motivo la definición más apropiada para el presente trabajo es la proporcionada por el INEGI en la Encuesta Nacional de Empleo, ya que en los próximos capítulos se trabajará con datos provenientes de dicha encuesta, además que en ella se reúnen elementos importantes señalados por algunos autores tales como residencia en común y el hecho de compartir un gasto para cubrir las necesidades de los miembros. Es cierto que tal definición es la de hogar y no la de familia pues recordando la distinción que hace Téllez (2000) en la cual una familia es un grupo de por lo menos dos personas con alguna relación de parentesco, mientras que en la definición del INEGI no es mencionado en ningún momento las relaciones de parentesco. Pero utilizar al hogar como objeto de estudio genera algunas ventajas; en primer lugar uno de los tipos de hogares que se quieren estudiar son los unipersonales (lo cual no se podría si se estudiara a la familia). Además la encuesta recopila información de las personas que habitan una misma vivienda y no de todos los parientes que tienen los miembros aunque no vivan en el mismo lugar (lo cual sería necesario hacer si se estudiara a las familias pero sería muy difícil captar dicha información).

Por lo tanto en el presente trabajo se utiliza el término de familia y hogar sin distinción, pero es necesario aclarar que estrictamente a lo que se referirá es a hogares - grupos domésticos, teniendo además en consideración que tal como es planteada la definición por el INEGI pueden existir más de un hogar en cada vivienda, lo cual se debe a que las personas residentes en un mismo lugar pueden ser agrupadas en más de un conjunto de ellas distinguiéndose uno del otro por compartir el gasto para su sustento.

Una crítica más que se puede hacer a la definición de hogar utilizada en la ENE es que plantea un gasto en común para el sustento de aquellos que lo comparten, y no hace mención específica en compartir un gasto para los alimentos lo cual es más conveniente por las razones ya expuestas, sin embargo, la pregunta para identificar el número de hogares en la vivienda utilizada

en el cuestionario con que se levantó dicha encuesta hace énfasis a compartir un gasto principalmente en los alimentos, con lo cual queda cubierto tal aspecto.

Asimismo los hogares son clasificados de acuerdo al parentesco que tengan los integrantes en relación al jefe del hogar quedando de la siguiente forma:

1. Nucleares: Conformados por el jefe(a) del hogar, su cónyuge e hijos en los casos que existan.
2. Monoparentales: Constituidos por el jefe(a) del hogar e hijos.
3. Extendidos: Conformado por el jefe(a) del hogar, su cónyuge e hijos si es que tiene, además de la presencia de algún miembro con cualquiera de los siguientes parentescos: padre, madre, abuelo(a), bisabuelo(a), suegro(a), nieto(a), bisnieto(a), yerno, nuera, hermano(a) u otro tipo de pariente.
4. Compuestos: Constituidos por el jefe(a) del hogar, cónyuge, hijos o algún otro pariente si es que se tiene, además de la presencia de algún miembro que no tenga parentesco alguno con el jefe(a) del hogar.
5. Unipersonales: Conformados por una persona.
6. No definidos: Hogares en los cuales no se puede establecer un parentesco de los integrantes debido a que no se declara jefe(a) del hogar. Los casos en los cuales se declara un jefe(a) de hogar que no reside en la vivienda también se consideraron dentro de los hogares no definidos.⁸

Por otro lado, también se ha dado un panorama de la situación de las familias en México en donde se pudo notar principalmente que el tipo de familias que tienen una mayor representatividad en el país son las nucleares, mientras que el tamaño promedio en los hogares nucleares y extendidos ha ido decreciendo, lo cual es importante tener en cuenta para así verificar el comportamiento de las familias que habitan áreas rurales frente a las que no, y poder observar si existen diferencias de una región a otra en relación a tales características o es un comportamiento general.

⁸ En el Apéndice I se explica la forma como fueron clasificados los hogares.

Por último, se concluyó con respecto a la definición de ruralidad que son varios los factores que intervienen para que se pueda medir, de hecho es recomendable obtener un índice para calcular el grado de ruralidad de las zonas ya que puede haber mucha disparidad dentro de las áreas que se definen como rurales únicamente por el número de habitantes de la localidad, además que definirla tan solo por este criterio hace que no pueda ser comparable con otros países pues en algunos de ellos es muy diferente al de México. No obstante, en los siguientes capítulos se distinguirá a las zonas rurales por ser aquellas que tienen menos de 2,500 habitantes, dado que este es el criterio que se toma en la fuente de información que se utilizará. Un elemento que justificaría es que como ya se explicó tal factor tiene una relación directa con el grado de ruralidad, además el objetivo del presente trabajo no es hacer un comparativo con otros países.

2 EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS MEXICANAS EN LOS CONTEXTOS RURALES Y NO RURALES: 1991 - 2003

En el presente capítulo se realiza un análisis de las familias en México, en dónde se estudió cuál ha sido la evolución de su estructura, haciendo comparativos entre las familias rurales y las no rurales. Para lo cual se ha tomado como referencia las bases de datos del INEGI de la Encuesta Nacional de Empleo de 1991, 1993, 1995 - 2003, definiendo con esto también el periodo de estudio. Se ha trabajado con las encuestas del segundo trimestre, con excepción de la base de datos de 2001, en la cual se tomó el tercer trimestre, porque es este semestre el que se considera más estable (además que es donde se aplicó el módulo agropecuario).

Es necesario aclarar que únicamente a partir de 1999 es cuando se tiene dentro de las bases de datos una variable en la cual se hace la separación de la población según su residencia en zonas rurales (poblaciones con menos de 2,500 habitantes) y zonas no rurales,⁹ así que los cuadros, gráficas y análisis se realizarán a partir de dicho año, sin embargo, también se presentarán análisis paralelos utilizando bases de datos de 1991 a 2003, mediante una

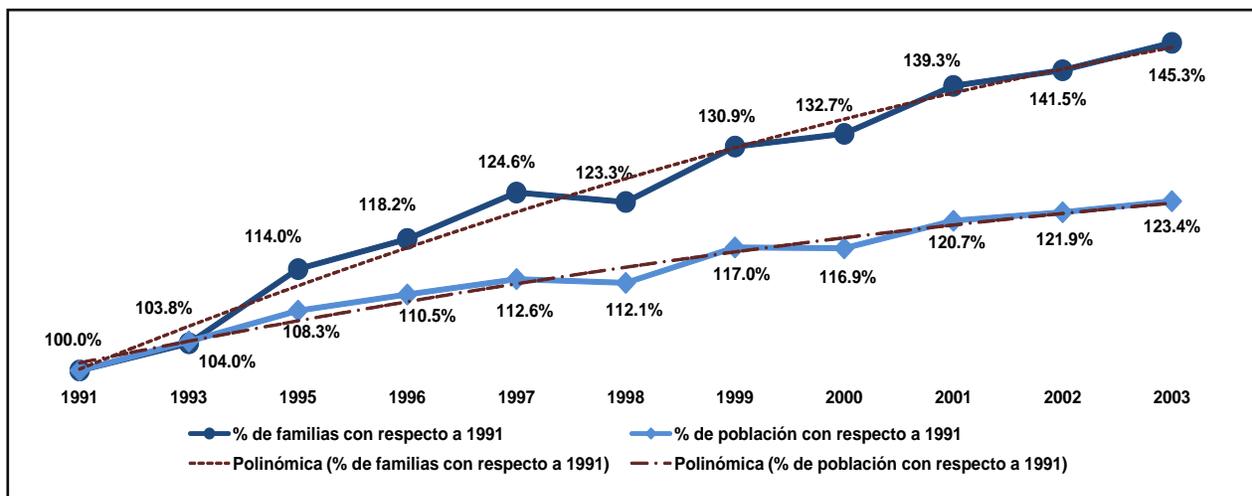
⁹ Es decir, es cuando se logra tener representatividad muestral para contextos rurales.

clasificación según zonas más urbanizadas (zonas con 100,000 o más habitantes) y menos urbanizadas.

2.1 Familias mexicanas en zonas rurales, no rurales, más urbanizadas y menos urbanizadas

De 1991 a 2003 el incremento del número de familias ha sido más acelerado que el incremento de la población, ya que el primero registró un crecimiento del 45.3%, mientras que el segundo únicamente del 23.4%, pero en ambos casos existe una tendencia de crecimiento continuo en dicho intervalo de tiempo, excepto en los años de 1998 y 2000,¹⁰ no obstante se podrá observar en los análisis posteriores que las estructuras según zonas rurales, más y menos urbanizadas, tipo y tamaño de hogar no son afectadas en tales años (Gráfica 2.1).

Gráfica 1.1 PORCENTAJE DE FAMILIAS Y POBLACIÓN EXISTENTE 1991 - 2003, CON RESPECTO A 1991



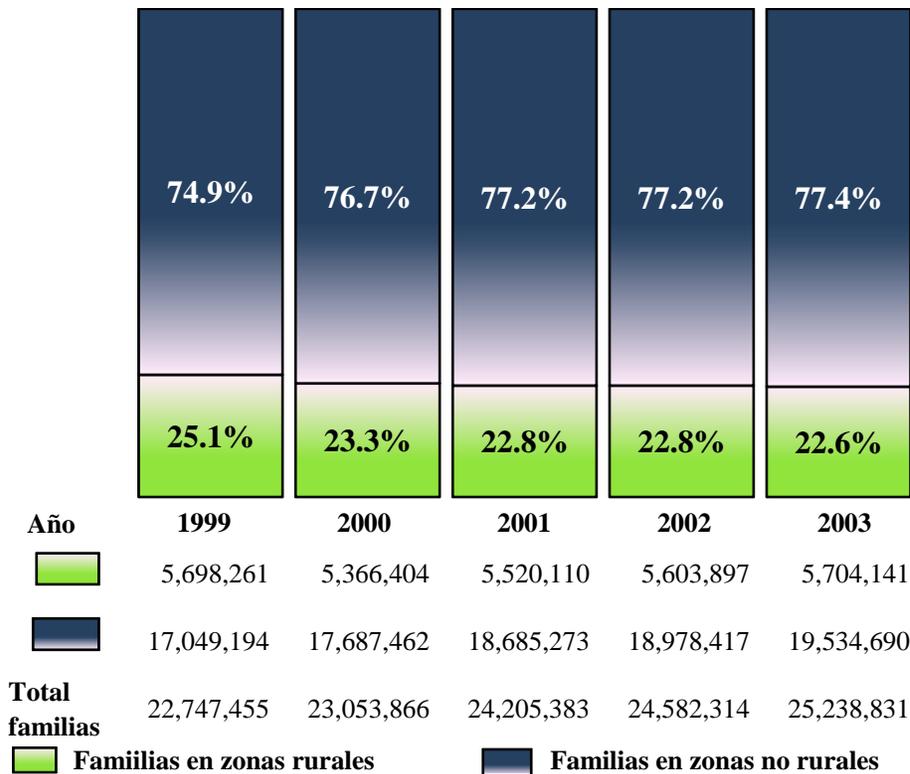
Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

¹⁰ Posible efecto de cierto cambio muestral debido principalmente al aumento en la representatividad, además del manejo de las bases de datos para el procesamiento de la información. Cabe señalar que el número de habitantes (totales y segmentados según sexo) reportados en tales años, se encuentra dentro del intervalo de confianza al 90% proporcionado por el INEGI. Todo lo anterior es explicado detalladamente en el Apéndice I.

De 1999 a 2003 se ha registrado una disminución en la proporción del número de familias rurales de dos y medio puntos porcentuales, pasando de un 25.1% a un 22.6%, lo cual provocó un efecto similar en el cambio en la proporción de población en las zonas rurales, pasando de 27.0% a 24.5%. Se podría pensar que dichas transiciones han sido muy pequeñas, pero se debe destacar que el periodo de tiempo medido es de tan solo cuatro años.¹¹ Dicha disminución en las proporciones pueden ser explicadas por dos posibles factores, el primero es la posible migración de la población de zonas rurales a no rurales, y el segundo al crecimiento de la población en ciertas localidades lo cual provoca una transición de zona rural a no rural (éste último factor es tal vez la razón más fuerte que provocan los cambios) (Gráficas 2.2 y 2.3).

Gráfica 2.2 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE FAMILIAS RURALES Y NO RURALES, 1999 - 2003

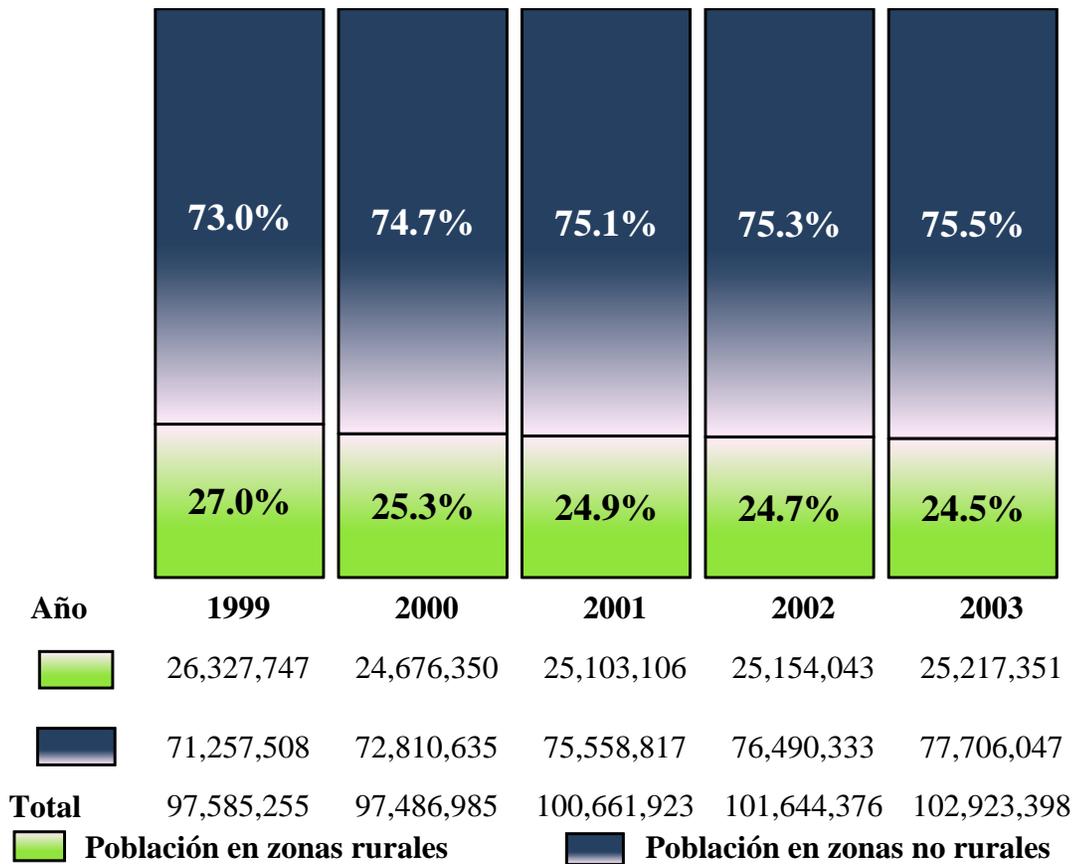


Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

¹¹ Al realizarse la prueba de diferencia entre dos proporciones, se tiene que los cambios en el porcentaje de familias y población en zonas rurales de 1999 a 2003, son estadísticamente significativos (la metodología ocupada para realizar la prueba es explicada en el Apéndice I).

Gráfica 2.3 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN RURAL Y NO RURAL, 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

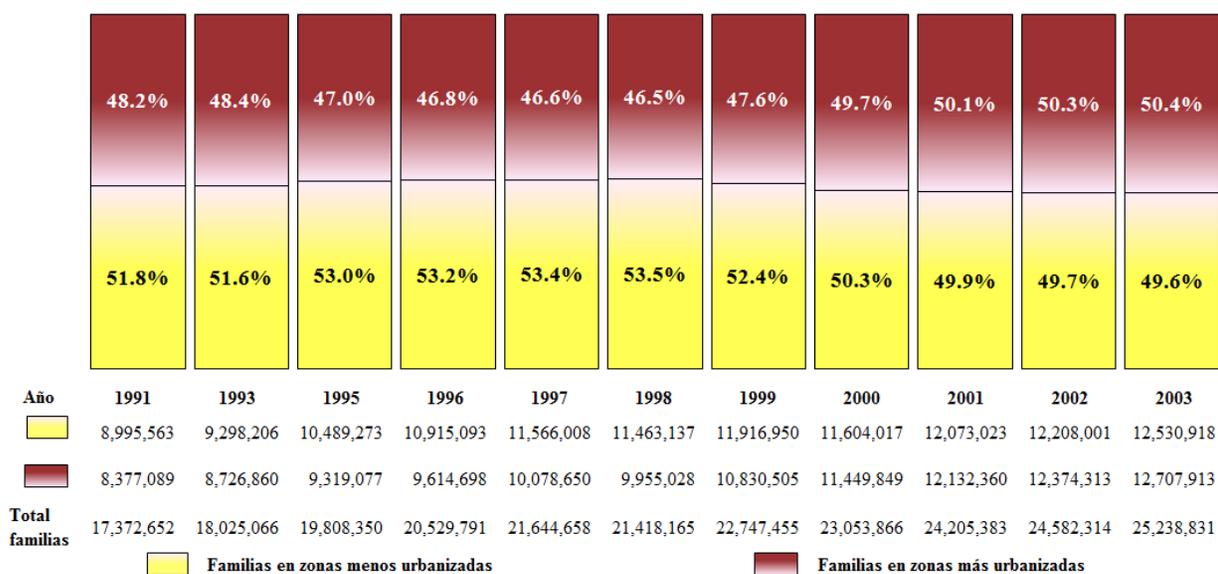
Ahora bien, al realizar el análisis anterior pero haciendo la separación según áreas menos urbanizadas y más urbanizadas, se tiene que de 1991 a 2003 la proporción de familias no ha tenido cambios muy grandes,¹² pero es muy importante destacar que de 1991 a 2000 la primer área tenía mayor representatividad, y a partir de 2001 se invierte la situación, teniendo así una transición las áreas menos urbanizadas del 51.8% para 1991 a 49.6% en 2003 (en pleno siglo XXI), cabe señalar que entre 1995 y 1998 tal proporción estuvo alrededor del 53.0% y 53.5% (Gráfica 2.4).¹³

¹² A pesar de ello los cambios en los porcentajes entre 1991 y 2003 son estadísticamente significativos, después de realizarse la prueba de diferencias entre dos proporciones.

¹³ El cambio en la proporción entre 1993 y 1995 es estadísticamente significativo, no así entre 1995 y 1998.

Al igual que en las zonas rurales y no rurales la disminución en la proporción nacional de familias en zonas menos urbanizadas puede ser explicada a varios posibles factores tales como migración, cambios en los tamaños de las familias y probables transiciones de ciertas localidades de áreas menos urbanizadas a más urbanizadas, pero también es muy probable que dichas transiciones también ocurran en las entidades federativas.

Gráfica 2.4 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE FAMILIAS EN ÁREAS MÁS URBANIZADAS Y MENOS URBANIZADAS, 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Ya que es de importancia estudiar la relación existente entre el número de familias y la población, se tiene la distribución porcentual de la población según áreas menos y más urbanizadas, en donde se observa una distribución muy estable siendo las áreas menos urbanizadas las que tienen una representatividad más grande en todos los años (Gráfica 2.5), no obstante se ha reducido dicha proporción desde 1999 al igual que la distribución de los hogares en la misma área (Gráfica 2.4).

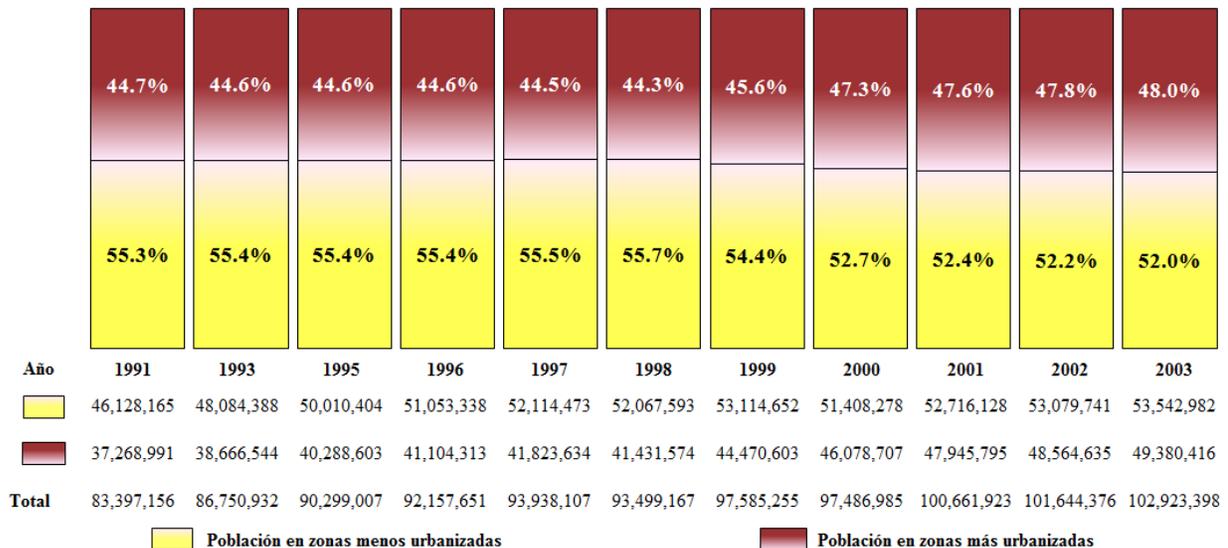
La proporción de la población en áreas menos urbanizadas pasó de 55.3% en 1991 a 52.0% en 2003, cifras que tienen una diferencia estadísticamente significativa. Con esto se puede notar que a pesar de que desde 2001 ya existe una mayor proporción de hogares en zonas más

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

urbanizadas, de 1991 a 2003 las áreas menos urbanizadas siempre han tenido una mayor proporción de población, lo cual es explicado por los tamaños promedio de las familias, tema del cual se hablará en el siguiente capítulo.

Otro aspecto que se puede destacar es el hecho que de 1991 a 1998 la proporción de la población en las áreas menos urbanizadas se mantuvo prácticamente igual, entre 55.3% y 55.7%, incluso en 1991 y 1993, años en los cuales la proporción de las familias en dichas áreas fue menor en comparación con las de 1995 - 1998. Con esto se puede concluir que los cambios en las proporciones de familias en áreas menos y más urbanizadas no son explicados únicamente por los cambios en la población de dichas áreas, sino que también influyen los cambios en los tamaños de las familias, además las nuevas familias formadas en las zonas más urbanizadas han sido de menor tamaño que las formadas en la otra área.¹⁴

Gráfica 2.5 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN EN ÁREAS MÁS URBANIZADAS Y MENOS URBANIZADAS, 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

¹⁴ Entre 1991 y 1998 no existen cambios estadísticamente significativos en la proporción de la población que habita en zonas menos urbanizadas, pero de 1991 a 1999, de 1999 a 2000 y de 2000 a 2003 los cambios ya son significativos.

Sería interesante hacer un análisis de las proporciones del número de familias que residen en zonas rurales y no rurales, así como las que se encuentran en áreas más y menos urbanizadas por entidad federativa, con lo cual se podría observar si algunos estados en específico han impulsado los cambios a nivel nacional comentados en las gráficas 2.4 y 2.5 o han sido la mayoría de ellos es decir, con esto se podría ver cuales entidades federativas han tenido cambios en dichas proporciones a un ritmo del nivel nacional, en qué casos dichas modificaciones han estado por debajo del nivel nacional, y cuales estados han cambiado con mayor velocidad. Sin embargo dicha información no puede ser proporcionada mediante la ENE debido a los niveles de representatividad de la muestra.¹⁵

No obstante lo que sí se puede saber es el porcentaje de familias por estado, lo cual proporciona una idea de cuales entidades federativas pueden influir con mayor fuerza en los cambios a nivel nacional, es por ello que en el cuadro 2.1 se presenta el número de familias por estado de la República, así como su representatividad porcentual, de 1996 a 2003.¹⁶ En términos generales, durante dicho periodo la estructura porcentual del número de familias en cada estado ha sido prácticamente estable, lo que quiere decir que el crecimiento por estado ha sido homogéneo en dicho intervalo de tiempo. Las entidades federativas con mayor número de familias son Estado de México, Distrito Federal, Veracruz y Jalisco quienes en conjunto representan un poco más del 36.0% de las familias totales de México. Tales estados son quienes pueden llegar a influir con mayor fuerza en modificaciones de las proporciones del número de familias en áreas rurales, no rurales, más o menos urbanizadas, pues si hay cambios al interior de dichas entidades se vería reflejado a nivel nacional, pero esto no quiere decir que haya sucedido. El porcentaje alto de familias puede ser provocado por la cantidad de población que hay en dichos estados así como el número promedio de integrantes en las familias.¹⁷ Por otro lado, los estados que cuentan con los menores porcentajes son Baja California Sur, Colima, Campeche, Tlaxcala, Quintana Roo y Nayarit quienes en conjunto representan menos del 5.0% (Cuadro 2.1).

¹⁵ Tal situación es explicada en el Apéndice I.

¹⁶ El Cuadro 2.1 contiene información de los años de 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003 debido a que sólo estos años tienen representatividad estatal, tal como es comentado en el Apéndice I.

¹⁷ Más adelante se hablará del tamaño promedio de los hogares por estado (Cuadro 3.1).

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Cuadro 2.1 NÚMERO DE FAMILIAS POR ESTADO Y SU PROPORCIÓN A NIVEL NACIONAL 1996 - 2003

Estado	1996		1998		2000	
	Familias	Relativo	Familias	Relativo	Familias	Relativo
Total	20,529,791	100.0%	21,418,165	100.0%	23,053,866	100.0%
Aguascalientes	183,608	0.9%	171,337	0.8%	213,158	0.9%
Baja California	528,755	2.6%	589,059	2.8%	639,568	2.8%
Baja California Sur	94,267	0.5%	96,433	0.5%	109,797	0.5%
Campeche	140,802	0.7%	204,395	1.0%	165,076	0.7%
Chiapas	741,049	3.6%	774,198	3.6%	850,960	3.7%
Chihuahua	702,090	3.4%	696,685	3.3%	791,121	3.4%
Coahuila	515,342	2.5%	563,007	2.6%	569,291	2.5%
Colima	114,486	0.6%	125,287	0.6%	136,328	0.6%
Distrito Federal	2,130,012	10.4%	2,155,682	10.1%	2,240,861	9.7%
Durango	325,314	1.6%	334,782	1.6%	342,538	1.5%
Estado de México	2,591,457	12.6%	2,645,329	12.4%	3,011,942	13.1%
Guanajuato	892,475	4.3%	890,081	4.2%	1,007,726	4.4%
Guerrero	611,038	3.0%	665,139	3.1%	731,132	3.2%
Hidalgo	452,411	2.2%	485,247	2.3%	533,926	2.3%
Jalisco	1,344,513	6.5%	1,444,408	6.7%	1,474,751	6.4%
Michoacán	849,505	4.1%	915,334	4.3%	926,333	4.0%
Morelos	346,754	1.7%	318,059	1.5%	395,811	1.7%
Nayarit	213,926	1.0%	252,322	1.2%	231,569	1.0%
Nuevo León	833,455	4.1%	904,041	4.2%	918,210	4.0%
Oaxaca	717,541	3.5%	779,080	3.6%	787,146	3.4%
Puebla	945,406	4.6%	1,015,866	4.7%	1,108,790	4.8%
Querétaro	265,316	1.3%	274,565	1.3%	320,533	1.4%
Quintana Roo	171,187	0.8%	192,520	0.9%	215,381	0.9%
San Luis Potosí	476,929	2.3%	481,480	2.2%	538,373	2.3%
Sinaloa	524,959	2.6%	557,788	2.6%	601,125	2.6%
Sonora	477,209	2.3%	469,163	2.2%	539,249	2.3%
Tabasco	370,826	1.8%	380,946	1.8%	412,020	1.8%
Tamaulipas	643,562	3.1%	669,719	3.1%	704,086	3.1%
Tlaxcala	192,679	0.9%	173,996	0.8%	207,432	0.9%
Veracruz	1,480,953	7.2%	1,515,441	7.1%	1,615,279	7.0%
Yucatán	365,412	1.8%	371,072	1.7%	390,849	1.7%
Zacatecas	286,553	1.4%	305,704	1.4%	323,505	1.4%

Continuación Cuadro 2.1

Estado	2002		2003	
	Familias	Relativo	Familias	Relativo
Total	24,582,314	100.0%	25,238,831	100.0%
Aguascalientes	231,947	0.9%	240,723	1.0%
Baja California	748,918	3.0%	795,526	3.2%
Baja California Sur	117,670	0.5%	124,692	0.5%
Campeche	171,964	0.7%	176,317	0.7%
Chiapas	906,283	3.7%	941,553	3.7%
Chihuahua	851,035	3.5%	880,508	3.5%
Coahuila	587,249	2.4%	615,102	2.4%
Colima	154,386	0.6%	159,109	0.6%
Distrito Federal	2,309,997	9.4%	2,359,003	9.3%
Durango	346,748	1.4%	356,765	1.4%
Estado de México	3,308,412	13.5%	3,407,680	13.5%
Guanajuato	1,074,174	4.4%	1,108,096	4.4%
Guerrero	752,388	3.1%	798,900	3.2%
Hidalgo	568,367	2.3%	575,557	2.3%
Jalisco	1,544,816	6.3%	1,571,669	6.2%
Michoacán	964,719	3.9%	981,720	3.9%
Morelos	412,394	1.7%	420,533	1.7%
Nayarit	243,172	1.0%	247,294	1.0%
Nuevo León	999,913	4.1%	1,010,925	4.0%
Oaxaca	801,960	3.3%	864,094	3.4%
Puebla	1,209,365	4.9%	1,208,365	4.8%
Querétaro	336,223	1.4%	350,230	1.4%
Quintana Roo	248,360	1.0%	264,198	1.0%
San Luis Potosí	554,217	2.3%	551,946	2.2%
Sinaloa	633,685	2.6%	642,508	2.5%
Sonora	591,479	2.4%	590,519	2.3%
Tabasco	441,161	1.8%	456,331	1.8%
Tamaulipas	771,436	3.1%	787,455	3.1%
Tlaxcala	220,787	0.9%	225,842	0.9%
Veracruz	1,708,735	7.0%	1,767,272	7.0%
Yucatán	409,960	1.7%	412,993	1.6%
Zacatecas	360,394	1.5%	345,406	1.4%

Fuente: INEGI, 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.
Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre.

2.2 Estructuras familiares en zonas rurales, no rurales, más urbanizadas y menos urbanizadas

Ahora se aborda el tema de las diferentes estructuras o tipos de familias en México, su representatividad en el país y los cambios que han tenido a lo largo de los años de estudio, haciendo una distinción entre zonas rurales, no rurales, además de áreas más y menos urbanizadas cómo se ha hecho hasta el momento (Cuadros 2.2 y 2.3).

En México más de la mitad de los hogares son nucleares pese a que su representatividad se ha visto disminuida pasando de 60.5% en 1991 a 58.3% en 2003, aunque en 1995 llegaron a constituir el 63.0% (todas estas proporciones son estadísticamente diferentes¹⁸); ahora bien, la tendencia de 1999 a 2003 también ha sido la disminución del porcentaje de las familias nucleares tanto rurales como no rurales, se tiene que en 1999 y 2000 dicho tipo de hogares constituían un porcentaje mayor en las zonas rurales, de hecho tal diferencia es estadísticamente significativa, pero a partir del año 2001 hasta 2003 se hicieron muy parecidos y al hacer la prueba estadística se encontró que no hay diferencia entre ellos. Por otro lado, la proporción de este tipo de familias es mayor en las áreas menos urbanizadas en comparación con las más urbanizadas en 1991, 1995, 1996, 1999 y 2000 pero en 1998 y 2003 el porcentaje de las más urbanizadas es mayor mientras que en 1993, 1997, 2001 y 2002 las diferencias no son estadísticamente significativas.¹⁹ En ambas áreas también se puede notar que hay una tendencia descendente en dicha proporción.

Así como las familias nucleares han estado disminuyendo, por su parte los hogares monoparentales han aumentado de 8.1% en 1991 a 9.7% en 2003, lo cual también representa una diferencia estadística. En las zonas rurales y no rurales la proporción ha sido relativamente estable para cada zona (alrededor del 8.4% en rurales y 10.0% en no rurales), manteniendo una diferencia entre ellas de uno y medio punto porcentual aproximado en cada año. En las áreas más urbanizadas dicha proporción es mayor en comparación con las menos urbanas y aunque la

¹⁸ Para esto se hizo la prueba de diferencia entre dos proporciones al 95% de confianza explicada en el Apéndice I, la cual se utiliza con el mismo porcentaje de confianza cada vez que se hace una comparación entre proporciones del resto del presente capítulo.

¹⁹ En los años de 1991, 1995, 1996, 1998, 1999, 2000 y 2003 las diferencias en los porcentajes de familias nucleares entre las áreas más urbanizadas y las menos urbanizadas son estadísticamente significativas pero pequeñas.

distancia entre ellas ha sido un tanto inestable, en ambas regiones se siguió la misma tendencia de aumento del porcentaje de este tipo de familias entre 1991 y 2003. Lo anterior muestra que sin importar la segmentación de áreas, el comportamiento general es que con el paso del tiempo las familias nucleares han estado transformándose parte de ellas en monoparentales, lo cual podría ser no muy alentador, pues no es por menospreciar a los jefes y jefas de este tipo de familias, pero los ingresos que se pueden generar en ellas podrían ser menores que en los nucleares²⁰ y además que los cuidados de los miembros de la familia que tienen cierta dependencia también pueden llegar a ser menores, debido a que uno de los cónyuges (el cual es de gran importancia dentro del núcleo familiar) deja el hogar tal vez por migración, abandono, divorcio o defunción siendo estas posibles razones un tema interesante de investigación, pero no serán tratados en el presente trabajo. Por otro lado también puede ser una de las razones que explica el crecimiento tan diferente entre el número de familias y la población mencionado al inicio del capítulo, ya que el incremento en la proporción de familias monoparentales puede ser causado por la modificación de una familia nuclear transformándose en algunas ocasiones en dos: una monoparental y otra diferente,²¹ aumentando así el número de familias totales.

En cuanto a las familias extendidas constituyeron en 1991 el 23.2% disminuyendo hasta 22.7% en 2003.²² Por otra parte las proporciones son estadísticamente diferentes en todos los años entre las zonas rurales y no rurales, siendo mayor el porcentaje en las zonas rurales. Dicho comportamiento es reflejado en las áreas más y menos urbanizadas ya que para 1991 y 1993 existía una diferencia de tres puntos porcentuales, siendo más grande la proporción de las áreas menos urbanas y aunque en 1995 y 1999 se tornan similares, se empieza a presentar nuevamente un aumento en su diferencia en el año 2000 hasta llegar en 2003 a constituir 24.2% en menos urbanizadas y 21.3% en más urbanizadas. Una cuestión que también sería interesante estudiar es la explicación de por qué existe un mayor número de familias extensas en áreas rurales y menos urbanizadas, podría ser por diferencias en las formas de pensamiento y costumbres, por falta de

²⁰ Esto se analizará con mayor detalle en el capítulo 4 con los ingresos per cápita por hogar, en el cual se puede ver que dicha conjetura se cumple solo bajo ciertas condiciones (en algunos rangos de ingresos).

²¹ Es claro que no siempre la modificación de una familia nuclear debido a la separación de uno de los cónyuges implicará la creación de dos nuevas familias ya que si la razón es la muerte o migración en el lugar de origen de dicho miembro, únicamente se transformará en una, es por ello la importancia de investigar a fondo los motivos principales del aumento de las familias monoparentales.

²² De 1991 al 2003 la diferencia es estadísticamente significativa.

viviendas, por estrategia para generar mayores ingresos o debido a la insuficiencia de recursos que los orilla a residir con sus familias de origen.

Por su parte los hogares unipersonales han incrementado su representatividad de 5.9% en 1991 a 7.9% en 2003, lo cual ha sido un cambio estadísticamente significativo. Dicho aumento también es uno de los catalizadores que provocan una disminución en el tamaño promedio de los hogares que se estudiará más adelante, así como parte de la explicación de la diferencia en los crecimientos del número de familias y población mencionado al inicio del capítulo. Según el cuadro 2.2 el porcentaje de hogares unipersonales en zonas rurales era mayor en comparación con los no rurales en 1999 y 2000 lo cual es confirmado al realizarse la prueba estadística de diferencia de proporciones, pero en los siguientes años las diferencias no son estadísticamente significativas, inclusive en 2003. La proporción de estos hogares es mayor en las áreas menos urbanizadas en comparación con las más urbanizadas excepto en 1991, 2002 y 2003, en todos los años tales diferencias son estadísticamente significativas menos en 2003.

En cada una de las áreas y zonas se ha incrementado el porcentaje de hogares unipersonales y lógicamente las razones que han provocado dichos cambios son diferentes, por un lado en las regiones más urbanizadas o no rurales puede estar explicado porque un integrante de una familia se independiza al tener solvencia económica, mientras que en las áreas menos urbanizadas o rurales el aumento se puede provocar por migración de los hijos y el fallecimiento de alguno de los cónyuges. Como se verá al estudiar el tamaño promedio de los hogares en el siguiente capítulo pese a que las familias en zonas rurales o áreas menos urbanizadas tienden a ser más numerosas, los hogares unipersonales en los primeros años de análisis tienen mayor presencia en dichas regiones pero la diferencia de proporciones entre regiones se ha aminorado con lo cual se puede ver un crecimiento más acelerado de este tipo de hogares en las áreas más urbanizadas y no rurales.

Por último, las familias compuestas siempre han sido las que constituyen una menor proporción, y además han registrado un cambio estadísticamente significativo de 2.3% en 1991 a 1.3% en 2003. En este tipo de familias se puede encontrar una clara diferencia en sus proporciones según los diferentes tipos de zonas y áreas, puesto que en las regiones no rurales y

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

áreas más urbanizadas el porcentaje es más del doble en comparación con las rurales y menos urbanizadas respectivamente, de hecho, a partir del año 2000 se puede notar que el porcentaje en las áreas más urbanizadas fue tres veces mayor en contraste con las menos urbanas. En cada uno de los años la diferencia en el porcentaje de este tipo de familias es estadísticamente significativa entre ambas zonas (rurales - no rurales) y áreas (más urbanizadas - menos urbanizadas).

Cuadro 2.2 DISTRIBUCIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE FAMILIAS SEGÚN ZONAS RURALES Y NO RURALES 1999 - 2003

Tipo de familia	1999					
	Absolutos			Relativos		
	Rural	No Rural	Total	Rural	No Rural	Total
Total	5,698,261	17,049,194	22,747,455	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	3,476,649	10,092,729	13,569,378	61.4%	60.3%	60.6%
Monoparental	459,512	1,690,273	2,149,785	8.1%	10.1%	9.6%
Extendido	1,281,476	3,558,793	4,840,269	22.6%	21.2%	21.6%
Compuesto	39,100	302,550	341,650	0.7%	1.8%	1.5%
Unipersonal	405,112	1,103,674	1,508,786	7.2%	6.6%	6.7%
No definidos	36,412	301,175	337,587			

Tipo de familia	2000					
	Absolutos			Relativos		
	Rural	No Rural	Total	Rural	No Rural	Total
Total	5,366,404	17,687,462	23,053,866	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	3,223,532	10,436,221	13,659,753	60.7%	59.9%	60.1%
Monoparental	451,582	1,713,323	2,164,905	8.5%	9.8%	9.5%
Extendido	1,204,811	3,703,952	4,908,763	22.7%	21.3%	21.6%
Compuesto	37,389	368,066	405,455	0.7%	2.1%	1.8%
Unipersonal	389,886	1,193,251	1,583,137	7.3%	6.9%	7.0%
No definidos	59,204	272,649	331,853			

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro 2.2

Tipo de familia	2001					
	Absolutos			Relativos		
	Rural	No Rural	Total	Rural	No Rural	Total
Total	5,520,110	18,685,273	24,205,383	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	3,092,271	10,813,759	13,906,030	59.4%	59.6%	59.5%
Monoparental	414,257	1,727,905	2,142,162	8.0%	9.5%	9.2%
Extendido	1,288,224	3,942,983	5,231,207	24.7%	21.7%	22.4%
Compuesto	40,593	348,100	388,693	0.8%	1.9%	1.7%
Unipersonal	373,181	1,317,098	1,690,279	7.2%	7.3%	7.2%
No definidos	311,584	535,428	847,012			

Tipo de familia	2002					
	Absolutos			Relativos		
	Rural	No Rural	Total	Rural	No Rural	Total
Total	5,603,897	18,978,417	24,582,314	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	3,244,133	10,943,490	14,187,623	59.6%	59.0%	59.1%
Monoparental	454,675	1,816,091	2,270,766	8.3%	9.8%	9.5%
Extendido	1,306,864	4,090,961	5,397,825	24.0%	22.1%	22.5%
Compuesto	36,209	320,664	356,873	0.7%	1.7%	1.5%
Unipersonal	404,139	1,375,269	1,779,408	7.4%	7.4%	7.4%
No definidos	157,877	431,942	589,819			

Tipo de familia	2003					
	Absolutos			Relativos		
	Rural	No Rural	Total	Rural	No Rural	Total
Total	5,704,141	19,534,690	25,238,831	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	3,220,390	11,176,110	14,396,500	58.4%	58.3%	58.3%
Monoparental	471,795	1,918,772	2,390,567	8.6%	10.0%	9.7%
Extendido	1,347,060	4,259,394	5,606,454	24.4%	22.2%	22.7%
Compuesto	34,174	297,151	331,325	0.6%	1.6%	1.3%
Unipersonal	444,274	1,505,309	1,949,583	8.1%	7.9%	7.9%
No definidos	186,448	377,954	564,402			

Fuente: INEGI, 1999 - 2003. Encuesta Nacional de Empleo.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Cuadro 2.3 DISTRIBUCIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE FAMILIAS SEGÚN ÁREAS MÁS Y MENOS URBANIZADAS 1991 - 2003

Tipo de familia	1991						1993					
	Absolutos			Relativos			Absolutos			Relativos		
	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total
Total	8,995,563	8,377,089	17,372,652	100.0%	100.0%	100.0%	9,298,206	8,726,860	18,025,066	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	5,403,626	4,924,562	10,328,188	61.1%	59.8%	60.5%	5,584,334	5,249,844	10,834,178	60.5%	61.3%	60.9%
Monoparental	646,317	737,088	1,383,405	7.3%	8.9%	8.1%	688,084	693,273	1,381,357	7.5%	8.1%	7.8%
Extendido	2,178,338	1,781,299	3,959,637	24.6%	21.6%	23.2%	2,317,080	1,903,584	4,220,664	25.1%	22.2%	23.7%
Compuesto	111,424	283,758	395,182	1.3%	3.4%	2.3%	101,068	240,680	341,748	1.1%	2.8%	1.9%
Unipersonal	499,967	509,621	1,009,588	5.7%	6.2%	5.9%	533,821	477,465	1,011,286	5.8%	5.6%	5.7%
No definidos	155,891	140,761	296,652				73,819	162,014	235,833			

Tipo de familia	1995						1996					
	Absolutos			Relativos			Absolutos			Relativos		
	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total
Total	10,489,273	9,319,077	19,808,350	100.0%	100.0%	100.0%	10,915,093	9,614,698	20,529,791	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	6,710,375	5,627,959	12,338,334	64.3%	61.5%	63.0%	6,703,237	5,678,286	12,381,523	61.9%	60.2%	61.1%
Monoparental	767,880	766,159	1,534,039	7.4%	8.4%	7.8%	924,355	836,339	1,760,694	8.5%	8.9%	8.7%
Extendido	2,258,145	2,030,188	4,288,333	21.6%	22.2%	21.9%	2,389,545	2,101,989	4,491,534	22.1%	22.3%	22.2%
Compuesto	71,852	246,906	318,758	0.7%	2.7%	1.6%	113,479	278,520	391,999	1.0%	3.0%	1.9%
Unipersonal	629,606	483,200	1,112,806	6.0%	5.3%	5.7%	704,931	535,107	1,240,038	6.5%	5.7%	6.1%
No definidos	51,415	164,665	216,080				79,546	184,457	264,003			

Tipo de familia	1997						1998					
	Absolutos			Relativos			Absolutos			Relativos		
	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total
Total	11,566,008	10,078,650	21,644,658	100.0%	100.0%	100.0%	11,463,137	9,955,028	21,418,165	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	6,966,450	5,975,176	12,941,626	60.5%	60.4%	60.5%	6,854,591	5,949,391	12,803,982	60.2%	60.8%	60.5%
Monoparental	1,020,642	946,695	1,967,337	8.9%	9.6%	9.2%	1,003,393	881,837	1,885,230	8.8%	9.0%	8.9%
Extendido	2,521,345	2,085,144	4,606,489	21.9%	21.1%	21.5%	2,588,436	2,111,009	4,699,445	22.7%	21.6%	22.2%
Compuesto	118,393	265,233	383,626	1.0%	2.7%	1.8%	124,187	246,507	370,694	1.1%	2.5%	1.8%
Unipersonal	880,312	625,550	1,505,862	7.7%	6.3%	7.0%	809,655	593,227	1,402,882	7.1%	6.1%	6.6%
No definidos	58,866	180,852	239,718				82,875	173,057	255,932			

Tipo de familia	1999						2000					
	Absolutos			Relativos			Absolutos			Relativos		
	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total
Total	11,916,950	10,830,505	22,747,455	100.0%	100.0%	100.0%	11,604,017	11,449,849	23,053,866	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	7,239,267	6,330,111	13,569,378	61.2%	59.8%	60.6%	6,930,966	6,728,787	13,659,753	60.4%	59.9%	60.1%
Monoparental	1,065,875	1,083,910	2,149,785	9.0%	10.2%	9.6%	1,080,954	1,083,951	2,164,905	9.4%	9.6%	9.5%
Extendido	2,581,000	2,259,269	4,840,269	21.8%	21.3%	21.6%	2,530,553	2,378,210	4,908,763	22.0%	21.2%	21.6%
Compuesto	104,064	237,586	341,650	0.9%	2.2%	1.5%	103,290	302,165	405,455	0.9%	2.7%	1.8%
Unipersonal	836,686	672,100	1,508,786	7.1%	6.4%	6.7%	838,417	744,720	1,583,137	7.3%	6.6%	7.0%
No definidos	90,058	247,529	337,587				119,837	212,016	331,853			

Tipo de familia	2001						2002					
	Absolutos			Relativos			Absolutos			Relativos		
	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total
Total	12,073,023	12,132,360	24,205,383	100.0%	100.0%	100.0%	12,208,001	12,374,313	24,582,314	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	6,822,617	7,083,413	13,906,030	59.5%	59.6%	59.5%	7,031,396	7,156,227	14,187,623	59.3%	59.0%	59.1%
Monoparental	997,273	1,144,889	2,142,162	8.7%	9.6%	9.2%	1,063,046	1,207,720	2,270,766	9.0%	10.0%	9.5%
Extendido	2,703,206	2,528,001	5,231,207	23.6%	21.3%	22.4%	2,815,984	2,581,841	5,397,825	23.7%	21.3%	22.5%
Compuesto	105,365	283,328	388,693	0.9%	2.4%	1.7%	96,214	260,659	356,873	0.8%	2.1%	1.5%
Unipersonal	846,066	844,213	1,690,279	7.4%	7.1%	7.2%	855,570	923,838	1,779,408	7.2%	7.6%	7.4%
No definidos	598,496	248,516	847,012				345,791	244,028	589,819			

Continuación Cuadro 2.3

Tipo de familia	2003					
	Absolutos			Relativos		
	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total	Menos Urbanizada	Más Urbanizada	Total
Total	12,530,918	12,707,913	25,238,831	100.0%	100.0%	100.0%
Nuclear	7,065,755	7,330,745	14,396,500	58.0%	58.7%	58.3%
Monoparental	1,113,647	1,276,920	2,390,567	9.1%	10.2%	9.7%
Extendido	2,944,047	2,662,407	5,606,454	24.2%	21.3%	22.7%
Compuesto	101,960	229,365	331,325	0.8%	1.8%	1.3%
Unipersonal	961,140	988,443	1,949,583	7.9%	7.9%	7.9%
No definidos	344,369	220,033	564,402			

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1993, 1995 - 2003.*

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

2.3 Conclusiones

Las variaciones y modificaciones que anteriormente fueron expuestas de ciertos aspectos de las familias son en parte resultado de una dinámica “natural” en las sociedades, claro está que las direcciones hacia donde se muevan van a depender de las circunstancias por las que se encuentre dicha población, algunas veces estos cambios son por necesidad (resultado de una búsqueda para la solución de un problema o mejoramiento de algo), pero otras sólo es por imitación de sociedades o estilos de vida lo cual no indica que necesariamente sea una mejora.

Aquí se ha podido ver cómo la proporción de familias y la población en áreas más urbanizadas y en zonas no rurales han incrementado, pero debe de tenerse siempre en cuenta que no por tal hecho se puede concluir que la sociedad mexicana se ha urbanizado o ha disminuido la sociedad rural en nuestro país, pues en el presente trabajo para hacer la distinción de estas áreas se ha tomado en cuenta tan solo los tamaños de las localidades, y como se expuso en el primer capítulo, aunque hay una relación entre el número de habitantes y el grado de ruralidad realmente no es lo único que influye para poder hacer dicha segmentación, pero lo que sí se puede decir es que las familias y la población que se encuentran en localidades de menos de 100,000 habitantes y menos de 2,500 habitantes ha disminuido. Sería muy interesante realizar un estudio en el cual

se hagan los anteriores análisis pero tomando en cuenta más factores para definir dichas regiones, en especial al hacer la segmentación de más urbanizada y menos urbanizada pues es ahí donde las proporciones tanto de familias como de población son muy parecidas entre ambas zonas.

Por otro lado, también se han mencionado las proporciones de los diferentes tipos de familias así como sus diferencias en las distintas regiones y es en este punto en donde se puede ver la secularización de la sociedad, que es la tendencia de algunas sociedades a parecerse a otras y como se mencionó no necesariamente provocan una mejora. Las familias nucleares son las que mayor representatividad han tenido pero se ha visto disminuido dicho porcentaje, además se nota que las proporciones de este tipo de familias en las regiones menos urbanizadas y rurales tienden a parecerse a las más urbanizadas y no rurales, es entonces donde queda la incógnita de si se debe a la secularización antes mencionada o por el hecho de cubrir una necesidad en la cual aparentemente la respuesta ha sido el dejar de constituir una familia nuclear para convertirse en un hogar monoparental, unipersonal o extenso.

3 TAMAÑO PROMEDIO DE LOS HOGARES Y RELACIÓN NIÑOS - MUJERES

A continuación se presenta un estudio en el cual se analiza el tamaño promedio de los hogares. Para poder relacionarlo con los aspectos que fueron tratados en el capítulo anterior también se ha hecho una distinción de la población según su grado de urbanización y por áreas rurales y no rurales. Después de haber realizado la segmentación anteriormente mencionada también se han hecho gráficas y sus respectivos análisis de los tamaños promedio según los diferentes tipos de familias, es fácil predecir el comportamiento de los tamaños a este nivel, por ejemplo, en los hogares unipersonales el tamaño es uno, los hogares extensos y compuestos por la forma en que están definidos deben ser más grandes que los nucleares y los monoparentales, además se espera que estos últimos sean más pequeños que los nucleares, por lo que el análisis se hace principalmente al comparar el tamaño promedio de un mismo tipo de hogar, pero ubicado en las distintas áreas descritas. También se tiene un cuadro que proporciona los tamaños promedios de los hogares de las diferentes entidades federativas.

Por último, en el capítulo se revisa la relación niños - mujeres. Cabe señalar que dicha relación no es la fecundidad pues para ello debería utilizarse la tasa de fecundidad general en la cual se requiere utilizar los nacimientos ocurridos, dato que no contiene la encuesta con que se está trabajando, pero para los fines de análisis aquí hechos basta con utilizar la relación niños - mujeres, puesto que se utiliza para tratar de explicar el comportamiento en el tamaño de los hogares.

3.1 Tamaño promedio de los hogares

En el capítulo anterior se estudió a los diversos tipos de familias lo cual nos indica las diferentes formas de organización y composición de los hogares en México, ahora es el turno de analizar su tamaño promedio según las diferentes áreas y zonas en las que se han estado dividiendo a lo largo de los años en estudio, los cambios que a continuación se estudiarán son el resultado de campañas y distintos métodos difusivos de información respecto a planificación familiar y modificaciones en las formas de pensamiento de las personas; además también será de ayuda cuando se trate el tema de los ingresos familiares.

El tamaño promedio de las familias ha estado disminuyendo de 1991 a 2003 sin importar la forma de segmentar a la población, dicha disminución se nota más en algunos casos que en otros. Otra situación general es que las familias rurales tienen un mayor número promedio de miembros en comparación con las no rurales, al igual que las menos urbanizadas comparándolas con las más urbanizadas. Los hogares rurales han disminuido su tamaño promedio de 4.62 integrantes en 1999 a 4.42 en 2003, mientras que las no rurales de 4.18 en 1999 a 3.98 en 2003, lo cual indica que en ambas regiones la reducción ha sido muy parecida. Ahora bien, el porcentaje de diferencia de tamaños en estas dos zonas ha sido un tanto variable (Gráfica 3.1)²³ ya que el año donde el tamaño es más parecido fue en 1999 con 10.5% de distancia, mientras que 2001 es cuando se registra la mayor separación con un porcentaje de 12.5%, reduciéndose dicha

²³ Este porcentaje fue calculado de la siguiente forma: $\frac{TPH\ rural - TPH\ no\ rural}{TPH\ no\ rural} * 100$, lo cual indica el porcentaje de distancia existente entre el tamaño promedio de los hogares rurales y los no rurales de cada año, con respecto al tamaño promedio de los hogares no rurales. Análogamente dicho porcentaje fue hecho para las áreas más y menos urbanizadas, construyéndolo con respecto a las áreas más urbanizadas.

diferencia los siguientes dos años hasta llegar a 11.1% en 2003.²⁴ Al obtener el tamaño promedio total, es decir de todas las familias en México (incluyendo ambas zonas), se encuentra más parecido al de las familias no rurales que al de las rurales, esto es algo normal debido a que existe una proporción mucho más alta de hogares no rurales (situación analizada en el capítulo anterior con la Gráfica 2.2).

Las familias menos urbanizadas han tenido una disminución más notoria en su tamaño promedio (lo cual es influenciado porque el periodo de análisis es mayor), pasando de 5.13 miembros en 1991 a 4.27 en 2003 es decir, disminuyó casi un miembro en doce años. La disminución más importante de este valor se dio de 1993 a 1995 pasando de 5.17 integrantes a 4.77,²⁵ seguidos por 1996 y 1997 para que finalmente en los siguientes años el descenso fuese menos acelerado. La situación de los hogares más urbanizados es un poco distinta presentando de igual forma tendencias descendentes pero con un cambio no tan marcado, ya que han pasado de 4.45 integrantes promedio en 1991 a 3.89 en 2003 es decir, han disminuido en un poco más de medio miembro. Es por ello que el porcentaje de diferencia en los tamaños de los hogares más y menos urbanizados fue mayor en 1991 y 1993 siendo de 15.3% y 16.7%, reduciéndose en los años siguientes debido precisamente al descenso en el tamaño promedio de las familias menos urbanizadas; dicho porcentaje refleja que tan semejantes o diferentes son los tamaños de las familias según área, con esto se muestra que en el periodo 1996 a 1999 es cuando llegaron a ser más parecidos, pero del 2000 a 2003 se separaron un poco debido a un mayor aceleramiento en la disminución del tamaño promedio de los hogares más urbanizados en comparación con los menos urbanos (no obstante, dicha diferencia en la disminución de los tamaños no es muy marcada) .

Por otro lado, cuando se habló en la primera parte del segundo capítulo de la distribución de las familias y la población en áreas menos y más urbanas se dijo que los cambios en dichas proporciones no fueron provocados únicamente por la transición de regiones consideradas como menos urbanas a más urbanas, sino que también por los cambios en los tamaños de los hogares

²⁴ Es posible que dichas variaciones también sean efecto de los diseños de las muestras, ya que en algunos años la representatividad cambia, por lo que el tamaño de muestra también.

²⁵ Tal variación tan pronunciada en el tamaño promedio puede estar influenciada también por los cambios en los diseños muestrales en 1991 y 1993 en comparación con los años posteriores, pues inclusive los cuestionarios fueron distintos. Todo lo anterior es explicado en el Apéndice I.

pues como se vio a pesar de que para 2003 existe una mayor proporción de familias en áreas más urbanizadas, sigue habiendo una mayor proporción de población en las regiones menos urbanizadas lo cual es explicado porque el tamaño promedio de las familias en áreas menos urbanizadas es mayor que el de las áreas más urbanizadas.

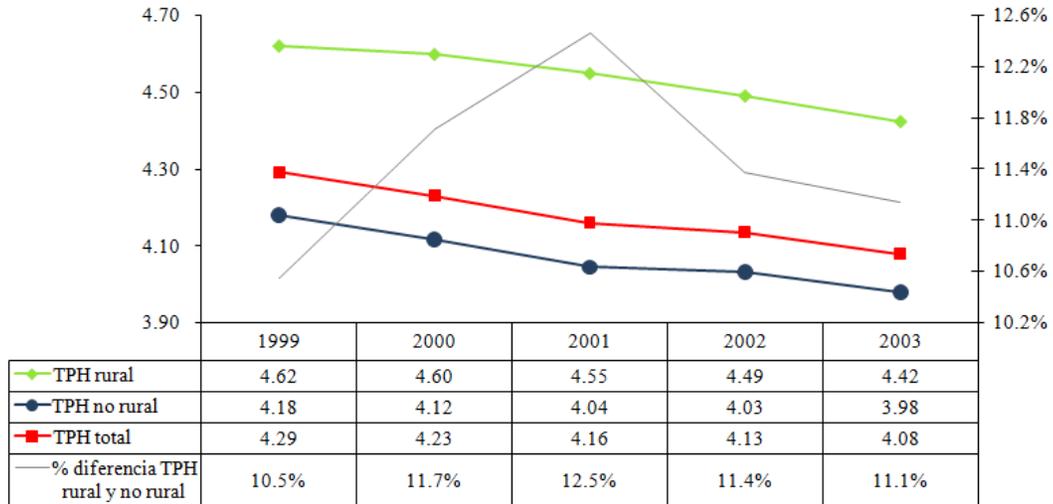
El tamaño promedio de los hogares por estado de 1996 a 2003 presentó una tendencia descendente (Cuadro 3.1), lo cual es lógico después de haber analizado la tendencia general del país. Las entidades federativas con un mayor tamaño en 1996 fueron Guanajuato, Tlaxcala, Aguascalientes, Puebla, Chiapas, Querétaro, Tabasco y Guerrero, mientras los que tienen un menor tamaño en dicho año son Tamaulipas, Distrito Federal, Baja California, Chihuahua, Baja California Sur y Quintana Roo. Para el año de 2003 los estados con un mayor tamaño promedio son Puebla, Tlaxcala, Chiapas, Tabasco, Querétaro, Guanajuato y San Luis Potosí, mientras que Baja California, Distrito Federal, Baja California Sur, Tamaulipas, Chihuahua, Colima y Nayarit son los que tienen menor tamaño. Como puede observarse algunos de los estados que estaban incluidos dentro de los que contenían un tamaño promedio de los más grandes o de los más pequeños en 1996, para 2003 ya no están considerados dentro del respectivo grupo, ocupando su lugar alguna otra entidad federativa, esto sucede por los cambios que van teniendo las familias, además de un posible efecto de variaciones de representatividad muestral, no obstante la transición en los tamaños promedios ha sido paulatina.

En el capítulo pasado se había mencionado que la proporción del número de familias por estado había sido muy estable de 1996 a 2003, además las entidades federativas que contaban con los porcentajes más altos eran Estado de México, Distrito Federal, Veracruz y Jalisco, de lo cual se presumía que era debido a su población y a sus tamaños promedios de hogares (los cuales se pensaban eran pequeños en estos estados). Esta última razón es muy clara para el Distrito Federal ya que tal cifra ha sido siempre de las menores provocando que haya una cantidad grande de familias (sin embargo es una entidad federativa que también contiene un número grande de habitantes),²⁶ pero para el Estado de México, Veracruz y Jalisco se debe principalmente a que son

²⁶ Es necesario comentar que la variabilidad de los tamaños promedios entre todos los estados no es grande, siendo la mayor en 1996, teniendo entonces diferencia de un miembro entre el estado que presenta el menor tamaño y el que presenta el mayor.

entidades con una cantidad de población alta, no así por el tamaño promedio de sus familias ya que se encuentran dentro de los rangos comunes en comparación con los demás estados.

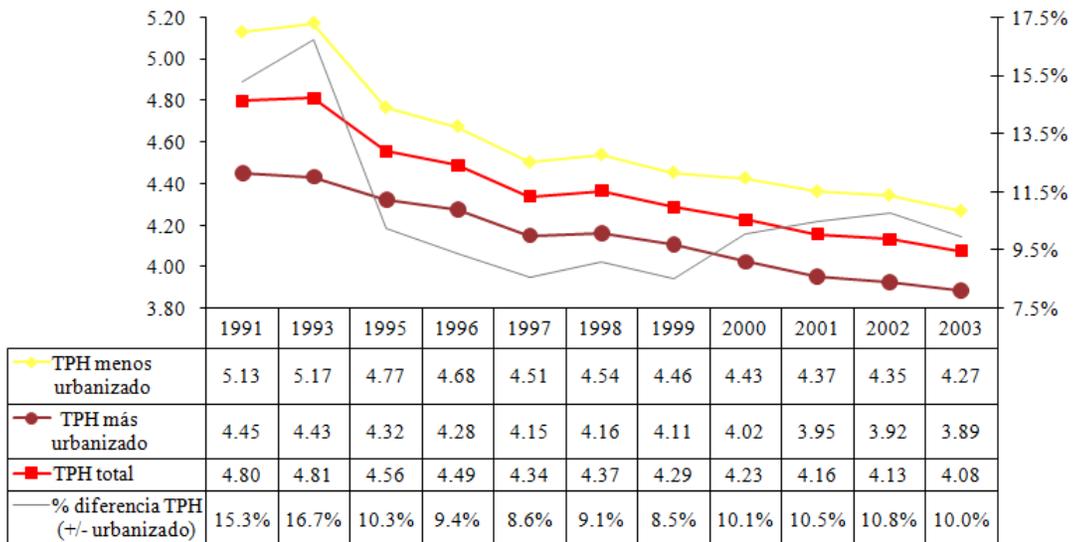
Gráfica 3.1 EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO PROMEDIO DE LOS HOGARES RURALES Y NO RURALES. PORCENTAJE DE DIFERENCIA DEL TAMAÑO PROMEDIO DE HOGARES EN ZONAS RURALES Y NO RURALES, 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo.*

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Gráfica 3.2 EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO PROMEDIO DE LOS HOGARES EN ÁREAS MÁS Y MENOS URBANIZADAS. PORCENTAJE DE DIFERENCIA DEL TAMAÑO PROMEDIO DE HOGARES EN DICHAS ÁREAS, 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo.*

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Cuadro 3.1 TAMAÑO PROMEDIO DE LOS HOGARES POR ESTADO, 1996 - 2003

	1996	1998	2000	2002	2003
Aguascalientes	4.86	4.56	4.44	4.27	4.18
Baja California	4.05	3.94	3.91	3.75	3.65
Baja California Sur	4.11	3.92	3.84	3.85	3.72
Campeche	4.56	4.43	4.18	4.18	4.12
Chiapas	4.85	4.98	4.65	4.55	4.46
Chihuahua	4.06	4.02	3.86	3.80	3.74
Coahuila	4.24	4.10	4.04	4.05	3.89
Colima	4.24	4.01	3.96	3.81	3.78
Distrito Federal	4.01	4.04	3.83	3.76	3.69
Durango	4.47	4.41	4.22	4.22	4.09
Estado de México	4.66	4.52	4.37	4.28	4.25
Guanajuato	4.99	4.75	4.63	4.47	4.37
Guerrero	4.74	4.47	4.20	4.21	4.01
Hidalgo	4.63	4.39	4.19	4.06	4.04
Jalisco	4.55	4.37	4.29	4.22	4.18
Michoacán	4.53	4.51	4.28	4.21	4.16
Morelos	4.22	4.04	3.92	3.97	3.96
Nayarit	4.25	3.97	3.94	3.84	3.78
Nuevo León	4.36	4.20	4.18	4.01	4.02
Oaxaca	4.51	4.44	4.36	4.43	4.16
Puebla	4.86	4.74	4.59	4.46	4.55
Querétaro	4.80	4.52	4.39	4.45	4.38
Quintana Roo	4.16	4.00	4.09	3.97	3.91
San Luis Potosí	4.65	4.37	4.27	4.24	4.29
Sinaloa	4.64	4.40	4.21	4.09	4.07
Sonora	4.38	4.25	4.08	3.87	3.92
Tabasco	4.76	4.58	4.59	4.47	4.38
Tamaulipas	3.96	4.06	3.91	3.74	3.72
Tlaxcala	4.96	4.85	4.65	4.56	4.53
Veracruz	4.54	4.30	4.27	4.10	3.97
Yucatán	4.34	4.29	4.22	4.18	4.20
Zacatecas	4.67	4.53	4.17	3.77	3.94

Fuente: INEGI, 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.
Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre.

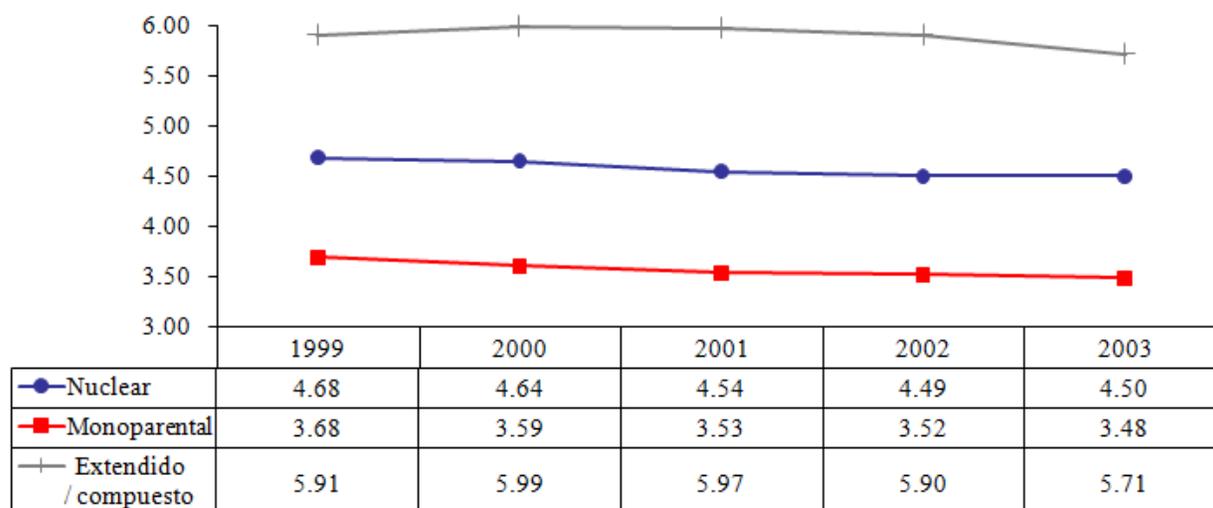
Siguiendo con el tema del tamaño promedio de las familias pero ahora haciendo la clasificación según el tipo de hogar y segmentando en zonas rurales y no rurales se tiene que de 1999 a 2003 quienes presentan un mayor tamaño en las zonas rurales son las familias extendidas, seguidas por las compuestas, las nucleares, las monoparentales y por último las unipersonales, lo cual se debe a la definición de la composición de los diferentes tipos de hogares como ya se había comentado. En las zonas no rurales es similar aunque la única variación que se presenta es en el tamaño de las familias compuestas el cual es prácticamente igual al de nucleares.²⁷

Cada uno de los tamaños promedios de los distintos tipos de familias rurales es mayor a los de familias no rurales. En el caso de las familias extendidas-compuestas en zonas rurales su tamaño promedio fue de menos de seis miembros, mientras que zonas no rurales de menos de cinco y medio. Las familias nucleares rurales presentaron un tamaño promedio de cuatro y medio integrantes, mientras que en zonas no rurales es de un poco más de cuatro miembros. Por último en los hogares monoparentales rurales se tienen tamaños aproximadamente de tres y medio miembros, en tanto que los no rurales son de tres es decir, la diferencia en tamaños en ambas regiones es aproximadamente de medio miembro generando entonces una consistencia con la Gráfica 3.1.

La diferencia en tamaño promedio entre las familias extensas-compuestas y las nucleares fue de poco más de un miembro en ambas zonas; mientras que la diferencia entre nucleares y monoparentales es de aproximadamente un integrante (precisamente la diferencia en el tamaño está dada por el miembro que abandonó, se separó, migró o falleció en algún hogar nuclear convirtiéndose luego en monoparental). También es necesario decir que en cada uno de los tipos de hogares de cada zona ha habido una ligera disminución en los tamaños promedios, aunque es pequeña lo cual se debe al corto periodo de análisis hecho.

²⁷ Recuérdese que la proporción de los hogares compuestos es pequeña por lo que la muestra también lo es, reduciéndose aun más cuando se segmenta por zonas y áreas, por lo que hay que tener cuidado con las conclusiones que se hagan con respecto a ellas. Es por tal motivo que en las Gráficas 3.3. y 3.4 se agruparon las familias compuestas junto con las extensas, de hecho de aquí en adelante los análisis se harán de tal forma. Por otro lado los hogares unipersonales no fueron incluidos en las Gráficas 3.3 y 3.4 pues obviamente su tamaño no presenta variaciones.

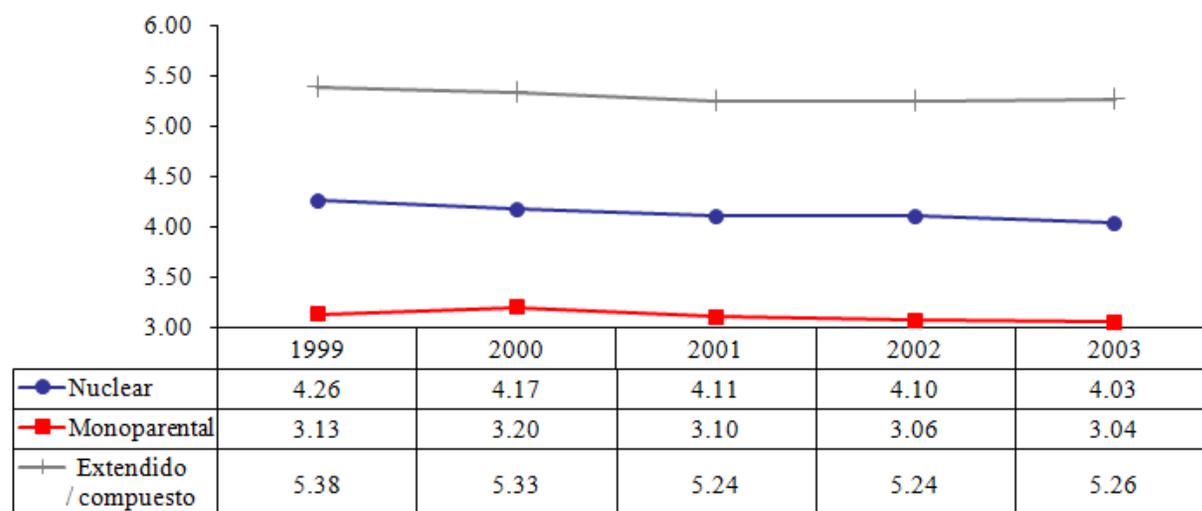
Gráfica 3.3 EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO PROMEDIO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES RURALES, 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Gráfica 3.4 EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO PROMEDIO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES NO RURALES, 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Por otro lado el comportamiento de los tamaños promedios de los diferentes tipos de familias divididas en áreas más y menos urbanizadas es un tanto similar al de zonas rurales y no rurales, pues de igual manera las familias extensas-compuestas son las más grandes seguidas por las nucleares, después las monoparentales y finalmente los hogares unipersonales.²⁸ Además, cada tipo de familia presenta un mayor tamaño en las zonas menos urbanizadas en comparación con su correspondiente tipo en las áreas más urbanas.

Al segmentar las familias según su grado de urbanización se puede notar con mayor claridad la disminución en los tamaños de cada una de ellas, esto debido a que se tiene un mayor periodo de análisis en comparación con las rurales - no rurales. Las familias extensas-compuestas en áreas menos urbanas disminuyeron en más de medio miembro pasando de 6.36 integrantes promedio por familia en 1991 a 5.61 en 2003; las familias nucleares tuvieron una disminución un poco mayor, de casi un miembro pasando de 5.15 a 4.32 en el mismo intervalo de tiempo; finalmente el descenso en el tamaño de los hogares monoparentales fue de menos de medio integrante, pasando así de 3.70 a 3.28 miembros promedio. Tanto para los hogares extensos-compuestos y nucleares la disminución más pronunciada es de 1993 a 1995.²⁹

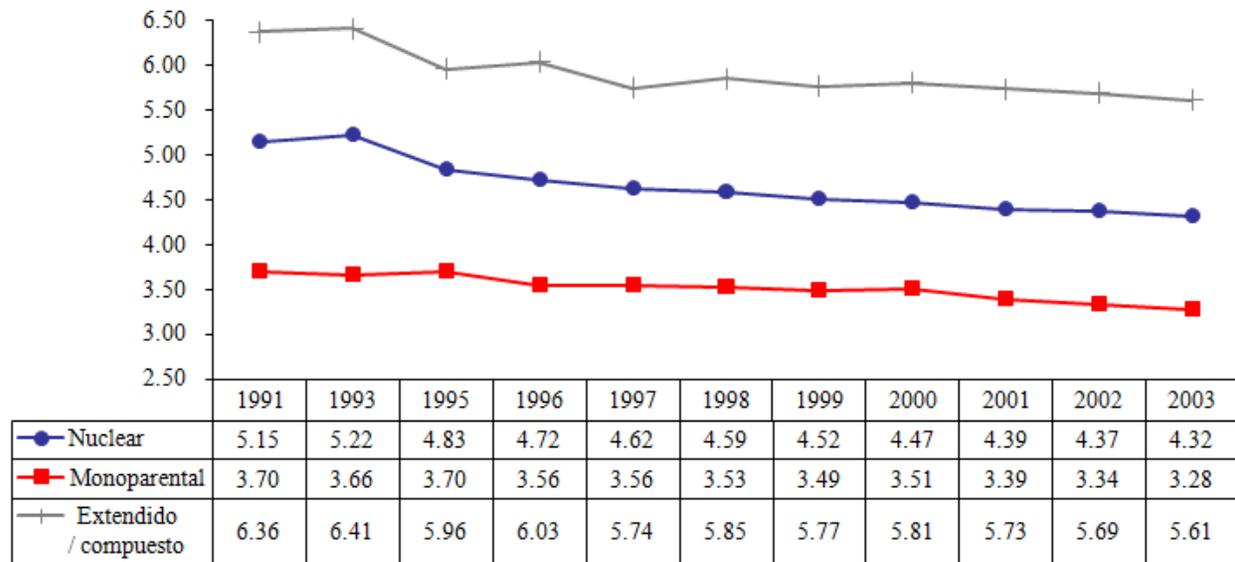
Por su parte en las áreas más urbanizadas se presenta de igual forma un descenso en los tamaños promedios, teniendo la singularidad que cada uno de los tipos de familias en esta área disminuyó aproximadamente medio miembro de 1991 a 2003, así los hogares extensos-compuestos pasaron de 5.65 integrantes a 5.11; las familias nucleares redujeron entonces su tamaño de 4.46 a 3.96; y finalmente los hogares monoparentales cambiaron su tamaño de 3.47 integrantes a 3.00. Con esto se puede ver una menor variabilidad a través del periodo estudiado en cuanto a los tamaños promedios de las familias de dicha región, puesto que la reducción generada es casi la misma en cada tipo de familia y no es muy grande, marcando también una tendencia a la estabilidad de dichas cifras con el pasar del tiempo.

²⁸ El tamaño de las familias compuestas es muy parecido al de las nucleares (tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas), pero cómo ya se hizo mención no se quiere hacer afirmaciones contundentes en relación a ellas por la baja cantidad de muestra que tienen, por lo que se agregarán nuevamente junto con las familias extensas.

²⁹ Una vez más la modificación en el cuestionario de 1993 a 1995 pudo haber afectado la muestra y por lo tanto a los resultados aquí presentados.

Tanto en áreas más y menos urbanizadas se tiene que las familias extensas-compuestas son más grandes que las nucleares en más de un miembro, mientras que la diferencia entre las nucleares y las monoparentales es de aproximadamente un miembro en ambas áreas, sin embargo en 1991 y 1993 en las áreas menos urbanizadas se registró una diferencia de uno y medio miembros aproximadamente, reduciéndose dicha diferencia en los años posteriores.³⁰

Gráfica 3.5 EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO PROMEDIO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES EN ÁREAS MENOS URBANIZADAS, 1991 - 2003

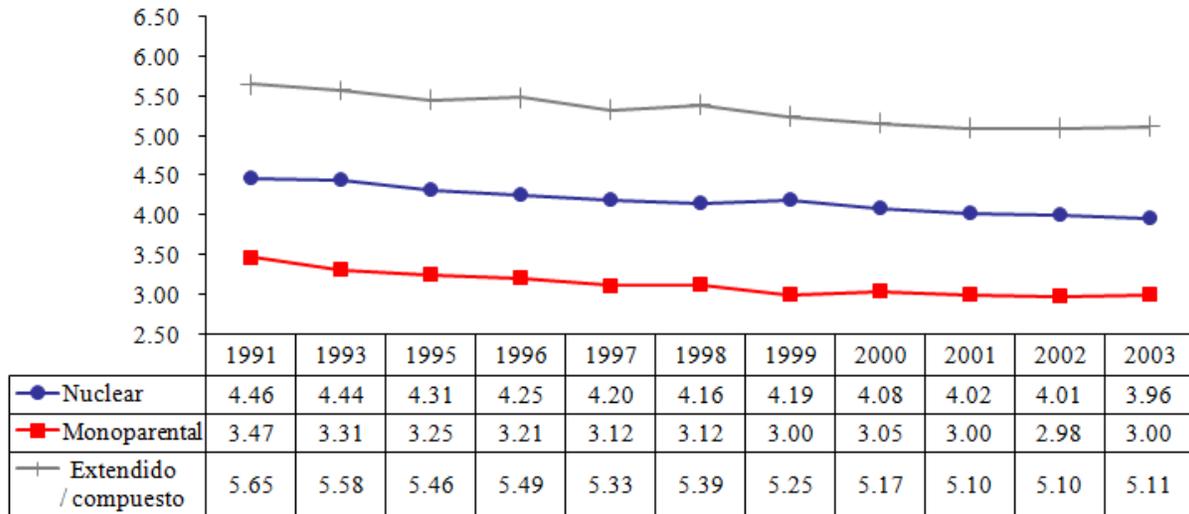


Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

³⁰ Se debe posiblemente a los cambios de cuestionarios de 1993 a 1995 como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones.

Gráfica 3.6 EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO PROMEDIO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES EN ÁREAS MÁS URBANIZADAS, 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

3.2 Relación niños - mujeres

A continuación se presenta la relación niños - mujeres en las gráficas 3.7 y 3.8 haciendo la distinción según el nivel de urbanización en las diferentes regiones del país y por áreas rurales y no rurales respectivamente. Dicha relación puede indicar de manera indirecta las transformaciones suscitadas en la fecundidad, así como la diferencia o igualdad existente entre las distintas zonas, sin embargo esta relación no es la fecundidad,³¹ puesto que está construida al dividir la población de niños de cero a cuatro años entre la población de mujeres en edad fértil

(entre quince y cuarenta y nueve años), es decir: $Relación \frac{Niños}{Mujeres} = \frac{{}_4P_0}{{}_{34}P_{15}^{fem}} * 100$, la cual indica

el número de niños existentes entre cero y cuatro años por cada cien mujeres en edad fértil.³² Esta relación servirá en el presente estudio para explicar en la medida de lo posible los cambios

³¹ La tasa de fecundidad general TFG se calcula: $TFG = \frac{N}{{}_{34}P_{15}^{fem}} * 1000$ en donde N son los nacimientos y

${}_{34}P_{15}^{fem}$ es la población femenina entre 15 y 49 años de edad.

³² Dicho de otra forma es el número de niños entre cero y cuatro años que tienen a su cargo cada cien mujeres en edad reproductiva.

suscitados en los tamaños de los hogares, ya que la disminución en ella induce a una disminución en los tamaños promedios de los hogares.

La relación niños - mujeres de 1999 a 2003 de las zonas rurales y no rurales del país, en la primera de ellas se registra un cambio del 52.2% a 44.7%, lo cual indica que por cada dos mujeres en edad fértil existe un niño entre cero y cuatro años de edad aproximadamente, mientras que en las zonas no rurales dicha relación ha sido más estable pues sólo se ha modificado de 36.0% a 34.0% (Gráfica 3.7), lo cual indica que por cada tres mujeres en edad fértil existe un niño entre cero y cuatro años aproximadamente. Con esto es claro notar que dicha relación es más grande en las zonas rurales (aproximadamente en once puntos), es decir en estas zonas hay una mayor proporción de mujeres en edad fértil que tienen niños a su cargo entre cero y cuatro años y/o que las mujeres en edad fértil en zonas rurales en promedio se estarían haciendo cargo de un mayor número de niños en comparación con las mujeres de zonas no rurales.

Además, la relación en las zonas no rurales ha sido relativamente estable en el intervalo de tiempo estudiado, mientras que para las zonas rurales se ha registrado una disminución aunque se puede ver que hay una tendencia a que en algún momento se llegue a una estabilidad como la existente en las áreas no rurales, de hecho de 2001 a 2003 los porcentajes se tornan muy similares (Gráfica 3.7). Precisamente cuando se estudió el tamaño promedio de las familias también se notó que las familias rurales tienen un mayor tamaño que las no rurales, lo que puede ser explicado de igual forma porque la relación niños - mujeres es mayor en dichas regiones.

Al analizar la relación niños - mujeres pero segmentando a la población según áreas más y menos urbanizadas entre 1991 y 2003 (Gráfica 3.8), se presenta que en las áreas menos urbanizadas tienen una transición en dicha relación del 55.5% en 1991 a 41.0% en 2003, es decir, en 1991 por cada cuatro mujeres en edad fértil existía poco más de dos niños entre cero y cuatro años, mientras que en 2003 por cada cinco mujeres en esa misma condición existía poco más de dos niños de dicha edad. En las zonas más urbanizadas la relación cambió del 35.5% al 31.9% en el mismo intervalo de tiempo, manteniendo una relativa estabilidad en dichos años, lo cual habla de que por cada tres mujeres en edad fértil existe un niño entre cero y cuatro años aproximadamente. De hecho es posible que las relaciones correspondientes a 1991, 1993 y 1995

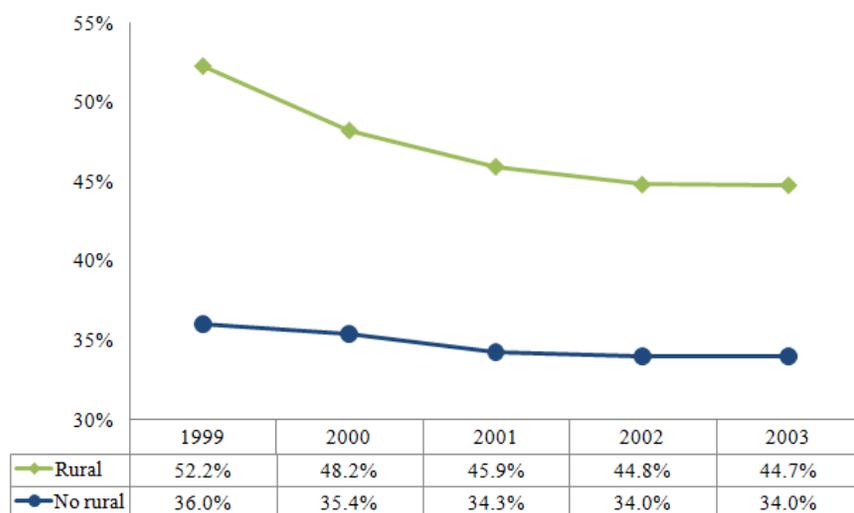
estén un poco afectadas por las diferencias en los tamaños de muestra y estructura de la encuesta, mostrando entonces diferencias con respecto a los años siguientes (situación que se menciona en el apéndice). Una vez más esta relación marca un contraste claro según la segmentación de la población (Gráfica 3.8), manifestando así (en forma indirecta) que las áreas más urbanizadas han llegado a una estabilidad en cuanto a la fecundidad, mientras que la de áreas menos urbanizadas se encuentran con una tendencia decreciente, además, al ser más grande dicha relación en las áreas menos urbanizadas se puede inferir también que en estas áreas hay una mayor proporción de mujeres en edad fértil que tienen niños a su cargo entre cero y cuatro años y/o que las mujeres en edad fértil en áreas menos urbanas tienen en promedio a su cargo un mayor número de niños en comparación con las mujeres de zonas más urbanizadas.

Recordando una vez más el tema del tamaño promedio de las familias, se encontró que al hacer el estudio con esta misma segregación de la población y periodo de tiempo, las familias que se encuentran en áreas menos urbanizadas además de que tienen un mayor tamaño promedio en comparación con las que viven en regiones más urbanizadas, han tenido una disminución más marcada. Lo anterior puede ser explicado entonces por el comportamiento de la relación niños - mujeres en dichas regiones, puesto que como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones en las áreas más urbanizadas se presenta una estabilidad en dicha medida, mientras que el descenso de las regiones menos urbanizadas impulsa al mayor aceleramiento de la disminución de los tamaños promedios en tales hogares.³³

Por último, es necesario comentar que al ser la relación niños - mujeres más grande tanto en las zonas rurales como en las áreas menos urbanizadas en comparación con sus respectivas contrapartes, habla una vez más de diferencias en formas de organización, pensamientos, educación y hasta creencias en las distintas áreas de la República Mexicana. Por su parte la tendencia en la disminución de dicha relación también indica resultados de los esfuerzos realizados por las autoridades encargadas de promover una cultura del control de la natalidad, pero la distancia existente en dicha relación entre las distintas áreas del país indican que aún se necesitan hacer esfuerzos en regiones específicas de la República Mexicana.

³³ Aunque los tamaños de las familias también cambian por migración y mortalidad.

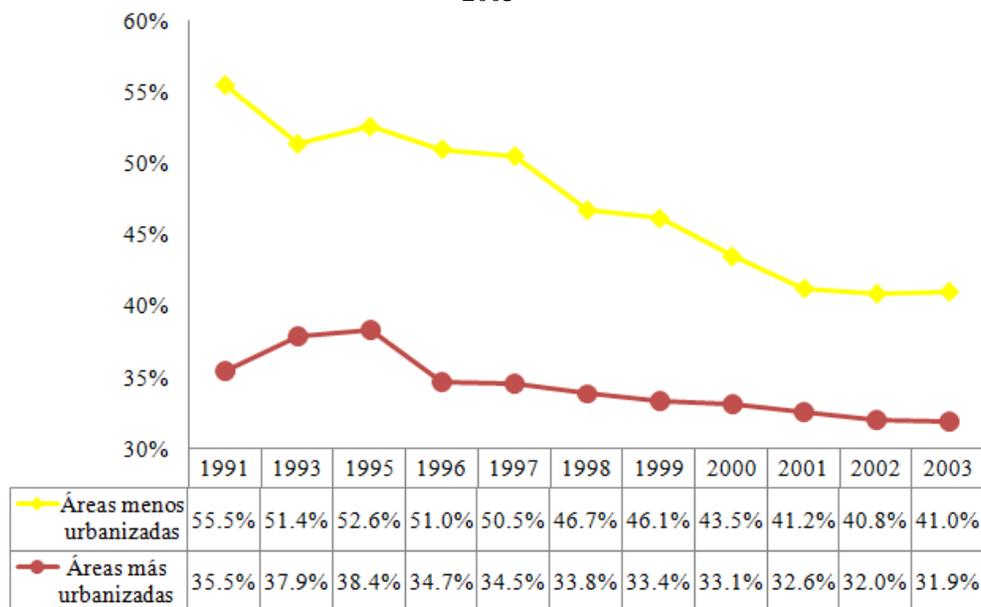
Gráfica 3.7 RELACIÓN NIÑOS - MUJERES SEGÚN ZONAS RURALES Y NO RURALES. 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Gráfica 3.8 RELACIÓN NIÑOS - MUJERES SEGÚN ÁREAS MÁS Y MENOS URBANIZADAS. 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

3.3 Conclusiones

Como se ha establecido claramente a lo largo del capítulo, el tamaño promedio de los hogares en México ha disminuido con el pasar del tiempo en todas las regiones de análisis, no obstante se tiene que en las áreas menos urbanizadas el decremento ha sido más rápido, también se debe considerar que tanto en estas regiones como en las rurales se siguen encontrando los tamaños más grandes, sin embargo, la distancia entre las diferentes zonas cada vez se hace menor. Una razón muy importante por la cual ha sucedido esto es por la diferencia en la medida indirecta de fecundidad,³⁴ puesto que en las áreas más urbanizadas y no rurales dicha medida ha llegado a una estabilidad, no así sus respectivas contrapartes que aun se encuentran en disminución, pero sigue existiendo una clara diferencia según la región.

Al estudiar la relación niños - mujeres con la segmentación hecha a lo largo del presente trabajo se puede deducir una cuestión más, pese a que existe un nivel más elevado en las áreas menos urbanizadas y rurales, dichas regiones presentan un decremento en la proporción de su población y el número de familias de dichas zonas, lo cual puede ser aparentemente ilógico, pero puede ser explicado por una mortalidad más alta, migración, o por descensos en la fecundidad en distintos momentos y también se puede decir, una vez más, que un factor importante es el hecho de la definición y construcción de las diferentes zonas de análisis, ya que lo más probable es que muchas localidades rurales o menos urbanizadas han pasado a ser consideradas como más urbanizadas o no rurales únicamente por el crecimiento de su número de habitantes.

³⁴ No se calculó la tasa de fecundidad, pero se pudo ver indirectamente su comportamiento a través de la relación niños - mujeres.

4 INGRESOS Y PERSONAS OCUPADAS EN LOS DISTINTOS TIPOS DE HOGARES POR TIPO DE LOCALIDAD

Anteriormente se han mencionado las proporciones de los diferentes tipos de familias, la población que en ellas hay, el tamaño promedio así como la relación niño - mujer, pero de igual forma es interesante conocer los ingresos en cada uno de estos hogares y cómo se han modificado con el tiempo. Para ello se hará el análisis de los ingresos per cápita por hora, el cual se ha hecho así por dos razones. Primeramente es claro que debido a los diferentes tipos y tamaños de familias, aquellas que poseen un número mayor de integrantes pueden tener más miembros que perciban algún tipo de retribución por su trabajo, es decir, que estén ocupados en alguna actividad con remuneración económica, esto provocará una cantidad de ingresos más elevada por familia, sin embargo, dicha suma tiene que repartirse en una mayor cantidad de personas por lo que para fines comparativos es mejor obtener el ingreso per cápita por familia. En segundo lugar está el hecho de analizar los ingresos por hora, esto se debe a que al comparar los ingresos que percibe una persona es necesario saber cuánto tiempo invirtió para obtener dicha cantidad de dinero pues

de lo contrario se pueden subestimar ingresos, dicho en una forma más práctica no es lo mismo ganar una cierta cantidad en un mes trabajando 4 horas diarias que haciéndolo en 8 horas al día.

Otro aspecto que se tratará también en el capítulo es el promedio de personas ocupadas por tipo de familia. Como se dijo al principio, la ventaja de estudiar los ingresos per cápita es el analizar la parte que le corresponde a cada miembro de la familia, pero otro factor que influye en el ingreso de los hogares es el promedio de personas ocupadas, pues puede ser que una familia sea más grande que otra, pero los miembros que la integran en su mayoría sean niños o personas no ocupadas lo cual sería una forma de explicar las diferencias existentes en los ingresos familiares. Todos los análisis descritos se presentarán haciendo la segmentación en zonas rurales y no rurales así como más y menos urbanizadas.

4.1 Ingresos en las familias

Un aspecto que es necesario destacar para poder empezar con el estudio de los ingresos es la forma en la cual se captó la información. Los ingresos recopilados por la Encuesta Nacional de Empleo son aquellos generados por remuneraciones al trabajo ya sea subordinado o independiente, pero no incluye aquellos concebidos por becas, remesas del extranjero, pensiones, donativos por parte de familiares o amigos, renta de propiedades o equipos, ingresos provenientes por ganancias de productos financieros, entre otros,³⁵ es decir, capta únicamente los ingresos generados mediante un empleo ya sea propio o no, por lo cual las cifras que a continuación se presentan no son los ingresos familiares totales, no obstante, el objetivo es analizar las diferencias entre cada tipo de familia, separándolas según el tipo de localidad, pero es necesario el recordar este punto para la interpretación de la información siguiente.

Se puede observar en los percentiles 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90 y 99 de los ingresos por hora per cápita por tipo de familia según zonas rurales y no rurales, que entre 1999 y 2003 en el primer tipo de zonas dichos tipos de ingresos son claramente más bajos que los de familias en

³⁵ Según el INEGI en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000 dichos ingresos representaron el 12.4% del ingreso corriente monetario trimestral de los hogares.

el otro tipo de zonas, de hecho la distancia entre ellos es considerable, no obstante en ambos casos existe un incremento en cada año (Cuadro 4.1 y 4.2).

En el decil 5 se puede notar que el ingreso por hora per cápita de las familias en zonas rurales incrementó de \$1.96 a \$2.72 de 1999 a 2003, mientras que en las regiones no rurales de \$5.47 a \$7.18, lo cual indica un aumento del 38.7% en la primera región y 31.2% en la segunda, por lo que la distancia de dichos ingresos entre ambas zonas no ha sufrido cambios considerables, lo cual aunado con lo expuesto en el capítulo anterior y la gráfica 3.1, al descender los tamaños promedios en una proporción parecida entre las regiones, impulsó hasta cierto punto que los ingresos aumentaran también en un porcentaje similar. Pero es claro que en los ingresos continúa habiendo una marcada diferencia en dichas regiones del país, lo cual también puede ser explicado en parte por el hecho que el tamaño promedio de hogares en zonas rurales es más grande que en zonas no rurales, y como el tipo de ingreso que se está analizando es por integrante en la familia, esto tiene un impacto de importancia. Lo anterior además, puede ser reflejo en primera instancia de la diferencia en los salarios mínimos generales de la República, ya que éstos difieren unos de otros según la zona, y por otro lado, puede deberse a que la oferta de empleo y el nivel escolar es menor en las zonas rurales.

Se puede observar también que el 90% de las familias que habitan en zonas rurales tenían ingresos per cápita por hora de hasta \$8.78 en 1999, mientras que para 2003 dicha cifra llegó a los \$11.18, sin embargo, sólo el 9% de los hogares percibió un ingreso entre \$8.79 y \$27.84 en 1999, y en 2003 este mismo porcentaje de familias obtuvo ingresos entre \$11.19 y \$34.82. En las zonas no rurales la situación es parecida, únicamente que como ya se había mencionado los ingresos son mayores, por lo cual el 90% de los hogares percibieron hasta \$20.04 en 1999 y \$25.78 en 2003 y sólo el 9% tuvo ingresos entre \$20.05 y \$68.07 en 1999, cambiando el rango de la cifra en 2003 de \$25.79 a \$80.93. Por lo anterior se llega a la conclusión que en ambas zonas del país existe una clara desigualdad en la distribución de los ingresos ya que el rango de un 9% de los hogares es mucho más alto que el rango existente en el otro 90%, además la diferencia en

los ingresos de un decil a otro en los primeros nueve es relativamente homogéneo, mientras que la diferencia existente entre el decil nueve y el percentil 99 es mucho mayor.³⁶

Por otro lado, en todos los años el 40% de las familias unipersonales de zonas rurales tienen un ingreso casi de cero, indicando que la manutención de dichos hogares debe ser de formas que no son captadas por la Encuesta Nacional de Empleo, las cuales ya han sido comentadas anteriormente. Además, en el segundo capítulo también se dijo que los hogares unipersonales en zonas rurales y menos urbanizadas era probable se conformaran en el momento en el cual uno de los cónyuges fallece y los hijos migran dejando el hogar ya sea para formar el suyo propio o en busca de empleo,³⁷ entonces ahora podemos agregar a tal suposición que los gastos del hogar unipersonal son solventados del ingreso proveniente por dinero proporcionado por hijos o algún otro familiar, programas de ayuda social o autoconsumo, por lo que los valores nulos de los primeros cuatro deciles de los ingresos pueden ser bien explicados por las razones anteriores.

El caso de las regiones no rurales es un tanto parecido, pero en ellas la proporción de hogares unipersonales que tienen un valor de cero en sus ingresos es del 30% (menor que en las zonas rurales, pero no por ello bajo), y de igual manera esto no quiere decir que no tengan ningún tipo de ingresos sino que provienen de formas que no son captadas por la encuesta. Recordando nuevamente lo que se mencionó en el segundo capítulo, es probable que en las zonas no rurales la formación de hogares unipersonales se deba a razones parecidas que en las rurales, además de personas que se independizan para estudiar, pudiendo proceder entonces sus ingresos también de becas, y son precisamente quienes se encuentran dentro del 30% de los hogares unipersonales con ingresos de valor cero según esta encuesta.

Otra situación muy interesante es que a partir del percentil 60, los ingresos per cápita por hora de los hogares unipersonales en zonas rurales son los más elevados en contraste con los demás tipos de familias de su misma región, pero también es necesario reconocer que el gasto

³⁶ No se utilizó el decil 10 en el análisis pues al ser el valor máximo llegaban a ser datos atípicos, por lo que al utilizar el percentil 99 se evitan este tipo de datos.

³⁷ Recuérdese que la proporción de hogares unipersonales ha aumentado de 1999 a 2003 en las zonas rurales, mientras que la de nucleares ha disminuido.

efectuado en servicios, mantenimiento de la vivienda, alimentos y en general gastos de manutención, son solventados únicamente por ellos. En las zonas no rurales también este tipo de hogares son quienes presentan un ingreso mayor, pero es desde el percentil 50.

Cabe aclarar que sería muy aventurado decir que lo más conveniente es vivir en un hogar unipersonal al pensar que habitar en un hogar de este tipo implique tener los mayores ingresos, pues el hecho que en cuatro percentiles dichos hogares tengan ingresos per cápita más altos en comparación con las demás familias en las zonas rurales y cinco en las no rurales, de quien habla es de aquellas personas que puedan tener un cierto nivel de ingresos y deciden independizarse formando un hogar de esta naturaleza, por lo que el razonamiento correcto sería que tener un nivel de ingresos alto puede implicar la formación de un hogar unipersonal.

A partir del cuarto decil hasta el noveno los ingresos per cápita por hora de los hogares nucleares, monoparentales y extendidos-compuestos de las zonas rurales no presentan una diferencia muy grande entre ellos, sin embargo, es desde el primero hasta el sexto decil en donde los hogares monoparentales son los que tienen el menor ingreso, seguidos de los extendidos-compuestos y finalmente los nucleares (estos dos últimos son aún más parecidos entre ellos), dicha distribución no se puede generalizar para los demás deciles, no obstante en todos los percentiles del cuadro 4.1 los ingresos de las familias extensas-compuestas están muy cercanas a las nucleares pero por debajo, por lo que no se puede dar una sentencia general en cuanto a cuál tipo de familia es la que percibe mayor o menor cantidad de ingresos laborales por persona, pero algo que si se puede afirmar es que año con año se ha incrementado el ingreso de cada uno de estos tipos de familias.

Retomando la estructura que se observa hasta el sexto decil, se puede notar que pese a que las familias extensas-compuestas tienen un tamaño promedio mayor que las nucleares, al calcular el ingreso per cápita el de las extensas-compuestas es menor y se podría pensar que la razón es que los integrantes en estos últimos, son personas sin ninguna labor económica como niños o ancianos, no obstante, al ver el promedio de personas ocupadas en la gráfica 4.1 (la cual se explicará a detalle más adelante) se puede notar que no es así, puesto que en todos los años dicho promedio es más alto en las extensas-compuestas que en cualquier otro tipo de familia, lo cual

indica que las remuneraciones al trabajo de los miembros en las familias extensas-compuestas es menor que en las nucleares. Este aspecto puede ser provocado por las diferentes actividades económicas que desempeñan cada miembro en los distintos hogares. Así pues, esta información desde cierta perspectiva sugeriría que el motivo por el cual se conforman los hogares extensos-compuestos es mayormente de carácter afectivo que económico; pero por otro lado, puede ser que se formen de esa manera por necesidad a pesar de que los ingresos no sean tan altos. Por su parte en los hogares monoparentales tienen el menor tamaño promedio de los hogares y también en promedio los que tienen menos miembros ocupados (sin tomar en cuenta a los unipersonales), lo cual puede ser el motivo de que sean los que contienen los menores ingresos hasta el percentil 60.

En las zonas no rurales del país los ingresos per cápita por hora en cada tipo de familias año con año también han aumentado. Los primeros nueve deciles de los hogares nucleares, monoparentales y extensos-compuestos tampoco presentan diferencias muy grandes entre ellos, pero en estas zonas los ingresos de los hogares monoparentales se encuentran por debajo de todos hasta el tercer decil, y a partir del cuarto cambia la situación llegando a tener en algunos años los mayores ingresos (sin tomar en cuenta a los unipersonales claro está). De igual forma que en las zonas rurales, los ingresos por persona de las familias extensas-compuestas están por debajo al de de familias nucleares.

En un capítulo anterior se había comentado la posibilidad de que los ingresos en las familias monoparentales fueran menores a los de nucleares, pero ahora se puede ver que no se puede generalizar tal comportamiento pues es un tanto variable, lo cual provoca para una parte de ellos que se cumpla dicha teoría, pero otro porcentaje se comporta de manera contraria. El promedio de personas ocupadas en este tipo de hogares es menor en comparación con los extendidos-compuestos y nucleares (Gráfica 4.2), lo cual se debe también al menor tamaño promedio de ellas, por lo tanto no se puede concluir que la razón por la cual cierta parte de ellos perciban mayores ingresos en ciertos deciles sea consecuencia del número de miembros con actividades generadoras de retribuciones económicas, sino que dichas personas simplemente son mejor pagadas, claro está, la atención recibida por los niños en comparación con hogares nucleares o extensos-compuestos es diferente .

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Para finalizar con esta parte es necesario mencionar que en ambas zonas del país y en cada tipo de familias el rango de ingresos es relativamente pequeño en los primeros nueve deciles, mientras que el existente entre el percentil 90 y 99 es más alto, lo cual indica que la diferencia de ingresos entre un 90% de las familias y otro 9% que se habló al principio se debe no solo a ciertos tipos de hogares o regiones del país, sino que el comportamiento es general en cada uno de ellos.

Cuadro 4.1 PERCENTILES DE LOS INGRESOS POR HORA PER CÁPITA POR TIPO DE FAMILIA EN ZONAS RURALES 1999 - 2003

Ingresos per cáita por familia en zonas rurales 1999										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.08	\$0.40	\$0.89	\$1.44	\$2.00	\$2.69	\$3.56	\$5.05	\$8.37	\$25.65
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.16	\$0.96	\$1.74	\$2.57	\$3.72	\$5.23	\$8.28	\$26.93
Extendido / comuesto	\$0.08	\$0.42	\$0.86	\$1.38	\$1.90	\$2.58	\$3.48	\$4.81	\$7.46	\$22.19
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.90	\$2.78	\$4.82	\$7.18	\$10.26	\$17.24	\$59.65
Total	\$0.00	\$0.29	\$0.80	\$1.37	\$1.96	\$2.69	\$3.63	\$5.27	\$8.78	\$27.84

Ingresos per cáita por familia en zonas rurales 2000										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.10	\$0.51	\$1.09	\$1.64	\$2.34	\$3.12	\$4.20	\$5.87	\$9.40	\$32.27
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.84	\$1.85	\$2.73	\$3.83	\$5.59	\$9.18	\$26.23
Extendido / comuesto	\$0.08	\$0.45	\$1.02	\$1.58	\$2.32	\$3.07	\$4.10	\$5.85	\$8.98	\$30.60
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.56	\$4.10	\$7.65	\$10.89	\$16.94	\$63.53
Total	\$0.00	\$0.32	\$0.89	\$1.53	\$2.24	\$3.11	\$4.24	\$6.08	\$9.83	\$34.34

Ingresos per cáita por familia en zonas rurales 2001										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.18	\$0.49	\$1.03	\$1.73	\$2.44	\$3.35	\$4.43	\$6.22	\$9.67	\$29.47
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.30	\$0.96	\$2.02	\$3.05	\$4.37	\$6.19	\$10.16	\$33.91
Extendido / comuesto	\$0.14	\$0.44	\$0.98	\$1.52	\$2.25	\$3.09	\$4.23	\$5.88	\$9.03	\$26.87
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.47	\$2.36	\$5.21	\$8.12	\$11.13	\$16.25	\$61.19
Total	\$0.00	\$0.33	\$0.82	\$1.52	\$2.28	\$3.20	\$4.42	\$6.30	\$10.05	\$33.74

Ingresos per cáita por familia en zonas rurales 2002										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.17	\$0.54	\$1.17	\$1.88	\$2.63	\$3.51	\$4.66	\$6.44	\$9.99	\$34.26
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.40	\$1.32	\$2.39	\$3.49	\$4.88	\$6.59	\$10.89	\$35.22
Extendido / comuesto	\$0.16	\$0.48	\$1.10	\$1.85	\$2.57	\$3.55	\$4.80	\$6.21	\$9.23	\$29.98
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.42	\$1.70	\$4.75	\$7.67	\$11.71	\$17.08	\$61.48
Total	\$0.00	\$0.37	\$0.95	\$1.70	\$2.51	\$3.49	\$4.78	\$6.63	\$10.41	\$35.30

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro 4.1

Ingresos per cápita por familia en zonas rurales 2003										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.24	\$0.64	\$1.34	\$2.06	\$2.83	\$3.73	\$5.03	\$6.99	\$10.87	\$33.54
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.24	\$1.08	\$2.40	\$3.42	\$4.70	\$6.83	\$10.65	\$26.87
Extendido / comuesto	\$0.15	\$0.56	\$1.26	\$1.96	\$2.80	\$3.72	\$4.81	\$6.61	\$9.90	\$30.07
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.81	\$4.97	\$8.15	\$12.58	\$18.63	\$78.01
Total	\$0.00	\$0.41	\$1.05	\$1.86	\$2.72	\$3.71	\$4.99	\$7.08	\$11.18	\$34.82

Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Cuadro 4.2 PERCENTILES DE LOS INGRESOS POR HORA PER CÁPITA POR TIPO DE FAMILIA EN ZONAS NO RURALES 1999 - 2003

Ingresos per cápita por familia en zonas no rurales 1999										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.28	\$2.19	\$3.18	\$4.26	\$5.40	\$6.88	\$8.98	\$12.06	\$19.99	\$62.36
Monoparental	\$0.00	\$1.35	\$2.95	\$4.31	\$5.76	\$7.48	\$9.79	\$13.47	\$20.58	\$53.87
Extendido / comuesto	\$0.14	\$2.24	\$3.36	\$4.35	\$5.48	\$6.76	\$8.44	\$11.45	\$16.74	\$67.04
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.80	\$7.16	\$9.58	\$14.36	\$19.09	\$37.41	\$111.35
Total	\$0.00	\$1.97	\$3.09	\$4.22	\$5.47	\$6.99	\$9.08	\$12.53	\$20.04	\$68.07

Ingresos per cápita por familia en zonas no rurales 2000										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.91	\$2.68	\$3.78	\$5.01	\$6.44	\$8.20	\$10.91	\$14.93	\$23.83	\$74.88
Monoparental	\$0.00	\$1.31	\$3.18	\$4.62	\$6.24	\$8.20	\$10.89	\$14.64	\$21.94	\$75.76
Extendido / comuesto	\$0.75	\$2.64	\$3.82	\$4.95	\$6.29	\$7.82	\$9.94	\$13.30	\$20.94	\$76.99
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$3.93	\$8.20	\$11.66	\$16.39	\$25.41	\$43.71	\$146.83
Total	\$0.00	\$2.38	\$3.64	\$4.92	\$6.41	\$8.20	\$10.91	\$14.98	\$24.26	\$83.86

Ingresos per cápita por familia en zonas no rurales 2001										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.87	\$2.90	\$4.06	\$5.33	\$6.79	\$8.67	\$11.34	\$15.23	\$24.03	\$72.38
Monoparental	\$0.00	\$1.97	\$3.66	\$5.08	\$6.77	\$8.82	\$11.34	\$15.23	\$23.62	\$58.10
Extendido / comuesto	\$0.52	\$2.71	\$3.96	\$5.26	\$6.66	\$8.12	\$10.41	\$13.85	\$20.83	\$70.85
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$2.53	\$8.70	\$12.65	\$17.41	\$25.39	\$48.59	\$188.94
Total	\$0.00	\$2.49	\$3.81	\$5.17	\$6.77	\$8.61	\$11.34	\$15.23	\$24.24	\$80.77

Ingresos per cápita por familia en zonas no rurales 2002										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.87	\$2.97	\$4.26	\$5.53	\$7.03	\$8.88	\$11.55	\$15.61	\$24.76	\$72.62
Monoparental	\$0.00	\$2.09	\$3.90	\$5.45	\$7.26	\$9.15	\$11.89	\$16.05	\$24.40	\$63.71
Extendido / comuesto	\$0.45	\$2.65	\$3.90	\$5.17	\$6.52	\$8.13	\$10.25	\$13.62	\$20.56	\$68.09
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.97	\$8.13	\$12.55	\$17.57	\$24.40	\$45.39	\$145.25
Total	\$0.00	\$2.51	\$3.90	\$5.31	\$6.83	\$8.78	\$11.44	\$15.56	\$24.40	\$78.07

Continuación Cuadro 4.2

Ingresos per cápita por familia en zonas no rurales 2003										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.42	\$3.11	\$4.42	\$5.72	\$7.29	\$9.32	\$11.98	\$16.25	\$25.62	\$77.26
Monoparental	\$0.00	\$2.22	\$4.18	\$5.87	\$7.76	\$9.75	\$12.73	\$16.56	\$26.00	\$79.09
Extendido / comuesto	\$0.62	\$2.82	\$4.10	\$5.40	\$6.71	\$8.29	\$10.35	\$13.69	\$20.59	\$61.91
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.44	\$8.94	\$13.42	\$18.91	\$27.30	\$48.35	\$148.07
Total	\$0.00	\$2.66	\$4.13	\$5.59	\$7.18	\$9.26	\$11.89	\$16.25	\$25.78	\$80.93

Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo.*

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Una vez comentado los ingresos per cápita por hora en zonas rurales y no rurales por tipo de hogar, es el turno de hacer lo mismo pero usando la segmentación según áreas más y menos urbanizadas, por lo que se presentan en los cuadros 4.3 y 4.4 nueve deciles y el percentil 99 desde 1991 hasta 2003 de dichos ingresos por tipo de familia.

Al comparar los ingresos de ambas regiones, se puede notar que la diferencia existente entre ellas es de aproximadamente el doble en cada percentil y en cada año, siendo las áreas más urbanizadas donde se encuentran los valores más grandes. Para dar una idea de lo anterior se observará el comportamiento de la mediana, es decir el percentil 50. En 1991 los ingresos medianos per cápita por hora en las áreas menos urbanizadas fueron de \$2.32 incrementando hasta llegar en 2003 a \$4.19, mientras que en las áreas más urbanizadas el cambio fue de \$6.74 en 1991 a \$8.15 en 2003, lo cual indica que la primer área incrementó en 80.7% y la segunda solo en 20.9%.

Lo anterior se debe a que en las regiones menos urbanizadas tanto en 1991 y 1993 los ingresos medianos son muy bajos y en 1995 tienen un aumento grande, pero después descienden un poco hasta 1997, a partir de 1998 cada año empiezan a incrementar de una forma estable. Las áreas más urbanizadas se comportaron diferentes, de 1995 a 1997 los ingresos medianos fueron descendiendo, pero desde 1998 también incrementan anualmente, es por esto que los porcentajes de crecimiento se ven tan distintos. Los bajos ingresos medianos de 1991 y 1993 en las áreas menos urbanizadas pueden ser por efectos de la muestra en tales años, pues el cambio suscitado en 1995 no es común que sea de dicha magnitud.

En la mayoría de los deciles se tiene que para las áreas menos urbanizadas en 1996 y 1997 se presentan descensos en los ingresos siendo explicados por la crisis de finales de 1994 que el país sufrió, mientras que para las áreas más urbanizadas tal efecto se puede observar en los años de 1995 y 1996, en tanto que 1997 son algunos deciles los que muestran también descensos. Es hasta 1998 cuando la economía de los hogares mexicanos empieza a recuperarse incrementando sus ingresos, en ambas regiones del país lo cual es un común denominador en cada uno de los años posteriores del presente análisis.

Al igual que como sucede en las zonas rurales y no rurales el rango de ingresos del percentil 90 al 99 es mayor al generado del primero al noveno decil, lo cual sucede en cada año para todos los tipos de familias y en ambas áreas de la República, por ello se observa de nuevo cómo únicamente un pequeño porcentaje de hogares son quienes tienen ingresos elevados.

Para los hogares unipersonales de las áreas menos urbanizadas en los primeros tres deciles el valor de los ingresos es de cero, el cuarto decil en seis años también y en los demás su valor es muy pequeño, esto se debe a que sus ingresos provienen de formas que la encuesta no los capta. Sin embargo a partir del sexto decil los ingresos de este tipo de hogares son los más altos en comparación con los otros, habiendo una distancia importante (considerando que los ingresos de las otras familias se encuentran muy cercanos entre ellos). En las zonas más urbanizadas sucede algo similar, pero ahí sólo son 1991 y 1993 cuando los primeros cuatro deciles tienen el valor cero y a partir de 1995 únicamente los primeros tres. Del quinto decil en adelante los ingresos de estos hogares en áreas más urbanizadas son los más grandes en comparación con los demás tipos de hogares, teniendo una distancia considerable con el segundo ingreso más alto. La mayoría de los argumentos expuestos con estos tipos de hogares cuando se segmentó por zonas rurales y no rurales, aplican íntegramente en estos casos, pero ya no se mencionarán pues sería muy repetitivo hacerlo.

En las áreas menos urbanizadas los ingresos de los hogares nucleares, monoparentales y extensos-compuestos son muy parecidos entre sí, pero se pueden notar ciertos comportamientos. Los hogares monoparentales tienen un cambio en sus ingresos medianos de \$2.15 a \$4.19, los nucleares de \$2.46 a \$4.36 y por último los extensos-compuestos de \$2.27 a \$4.08 entre 1991 y

2003. Desde el primer hasta el cuarto percentil los ingresos de las familias monoparentales siempre están por debajo de los otros dos tipos de hogares para cada año, pero a partir del sexto en adelante se convierten en quienes tienen los valores más altos (excepto en 1997 y 2000 dónde son superados por los nucleares), sin embargo a partir de 1996 la diferencia entre ellos y los nucleares se hace muy pequeña, llegando a parecer nula.

Al ser los valores de estos tres tipos de hogares tan semejantes, es difícil describir un comportamiento general en los hogares extensos-compuestos, no obstante, en varios años dichos valores son más parecidos a los de hogares nucleares que a los de monoparentales, además en la mayoría de los años desde el percentil sesenta en adelante son quienes tienen los menores ingresos per cápita. No es del todo correcto pensar que esto suceda sólo por la diferencia en los tamaños promedio de las familias, argumentando que el ingreso total de ellas es repartido entre más integrantes, puesto que utilizando la gráfica 4.3 se puede ver que las familias extensas-compuestas son quienes tienen un mayor número de miembros ocupados promedio, seguidas de las nucleares, monoparentales y al final las unipersonales.

Lo anterior deja en claro que existen diferencias en cuanto al pago por el trabajo de las personas ocupadas según el tipo de familia, pues si existe un promedio mayor de personas con un empleo remunerado en los hogares extensos-compuestos, debería también existir un ingreso por persona mayor en contraste con las nucleares, lo mismo tendría que suceder al comparar los nucleares frente a los monoparentales. Entonces, las razones por las cuales las personas ocupadas en familias extensas-compuestas perciben ingresos per cápita menores que los nucleares, y las de nucleares que los monoparentales (a partir de ciertos deciles) pueden ser por las horas trabajadas, el tipo de actividades que desempeñan, niveles de estudio, edad y hasta sexo de tales personas ocupadas.

Por su lado las familias de regiones más urbanizadas tienen ingresos per cápita más altos que los hogares en zonas menos urbanizadas. En esta zona los hogares también han incrementado sus ingresos medianos de 1991 a 2003 cambiando de \$6.61 a \$8.27 en nucleares, de \$7.91 a \$8.67 en monoparentales y de \$7.11 a \$7.71 en extensas-compuestas. En esta región el comportamiento de la distribución de ingresos per cápita según tipo de familia tiene una

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

estructura más definida, pues se puede notar que a partir del percentil cuarenta los hogares monoparentales son aquellos que perciben mayores ingresos (sin considerar a los unipersonales).

Por debajo de los ingresos de hogares monoparentales se encuentran los de extensos-compuestos y nucleares, pero ellos han tenido los siguientes cambios. Para 1991 los ingresos per cápita de las familias nucleares eran menores que los de extensas-compuestas (en todos los deciles del Cuadro 4.4), en 1993 y 1997 sucede lo mismo pero hasta el sexto decil pues en los demás se invierten los lugares, en 1995, 1996 y 1998, es hasta el percentil cincuenta, de 1999 a 2001 sólo es hasta el cuarenta y ya en 2002 y 2003 los hogares nucleares tienen ingresos per cápita por arriba de los extensos-compuestos en cada uno de los deciles. Lo anterior sucede por la forma en que los ingresos per cápita aumentaron en cada uno de estos diferentes hogares, pues por poner un ejemplo la mediana de tales ingresos creció entre 1991 y 2003 en 25.2% para las familias nucleares, mientras que en las extensas-compuestas únicamente el 8.6%.

Cuadro 4.3 PERCENTILES DE LOS INGRESOS POR HORA PER CÁPITA POR TIPO DE FAMILIA EN ÁREAS MENOS URBANIZADAS 1991 – 2003

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1991										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.31	\$2.42	\$3.51	\$4.94	\$7.28	\$12.14	\$35.13
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.08	\$2.15	\$3.63	\$6.04	\$8.59	\$11.60	\$32.65
Extendido / comuesto	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.24	\$2.27	\$3.21	\$4.71	\$6.58	\$10.77	\$39.57
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$8.41	\$16.02	\$25.22	\$49.05
Total	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.12	\$2.32	\$3.37	\$4.83	\$7.25	\$12.08	\$36.23

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1993										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.76	\$2.15	\$3.40	\$5.04	\$7.16	\$11.95	\$46.37
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.57	\$2.27	\$3.78	\$5.83	\$8.72	\$12.60	\$33.60
Extendido / comuesto	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$1.37	\$2.42	\$3.53	\$5.04	\$7.61	\$11.34	\$46.16
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$5.45	\$10.40	\$14.18	\$25.65	\$79.12
Total	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.78	\$2.20	\$3.43	\$5.17	\$7.56	\$12.37	\$46.76

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro 4.3

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1995										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$0.61	\$1.42	\$2.23	\$3.15	\$3.96	\$5.29	\$7.68	\$12.61	\$41.62
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$1.26	\$1.98	\$3.07	\$4.36	\$6.34	\$8.81	\$15.83	\$57.04
Extendido / comuesto	\$0.00	\$0.77	\$1.54	\$2.31	\$3.07	\$4.24	\$5.54	\$7.95	\$13.63	\$38.76
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.74	\$5.29	\$8.21	\$13.21	\$25.77	\$99.11
Total	\$0.00	\$0.38	\$1.32	\$2.13	\$3.08	\$4.08	\$5.53	\$7.93	\$13.37	\$50.77

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1996										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.03	\$0.85	\$1.53	\$2.22	\$2.96	\$3.94	\$5.16	\$7.33	\$12.54	\$40.57
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.90	\$1.75	\$2.81	\$3.85	\$5.25	\$7.57	\$12.66	\$39.47
Extendido / comuesto	\$0.00	\$0.78	\$1.53	\$2.22	\$2.96	\$3.94	\$5.21	\$7.13	\$11.36	\$32.87
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$3.30	\$6.28	\$8.80	\$12.17	\$23.64	\$94.58
Total	\$0.00	\$0.61	\$1.41	\$2.14	\$2.96	\$3.94	\$5.28	\$7.59	\$12.67	\$44.06

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1997										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.21	\$0.91	\$1.55	\$2.22	\$2.92	\$3.92	\$5.20	\$7.41	\$12.56	\$37.53
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.71	\$1.66	\$2.70	\$3.61	\$4.64	\$6.30	\$10.40	\$49.31
Extendido / comuesto	\$0.00	\$0.56	\$1.22	\$1.88	\$2.49	\$3.42	\$4.55	\$6.50	\$10.36	\$38.69
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.78	\$3.71	\$6.09	\$8.53	\$13.00	\$24.29	\$90.67
Total	\$0.00	\$0.63	\$1.33	\$2.03	\$2.83	\$3.86	\$5.14	\$7.31	\$12.56	\$40.80

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1998										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.09	\$0.82	\$1.59	\$2.33	\$3.16	\$4.14	\$5.54	\$7.84	\$12.67	\$43.44
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.86	\$2.12	\$3.16	\$4.22	\$5.64	\$8.11	\$13.13	\$48.38
Extendido / comuesto	\$0.10	\$0.81	\$1.58	\$2.41	\$3.25	\$4.23	\$5.52	\$7.71	\$12.19	\$42.33
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.69	\$3.08	\$5.83	\$9.07	\$13.13	\$22.58	\$96.93
Total	\$0.00	\$0.59	\$1.44	\$2.26	\$3.15	\$4.23	\$5.64	\$8.08	\$13.13	\$49.22

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 1999										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.10	\$0.80	\$1.51	\$2.24	\$2.99	\$3.95	\$5.25	\$7.39	\$11.87	\$36.47
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.90	\$1.87	\$2.90	\$3.99	\$5.50	\$7.79	\$11.75	\$33.41
Extendido / comuesto	\$0.08	\$0.72	\$1.41	\$2.09	\$2.91	\$3.83	\$5.04	\$6.91	\$10.47	\$31.63
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.66	\$2.99	\$5.97	\$8.62	\$11.97	\$20.04	\$71.82
Total	\$0.00	\$0.57	\$1.37	\$2.14	\$2.99	\$3.98	\$5.35	\$7.49	\$11.97	\$38.52

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro 4.3

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 2000										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.16	\$1.03	\$1.82	\$2.68	\$3.51	\$4.66	\$6.16	\$8.64	\$13.71	\$42.36
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$0.61	\$2.01	\$2.91	\$4.13	\$5.69	\$8.26	\$12.68	\$40.04
Extendido / comuesto	\$0.12	\$0.91	\$1.76	\$2.58	\$3.37	\$4.41	\$5.83	\$7.92	\$11.84	\$34.87
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.61	\$3.63	\$6.56	\$9.37	\$13.11	\$21.86	\$73.19
Total	\$0.00	\$0.68	\$1.64	\$2.50	\$3.41	\$4.57	\$6.18	\$8.70	\$13.66	\$43.57

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 2001										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.24	\$1.08	\$2.03	\$2.92	\$3.84	\$5.08	\$6.60	\$9.01	\$14.19	\$47.96
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$1.27	\$2.44	\$3.54	\$5.06	\$6.52	\$8.83	\$13.78	\$39.35
Extendido / comuesto	\$0.14	\$0.84	\$1.68	\$2.54	\$3.54	\$4.57	\$6.09	\$8.11	\$12.69	\$34.77
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.53	\$3.74	\$7.56	\$10.16	\$14.17	\$24.29	\$91.40
Total	\$0.00	\$0.63	\$1.69	\$2.62	\$3.66	\$4.90	\$6.52	\$8.95	\$14.22	\$47.96

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 2002										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.23	\$1.15	\$2.13	\$3.03	\$4.04	\$5.23	\$6.94	\$9.53	\$15.00	\$47.63
Monoparental	\$0.00	\$0.04	\$1.46	\$2.79	\$3.90	\$5.45	\$7.16	\$9.51	\$14.64	\$39.00
Extendido / comuesto	\$0.20	\$1.03	\$1.99	\$2.83	\$3.82	\$4.95	\$6.29	\$8.29	\$12.55	\$36.43
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$2.84	\$6.51	\$9.76	\$14.34	\$21.88	\$79.43
Total	\$0.00	\$0.73	\$1.88	\$2.85	\$3.90	\$5.14	\$6.82	\$9.35	\$14.64	\$46.84

Ingresos per cápita por familia en áreas menos urbanizadas 2003										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.30	\$1.35	\$2.33	\$3.32	\$4.36	\$5.59	\$7.45	\$10.12	\$15.86	\$47.13
Monoparental	\$0.00	\$0.00	\$1.49	\$2.80	\$4.19	\$5.59	\$7.75	\$10.48	\$16.06	\$50.85
Extendido / comuesto	\$0.24	\$1.23	\$2.21	\$3.14	\$4.08	\$5.21	\$6.68	\$8.93	\$13.23	\$39.00
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$3.19	\$7.45	\$11.14	\$15.00	\$26.18	\$91.01
Total	\$0.00	\$0.87	\$2.07	\$3.11	\$4.19	\$5.57	\$7.41	\$10.06	\$15.78	\$50.27

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo.*

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Cuadro 4.4. PERCENTILES DE LOS INGRESOS POR HORA PER CÁPITA POR TIPO DE FAMILIA EN ÁREAS MÁS URBANIZADAS 1991 - 2003

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1991										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$2.54	\$3.87	\$5.17	\$6.61	\$8.43	\$10.88	\$14.74	\$24.11	\$82.43
Monoparental	\$0.00	\$2.41	\$4.44	\$6.07	\$7.91	\$10.11	\$12.89	\$17.58	\$25.13	\$74.86
Extendido / comuesto	\$0.00	\$2.90	\$4.24	\$5.62	\$7.11	\$9.02	\$11.74	\$15.33	\$24.28	\$82.50
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$7.25	\$12.89	\$19.77	\$29.00	\$53.95	\$193.34
Total	\$0.00	\$2.32	\$3.87	\$5.28	\$6.74	\$8.77	\$11.60	\$15.71	\$25.29	\$90.63

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1993										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$2.64	\$4.14	\$5.45	\$7.06	\$9.07	\$12.04	\$16.64	\$26.37	\$84.39
Monoparental	\$0.00	\$1.85	\$4.07	\$5.92	\$8.52	\$11.27	\$14.07	\$18.84	\$26.77	\$70.28
Extendido / comuesto	\$0.00	\$2.84	\$4.22	\$5.78	\$7.41	\$9.33	\$12.01	\$15.82	\$24.38	\$86.26
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$10.55	\$15.12	\$21.10	\$31.26	\$60.28	\$226.81
Total	\$0.00	\$2.40	\$4.05	\$5.56	\$7.25	\$9.45	\$12.48	\$17.01	\$27.00	\$93.77

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1995										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$1.32	\$2.81	\$3.96	\$5.25	\$6.61	\$8.59	\$11.23	\$15.86	\$24.59	\$78.67
Monoparental	\$0.00	\$3.17	\$4.44	\$5.95	\$7.57	\$9.71	\$12.46	\$16.30	\$25.87	\$84.57
Extendido / comuesto	\$1.32	\$3.01	\$4.22	\$5.42	\$6.76	\$8.51	\$10.47	\$14.52	\$23.52	\$69.42
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$4.23	\$9.91	\$13.21	\$19.67	\$30.73	\$53.10	\$201.15
Total	\$0.00	\$2.73	\$3.96	\$5.29	\$6.75	\$8.76	\$11.33	\$15.86	\$25.57	\$86.72

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1996										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$2.29	\$3.28	\$4.38	\$5.67	\$7.33	\$9.62	\$13.75	\$22.27	\$67.51
Monoparental	\$0.00	\$1.97	\$3.50	\$4.93	\$6.54	\$8.25	\$10.34	\$14.02	\$22.27	\$62.07
Extendido / comuesto	\$0.00	\$2.50	\$3.59	\$4.62	\$5.81	\$7.24	\$9.06	\$12.45	\$19.80	\$69.62
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$4.93	\$9.16	\$12.83	\$18.33	\$28.59	\$54.99	\$148.46
Total	\$0.00	\$2.19	\$3.28	\$4.44	\$5.85	\$7.49	\$9.85	\$13.81	\$22.91	\$75.61

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1997										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$2.20	\$3.24	\$4.30	\$5.55	\$7.34	\$9.71	\$13.60	\$21.71	\$68.00
Monoparental	\$0.00	\$2.17	\$3.66	\$5.06	\$6.64	\$8.57	\$10.83	\$14.89	\$24.10	\$68.00
Extendido / comuesto	\$0.35	\$2.44	\$3.61	\$4.60	\$5.92	\$7.53	\$9.71	\$13.05	\$20.85	\$68.45
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$5.41	\$8.66	\$12.76	\$18.13	\$28.33	\$51.81	\$146.20
Total	\$0.00	\$2.13	\$3.25	\$4.47	\$5.85	\$7.68	\$10.07	\$14.17	\$22.76	\$77.46

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1998										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$1.03	\$2.71	\$3.82	\$4.94	\$6.38	\$8.20	\$10.82	\$15.05	\$24.61	\$74.58
Monoparental	\$0.00	\$2.49	\$3.77	\$5.30	\$6.97	\$8.89	\$11.76	\$15.41	\$23.91	\$73.64
Extendido / comuesto	\$1.44	\$2.91	\$4.07	\$5.15	\$6.42	\$8.04	\$10.31	\$13.73	\$21.11	\$73.83
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$5.44	\$9.52	\$13.13	\$18.00	\$28.22	\$49.22	\$152.39
Total	\$0.00	\$2.63	\$3.79	\$5.04	\$6.56	\$8.44	\$11.00	\$15.31	\$24.70	\$80.33

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro 4.4

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 1999										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.87	\$2.66	\$3.77	\$5.01	\$6.26	\$7.98	\$10.42	\$13.92	\$22.83	\$75.16
Monoparental	\$0.00	\$2.24	\$3.79	\$5.27	\$6.96	\$8.98	\$11.88	\$15.12	\$23.81	\$70.76
Extendido / comuesto	\$0.66	\$3.02	\$4.01	\$5.09	\$6.26	\$7.68	\$9.70	\$12.91	\$18.93	\$73.58
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$5.73	\$8.68	\$13.30	\$16.70	\$23.38	\$43.85	\$133.63
Total	\$0.00	\$2.55	\$3.76	\$5.03	\$6.38	\$8.09	\$10.53	\$14.32	\$23.09	\$73.61

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 2000										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$1.46	\$3.27	\$4.55	\$5.86	\$7.51	\$9.56	\$12.39	\$17.14	\$27.32	\$87.42
Monoparental	\$0.00	\$2.55	\$4.37	\$6.06	\$7.69	\$10.14	\$13.11	\$17.12	\$26.30	\$93.39
Extendido / comuesto	\$1.31	\$3.28	\$4.66	\$5.96	\$7.31	\$9.08	\$11.47	\$15.34	\$25.30	\$86.30
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$5.46	\$10.49	\$15.25	\$21.86	\$30.50	\$57.18	\$165.19
Total	\$0.00	\$3.00	\$4.44	\$5.87	\$7.55	\$9.66	\$12.62	\$17.35	\$28.17	\$97.21

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 2001										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$1.12	\$3.39	\$4.72	\$6.18	\$7.92	\$10.07	\$12.94	\$17.63	\$26.79	\$83.92
Monoparental	\$0.00	\$2.75	\$4.68	\$6.35	\$8.21	\$10.39	\$13.29	\$17.58	\$26.62	\$60.73
Extendido / comuesto	\$1.36	\$3.46	\$4.92	\$6.23	\$7.72	\$9.50	\$11.80	\$15.57	\$23.94	\$83.87
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$5.80	\$11.25	\$15.23	\$20.35	\$30.47	\$56.68	\$226.73
Total	\$0.00	\$3.11	\$4.65	\$6.14	\$7.92	\$10.13	\$12.95	\$17.71	\$27.55	\$91.40

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 2002										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$1.22	\$3.51	\$4.88	\$6.26	\$7.94	\$10.00	\$13.01	\$17.70	\$28.04	\$81.70
Monoparental	\$0.00	\$2.93	\$4.82	\$6.51	\$8.49	\$10.82	\$13.92	\$18.30	\$27.23	\$69.72
Extendido / comuesto	\$0.00	\$3.27	\$4.74	\$6.14	\$7.57	\$9.46	\$11.72	\$15.36	\$23.20	\$81.70
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$4.95	\$11.35	\$15.61	\$20.91	\$30.26	\$54.47	\$163.40
Total	\$0.00	\$3.12	\$4.68	\$6.19	\$7.93	\$10.13	\$13.07	\$17.85	\$28.23	\$88.51

Ingresos per cápita por familia en áreas más urbanizadas 2003										
Percentil	10	20	30	40	50	60	70	80	90	99
Nuclear	\$0.00	\$3.52	\$4.97	\$6.50	\$8.27	\$10.48	\$13.37	\$18.17	\$28.41	\$85.68
Monoparental	\$0.00	\$2.89	\$5.06	\$6.97	\$8.67	\$11.09	\$13.98	\$18.57	\$28.86	\$84.27
Extendido / comuesto	\$0.00	\$3.35	\$4.88	\$6.21	\$7.71	\$9.32	\$11.75	\$15.53	\$23.12	\$70.93
Unipersonal	\$0.00	\$0.00	\$0.00	\$2.80	\$11.18	\$15.97	\$22.36	\$32.30	\$55.90	\$186.35
Total	\$0.00	\$3.11	\$4.76	\$6.41	\$8.15	\$10.46	\$13.46	\$18.36	\$28.89	\$91.01

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo.*

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

4.2 Promedio de personas ocupadas

Ya sea para explicar un poco las diferencias observadas en los ingresos per cápita por hora que se analizaron anteriormente o para acentuar más dichas diferencias entre las distintas zonas del país, se presenta el promedio de personas ocupadas por tipo de hogar y zona, es decir, el promedio de personas que realizan una actividad que tiene por consecuencia una remuneración económica (Gráficas 4.1, 4.2, 4.3 y 4.4).

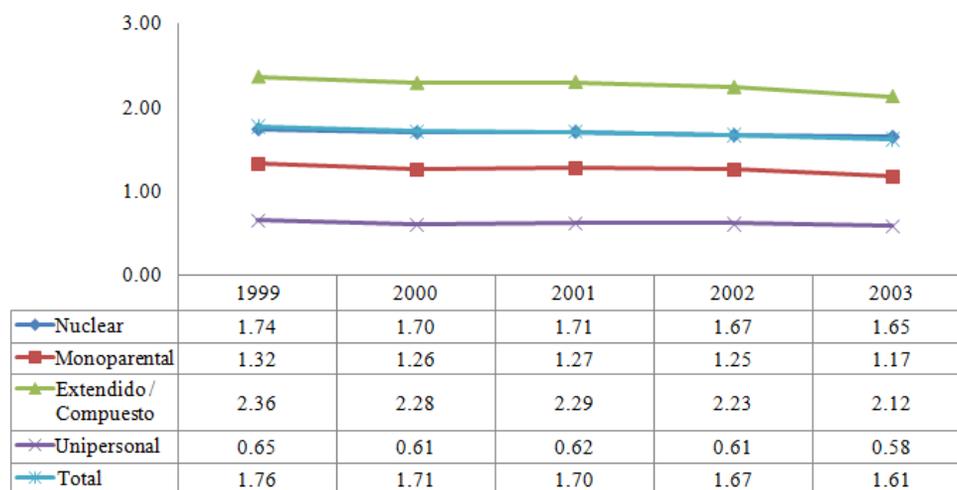
Se puede notar una tendencia muy estable en el promedio de personas ocupadas por tipo de familia en las zonas rurales, no obstante, hay una pequeña disminución en cada uno de los diferentes tipos de hogares y por lo tanto en la cifra del total de familias, teniendo así en 1999 un promedio de 1.76 en las zonas rurales descendiendo hasta llegar a 1.61 en 2003. El decremento en el número de ocupados por familia se asocia con el descenso del tamaño promedio de las familias (Gráfica 4.1).

Por otro lado, el promedio de personas ocupadas en zonas no rurales ha tenido un descenso mayor en contraste con las rurales pues ha pasado de 1.70 a 1.61 (también en esta zona el promedio en cada tipo de familia disminuyó). Con estas cifras es claro que en ambas regiones el promedio de ocupados es prácticamente el mismo, pero además se sabe que la media del tamaño de las familias de zonas rurales es más grande en aproximadamente medio miembro. La información anterior se refleja en los ingresos per cápita, siendo menores en las regiones rurales, pero es necesario comentar que no es únicamente la razón por la que sucede esto, pues como ya se había mencionado pueden influir factores tales como educación, sexo y zonas salariales (Gráfica 4.2).

En ambas regiones son los hogares unipersonales aquellos que tienen un promedio menor, lo cual es obvio porque en ellos únicamente reside una persona, después están los monoparentales, luego los nucleares y finalmente los extendidos-compuestos. Tal comportamiento se debe a la definición y tamaños promedio de cada tipo de familia. Por otra parte, así como el promedio de ocupados del total de familias es similar en ambas zonas, también lo es al analizarlo según tipo de hogar, pero se puede observar que el promedio en las zonas

rurales están ligeramente por arriba a las no rurales, con excepción de los monoparentales. Tal situación influye en parte en la disparidad existente en los ingresos per cápita de ambas regiones.

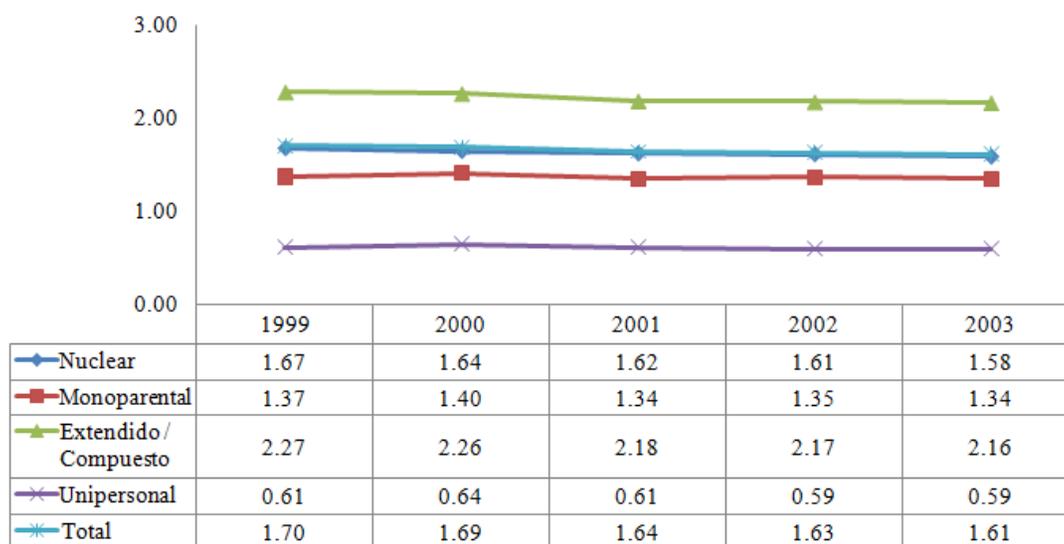
Gráfica 4.1 NÚMERO PROMEDIO DE PERSONAS OCUPADAS SEGÚN TIPO DE HOGAR EN ZONAS RURALES 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Gráfica 4.2 NÚMERO PROMEDIO DE PERSONAS OCUPADAS SEGÚN TIPO DE HOGAR EN ZONAS NO RURALES 1999 - 2003



Fuente: INEGI, 1999 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

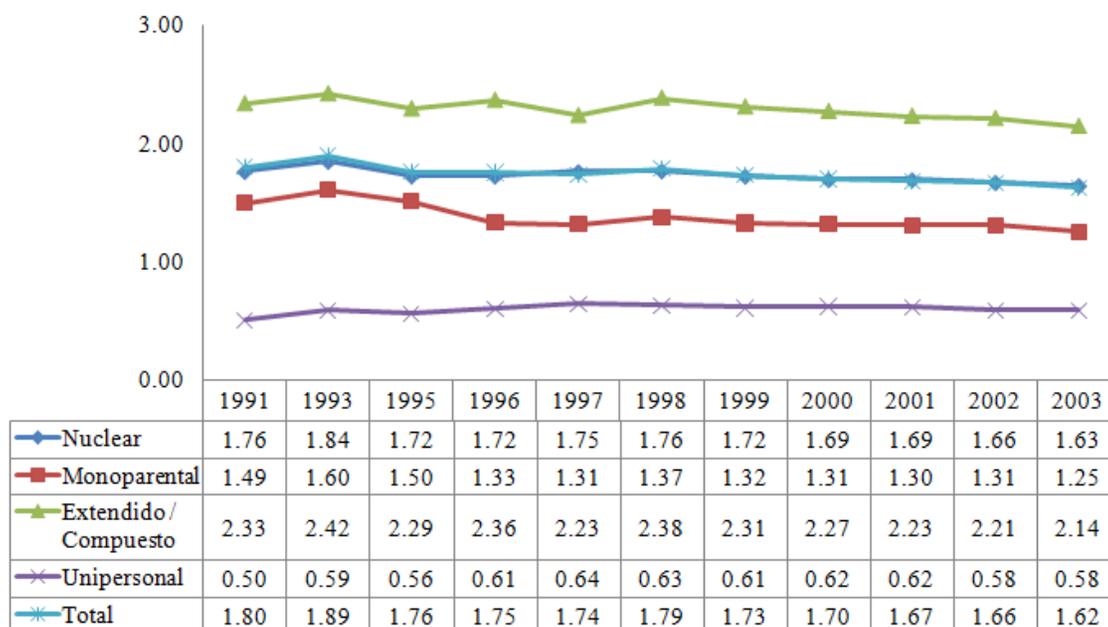
En las áreas más y menos urbanizadas no existen diferencias importantes en el promedio de personas ocupadas, de hecho su comportamiento es similar al de rurales y no rurales. Dicho promedio ha disminuido en ambas áreas, pero tal descenso ha sido un poco más grande en las menos urbanizadas, donde ha cambiado de 1.80 en 1991 a 1.62 en 2003, mientras que para la otra región la transición ha sido de 1.71 a 1.60, con lo cual se nota que cada vez se han hecho más parecidos estos promedios.

Tal vez se podría pensar en primera instancia que el hecho de haber más ocupados promedio por hogar en las zonas menos urbanizadas se debe a que existe mayores fuentes de empleo, lo cual se sabe no es cierto, la respuesta a esto primeramente es que la diferencia no es muy grande, y en segundo lugar (la más importante) que el tamaño promedio de los hogares es más alto en las áreas menos urbanizadas y de hecho ello necesitaría implicar que el promedio de ocupados tendría que ser más elevado de lo que es para que así la diferencia en los ingresos no fuera tan pronunciada.

Así como sucede al observar el promedio de ocupados en las zonas rurales y no rurales o al ver la estructura de los tamaños medios en el país, los hogares que tienen un mayor número de integrantes ocupados promedio son los extendidos-compuestos, seguidos por los nucleares, después los monoparentales y finalmente los unipersonales, esto sucede tanto en las áreas más urbanizadas como en las menos urbanizadas.

Debe destacarse que en cualquier zona o área del país, el promedio de ocupados en los hogares monoparentales es muy parecido al de nucleares, siendo en las áreas más urbanizadas y en las zonas no rurales donde se puede apreciar mayormente este hecho (la diferencia en estas regiones son de .1 miembros y de .5 en las menos urbanas y rurales), pero debe recordarse que la diferencia en el tamaño promedio entre dichos hogares es de un miembro en cualquier tipo de región, lo cual es en parte la razón por la que los hogares monoparentales llegan a tener los ingresos per cápita más elevados.

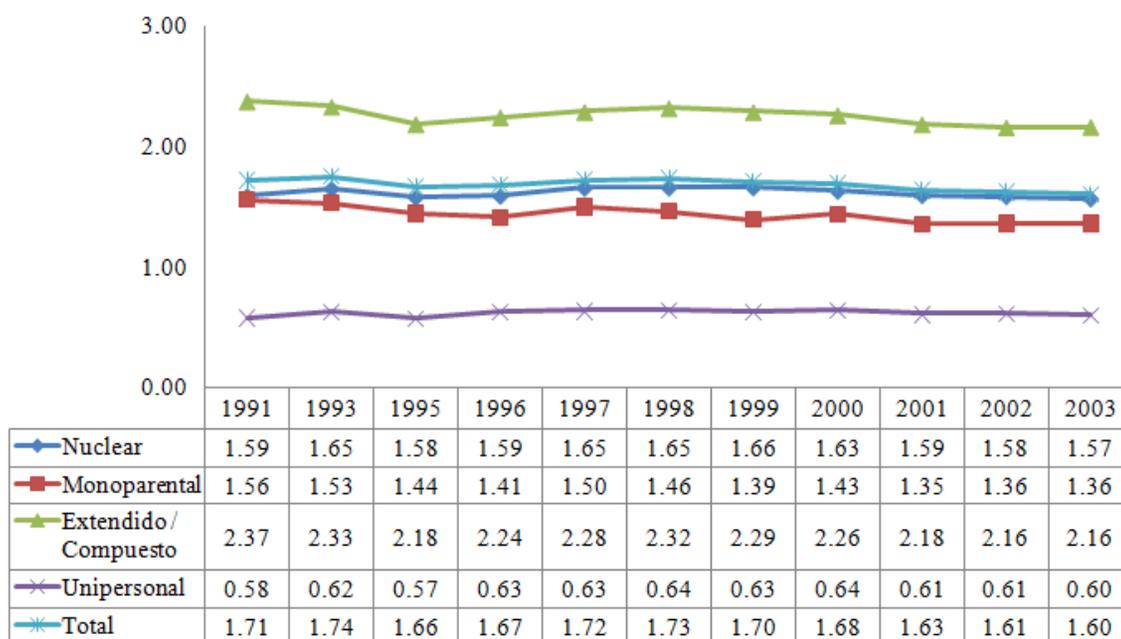
Gráfica 4.3 NÚMERO PROMEDIO DE PERSONAS OCUPADAS SEGÚN TIPO DE HOGAR EN ÁREAS MENOS URBANIZADAS 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

Gráfica 4.4 NÚMERO PROMEDIO DE PERSONAS OCUPADAS SEGÚN TIPO DE HOGAR EN ÁREAS MÁS URBANIZADAS 1991 - 2003



Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Para todos los años se considera la encuesta del segundo trimestre excepto en 2001, dónde se ocupa la del tercer trimestre.

4.3 Conclusiones

A lo largo del capítulo se han analizado principalmente los ingresos de las familias en México, tratando de hacerlos lo más comparables posible para no errar en dar una sentencia en cuanto a ellos, por esto mismo ha sido de ayuda considerar el número promedio de miembros ocupados en las familias. Una de las cosas más notables es el contraste en los ingresos que hay según las diferentes zonas del país, lo cual habla de una de las diferencias existentes en la República Mexicana, siendo los ingresos una de las más importantes, la cual no es provocada por el número de integrantes en los hogares.

Otra situación es el caso de las familias monoparentales, muchas circunstancias apuntan a que sean uno de los tipos de familias con menos probabilidades para obtener ingresos de tal forma que lleguen a ser comparables con los de hogares nucleares, pensando que estos últimos cuentan con una persona más en promedio en tamaño, la cual en algunos hogares puede estar en edad para contribuir con los ingresos familiares, pero aún así el promedio de personas ocupadas llega a ser muy parecido entre ellos, por lo que las remuneraciones económicas per cápita en los hogares monoparentales son mayores pudiendo ser por los niveles de instrucción o actividades desempeñadas.

Por otro lado los hogares que tienen un mayor número de miembros (los extendidos-compuestos) son quienes presentan menores ingresos y como ya se vio, no es únicamente por el hecho de que tengan más miembros quienes puedan no estar en condiciones para contribuir económicamente, pues también se tiene que este tipo de hogares son los que tienen el promedio de personas ocupadas más elevado, por lo que la razón de sus ingresos bajos es simplemente que la remuneración recibida por ellos es pequeña; explicable por el tipo de trabajo desempeñado o el nivel de instrucción y muy probablemente también es por ello que conformen este tipo de familias pues no tienen los recursos necesarios para poder independizarse para así formar dos o más familias. Asimismo, lo sucedido en los hogares unipersonales es para destacarse, ya que hay una clara segmentación en ellos, por una parte están aquellos que tienen ingresos mediante formas que no mide la encuesta y por otro aquellos que tienen una solvencia económica suficiente, lo cual se refleja al ser los de mayores ingresos per cápita.

CONSIDERACIONES FINALES

A través del presente trabajo se han intentado observar algunas características de las familias mexicanas haciendo dos diferentes tipos de divisiones de las regiones en el país, además de dos distintos periodos de análisis. Por un lado se tienen las zonas rurales y no rurales, en las cuales se pudo observar que no han tenido modificaciones tan sustanciosas, esto muy probablemente porque el periodo de análisis sólo fue de cinco años, siendo pequeño como para encontrar grandes modificaciones a nivel de familias. No obstante, los cambios que se pueden ver son, en primer lugar, el descenso en las proporciones de familias y población que habitan en zonas rurales, lo cual como se comentó varias veces en el trabajo puede ser por efectos de urbanización del país, migración, o simplemente por aumento del número de habitantes en las localidades, provocando una transición de regiones rurales a no rurales. Por su parte, tanto en las zonas rurales como en las no rurales se pudo observar un descenso de los tamaños promedios de los hogares (esta modificación es tal vez la más notoria de todos los cambios registrados), descenso en la relación niños - mujeres (la cual se propone como una medida indirecta de la fecundidad), aumento en los ingresos per cápita y un muy ligero descenso en el número promedio de personas ocupadas en las familias. Sin embargo, si se obtuviera una relación entre el número de personas ocupadas por familia con respecto al número total de integrantes, seguramente se podría observar un aumento en dicha cifra.

Otro objetivo del presente trabajo fue observar las similitudes que hay entre las zonas rurales y no rurales, resultando realmente pocas dentro de las características que se analizaron, por un lado se podría decir que los porcentajes de los tipos de familias son parecidos en ambas regiones, así como el número promedio de personas ocupadas por familia. En cuanto a los tamaños promedio, los hogares rurales han sido más grandes en aproximadamente medio miembro. Sin embargo, un hecho que ha sido común en los análisis, es que las familias rurales conforme pasa el tiempo tienden a parecerse más a las no rurales, mientras que estas últimas han llegado a una cierta estabilidad en algunas características. Existen dos posibilidades, la primera es que los hogares rurales continúen cambiando hasta llegar a ser muy similares a los no rurales (lo cual podría suceder en un intervalo prolongado de tiempo), o que antes de que pase lo anterior las

familias rurales también lleguen a una estabilidad manteniéndose entonces una diferencia constante entre ambas regiones. Otra característica en la cual se ha podido notar que las zonas rurales empiezan a parecerse a las no rurales es en la relación niño mujer, pero la diferencia aún sigue siendo evidente.

Un aspecto que se debe tomar en cuenta para medir la ruralidad en una región es su productividad, en el presente trabajo se midió esto de una forma indirecta, ya que se hicieron análisis del número promedio de personas ocupadas y los ingresos per cápita. Lamentablemente en este aspecto sí existen grandes diferencias entre las familias de ambas regiones, pues aunque el número promedio de personas ocupadas es muy parecido en ambas zonas, las familias de regiones rurales tienen ingresos per cápita mucho menores, se podría pensar que es porque ellos tienen un tamaño promedio mayor, no obstante, la diferencia de apenas medio miembro no justifica la gran disparidad entre los ingresos.

Una forma más en la que se dividió la población fue por áreas más y menos urbanizadas, esto con el fin de analizar un periodo de tiempo más prolongado, los resultados fueron muy similares en comparación con los que se obtuvieron al hacer la segmentación de zonas rurales - no rurales, con la diferencia que las modificaciones encontradas en las características estudiadas tenían un mayor énfasis. Lo cual se debe precisamente a que el periodo de análisis es más grande, de hecho cada uno de los comentarios en ciertas ocasiones llegaron a ser repetitivos pues ya habían sido hechos en los análisis de zonas rurales y no rurales. No obstante, un aspecto de importancia es que la población de áreas más urbanizadas se ha incrementando con mayor rapidez en comparación con la menos urbanizadas, aunque en 2003 todavía era más grande la proporción de personas que residían en áreas menos urbanizadas, mientras que el porcentaje de familias en regiones más urbanizadas sí llegó a superar a las de zonas menos urbanizadas, lo cual se pudo explicar por el descenso de los tamaños promedios de los hogares.

También uno de los propósitos fue presentar las características anteriores en las diferentes regiones en estudio, según los distintos tipos de familia, con lo cual se pudo notar que los hogares nucleares y extensos continúan siendo los que tienen una mayor representatividad, sin embargo, las familias nucleares en especial han ido disminuyendo dando lugar a un incremento de las

monoparentales y unipersonales, por lo que cada vez se torna de mayor interés estudiar sus comportamientos. Algunos otros resultados obtenidos ya eran obvios tales como la diferencia en los tamaños promedio según los diversos tipos de familia, en donde también se pudo ver que los tamaños de cada tipo de hogar en las zonas rurales son mayores que sus correspondientes en las regiones no rurales, al igual que las áreas menos urbanizadas con respecto a las más urbanizadas.

Por otro lado, al observar los ingresos per cápita por hora de los hogares unipersonales, se tiene que fueron muy diferentes a los demás tipos de hogares, de hecho son mucho más grandes. En cuanto a las familias nucleares, monoparentales y extendidas-compuestas sus ingresos son más parecidos entre ellos, pero no por esto iguales. El análisis que se hizo dejó muy en claro que no se puede dar una sentencia general en cuanto a qué tipo de hogar tiene un mayor o menor ingreso per cápita (excepto por los unipersonales), pues dicho comportamiento depende de los rangos de ingresos que tengan los hogares, por lo que se puede decir que en este tema es posible hacer una nueva segmentación de las familias según sus ingresos. Algo muy destacable es en relación a las familias monoparentales, pues llegan a tener una cantidad de ingresos mayor a las nucleares y extendidas-compuestas pese a que presentan un promedio de personas ocupadas menor que los dos anteriores tipos de familias (aunque también presentan un tamaño promedio menor).

Como ya ha sido expuesto, varios de los cambios aquí mencionados pueden estar influenciados por la forma de definir a las zonas rurales y no rurales, ya que es muy probable que algunas regiones del país han tenido una transición de zona rural a no rural, debido al crecimiento de la población, y es en este punto cuando puede ser útil incluir otros criterios para hacer la segmentación de las áreas, pues aunque hay una relación importante entre la ruralidad y el número de habitantes en las localidades, pueden existir lugares que pasaron a ser consideradas como no rurales, pero que no han cambiado sus características tales como tamaños de sus hogares, ingresos, fecundidad, actividades económicas, acceso a educación, salud, servicios en la vivienda, entre otros, hasta llegar a niveles parecidos con aquellas localidades que ya tienen tiempo de haberse constituido como no rurales. Por lo cual sería de sumo interés poder hacer un análisis en donde se involucren estos factores y así volver a comparar las características de las regiones y corroborar las conclusiones aquí descritas.

APÉNDICE I. METODOLOGÍA

A1.1 Características de la Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995 - 2003³⁸

La Encuesta Nacional de Empleo fue realizada por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática con la finalidad de captar información necesaria para la medición del empleo y desempleo en el país, con representatividad nacional para áreas más y menos urbanizadas, en la cual la unidad de observación es la vivienda y el hogar, mientras que la de muestreo únicamente la vivienda y la de análisis el hogar, la vivienda y los miembros del hogar. La periodicidad con la que fue levantada es bianual de 1991 a 1995 (segundo trimestre), anual de 1996 a 1999 (también en el segundo trimestre), llegando a convertirse en trimestral a partir del 2000 debido a la importancia que adquirió la información que en ella se contiene. Cabe mencionar que se realizó un módulo especial en el cual se reúne información específica de las actividades agropecuarias en el país. Para la presente tesis se trabajó con las bases de datos correspondientes al segundo

³⁸ Tomado de: INEGI y STPS, 1991, 1993, 1995 - 2003. Encuesta Nacional de Empleo. Aguascalientes.

trimestre de cada año, con excepción de 2001 en donde se tomó el tercer trimestre, debido a que para dicho año el módulo agropecuario fue aplicado precisamente en tal trimestre, se podrá observar más adelante que la información en ambos periodos de tiempo no presenta grandes variaciones.

A lo largo de estos años ha tenido ciertos cambios, tales como los niveles de representatividad, metodología de estratificación, tamaños de muestra y hasta en el contenido del cuestionario. A continuación se presentarán algunas de estas características que se han modificado, considerándose importante mencionarlas en el presente apéndice ya que han influido de manera determinante en los resultados que fueron presentados, además de que en algunas ocasiones dichas características son la respuesta a ciertas discontinuidades en los datos.

Primeramente se presenta en el Cuadro A.1 el esquema de muestreo que fue utilizado en cada uno de los años de la encuesta, así como la definición de dichos términos y sus características. Se puede notar que el tipo de muestreo siempre ha sido probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados, mientras que para las dos primeras encuestas solo se menciona que la estratificación ha sido por sus características y por el grado de urbanización, para 1995 se aclara que son ciertas características socioeconómicas de la vivienda lo que influye en dicho proceso, y a partir de 1998 se especifica que influyen tanto aspectos de la vivienda: agua entubada y drenaje, así como de la población: alfabetización.

Cuadro A.1 ESQUEMAS DE MUESTREO DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO 1991, 1993, 1995-2003

Encuesta Nacional de Empleo 1991
Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados
Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.
Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas.
Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.
Representatividad nacional, más y menos urbanos.

Continuación Cuadro A.1

Encuesta Nacional de Empleo 1993
Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo. Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas. Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra. Representatividad nacional, más y menos urbanos.
Encuesta Nacional de Empleo 1995
Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo. Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal). Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra Representatividad nacional y más y menos urbanos.
Encuesta Nacional de Empleo 1996
Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo. Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal). Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra Representatividad nacional, más y menos urbanos y por entidad federativa.
Encuesta Nacional de Empleo 1997
Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo. Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal). Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra. Representatividad nacional, más y menos urbanos.

Continuación Cuadro A.1

Encuesta Nacional de Empleo 1998
<p>Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados</p> <p>Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.</p> <p>Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal) tales como:</p> <ul style="list-style-type: none">% población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir% población de 15 años y más alfabetada% de viviendas con drenaje conectado a red pública% de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda <p>Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.</p> <p>Representatividad nacional, más y menos urbanos y por entidad federativa.</p>
Encuesta Nacional de Empleo 1999
<p>Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados</p> <p>Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.</p> <p>Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal) tales como:</p> <ul style="list-style-type: none">% población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir% población de 15 años y más alfabetada% de viviendas con drenaje conectado a red pública% de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda <p>Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.</p> <p>Representatividad nacional, más y menos urbanos y tipo de localidad: urbano alto, complemento urbano de alta densidad, complemento urbano de baja densidad y rural.</p>
Encuesta Nacional de Empleo 2000
<p>Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados</p> <p>Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.</p> <p>Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal) tales como:</p> <ul style="list-style-type: none">% población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir% población de 15 años y más alfabetada% de viviendas con drenaje conectado a red pública% de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda <p>Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.</p> <p>Representatividad nacional, más y menos urbanos, por entidad federativa y tipo de localidad: urbano alto, complemento urbano de alta densidad, complemento urbano de baja densidad y rural.</p>

Continuación Cuadro A.1

Encuesta Nacional de Empleo 2001
<p>Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados</p> <p>Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.</p> <p>Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal) tales como:</p> <ul style="list-style-type: none">% población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir% población de 15 años y más alfabeta% de viviendas con drenaje conectado a red pública% de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda <p>Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.</p> <p>Representatividad nacional, más y menos urbanos y tipo de localidad: urbano alto, complemento urbano de alta densidad, complemento urbano de baja densidad y rural.</p>
Encuesta Nacional de Empleo 2002
<p>Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados</p> <p>Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.</p> <p>Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal) tales como:</p> <ul style="list-style-type: none">% población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir% población de 15 años y más alfabeta% de viviendas con drenaje conectado a red pública% de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda <p>Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.</p> <p>Representatividad nacional, más y menos urbanos, entidad federativa, 48 áreas urbanas y tipo de localidad: urbano alto, complemento urbano de alta densidad, complemento urbano de baja densidad y rural.</p>
Encuesta Nacional de Empleo 2003
<p>Muestreo probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados</p> <p>Polietápico: la unidad última de selección se obtiene después de varias etapas de muestreo.</p> <p>Estratificado: Las unidades se agrupan de acuerdo a sus características: áreas más y menos urbanizadas, la clasificación de los estratos se realiza a partir de características socioeconómicas de las viviendas (alto, medio, bajo y marginal) tales como:</p> <ul style="list-style-type: none">% población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir% población de 15 años y más alfabeta% de viviendas con drenaje conectado a red pública% de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda <p>Conglomerados: Previamente se conforman conjuntos de unidades muestrales de los cuales se obtiene la muestra.</p> <p>Representatividad nacional, más y menos urbanos, entidad federativa, 48 áreas urbanas y tipo de localidad: urbano alto, complemento urbano de alta densidad, complemento urbano de baja densidad y rural.</p>

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

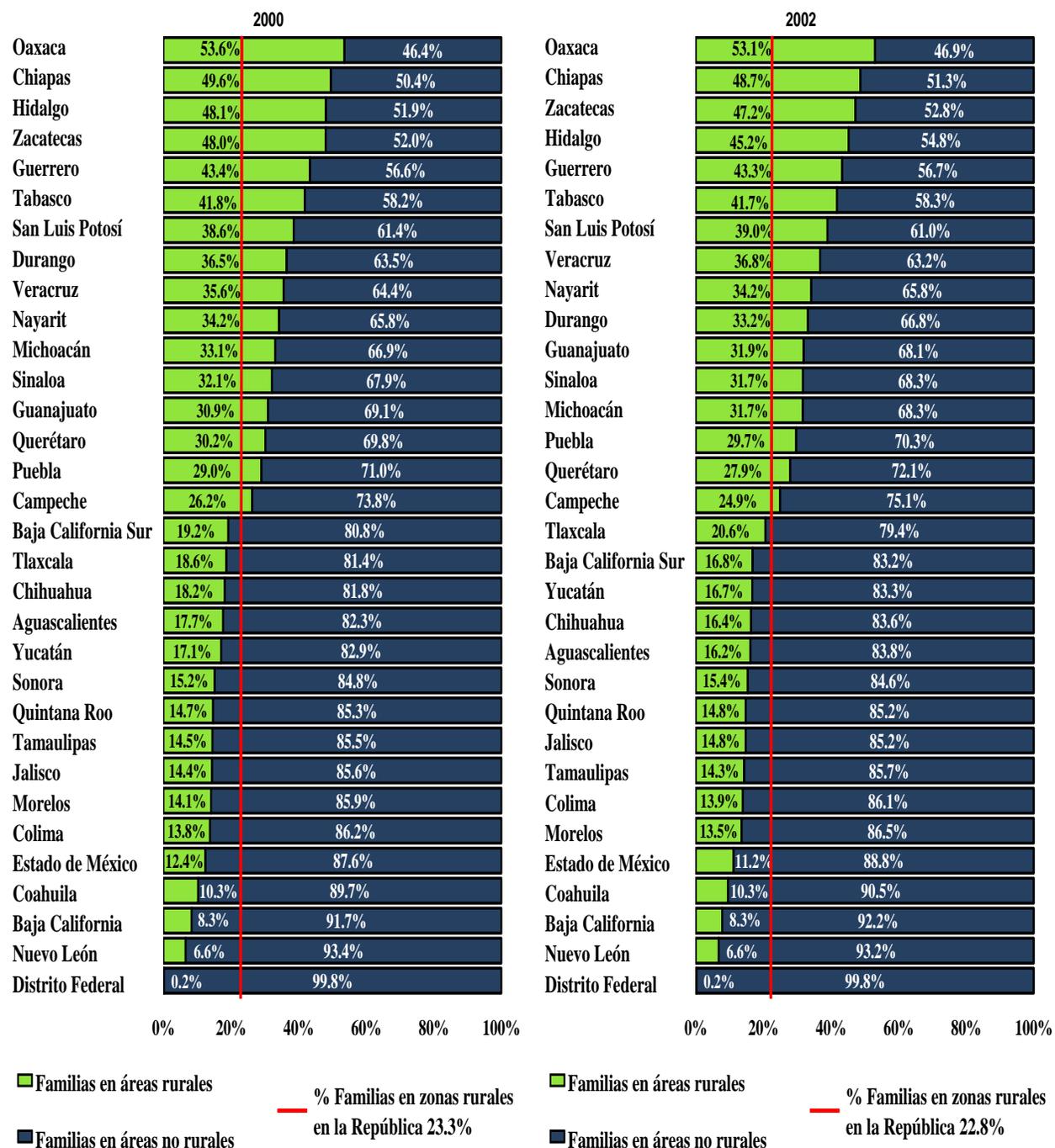
Una diferencia también importante de mencionar es el cambio en la representatividad de las muestras, todas ellas son a nivel nacional y para áreas más y menos urbanizadas, pero en el cuadro anterior se puede notar que en 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003 tienen un alcance por entidad federativa. Por otro lado también se observa que de 1999 a 2003 la muestra presenta representatividad para zonas rurales (localidades con menos de 2,500 habitantes), complemento urbano de baja densidad (localidades de 2,500 a 14,999 habitantes), complemento urbano de alta densidad (localidades entre 15,000 y 99,999 habitantes) y zona urbano alto (ciudades de 100,000 y más habitantes).

Por lo anterior, se quiso realizar ciertas gráficas y cuadros segmentando la información por entidad federativa y tipo de área: más y menos urbanizada, pensando que en los años en donde se tiene representatividad por entidad federativa se podrían hacer tales tipos de análisis. Lo anterior no se hizo pues se pudo observar que en 1996 Hidalgo no tenía representatividad de población en áreas más urbanizadas, en el 2000, 2002 y 2003 sucedía lo mismo pero en el estado de Tlaxcala, quedando únicamente 1998 como opción para realizar tales análisis, sin embargo, en las publicaciones que el INEGI realizó a nivel entidad federativa no segmentó a la población por más y menos urbanizadas debido a que la representatividad puede ser estatal o por área más y menos urbanizada pero no de las dos formas al mismo tiempo.

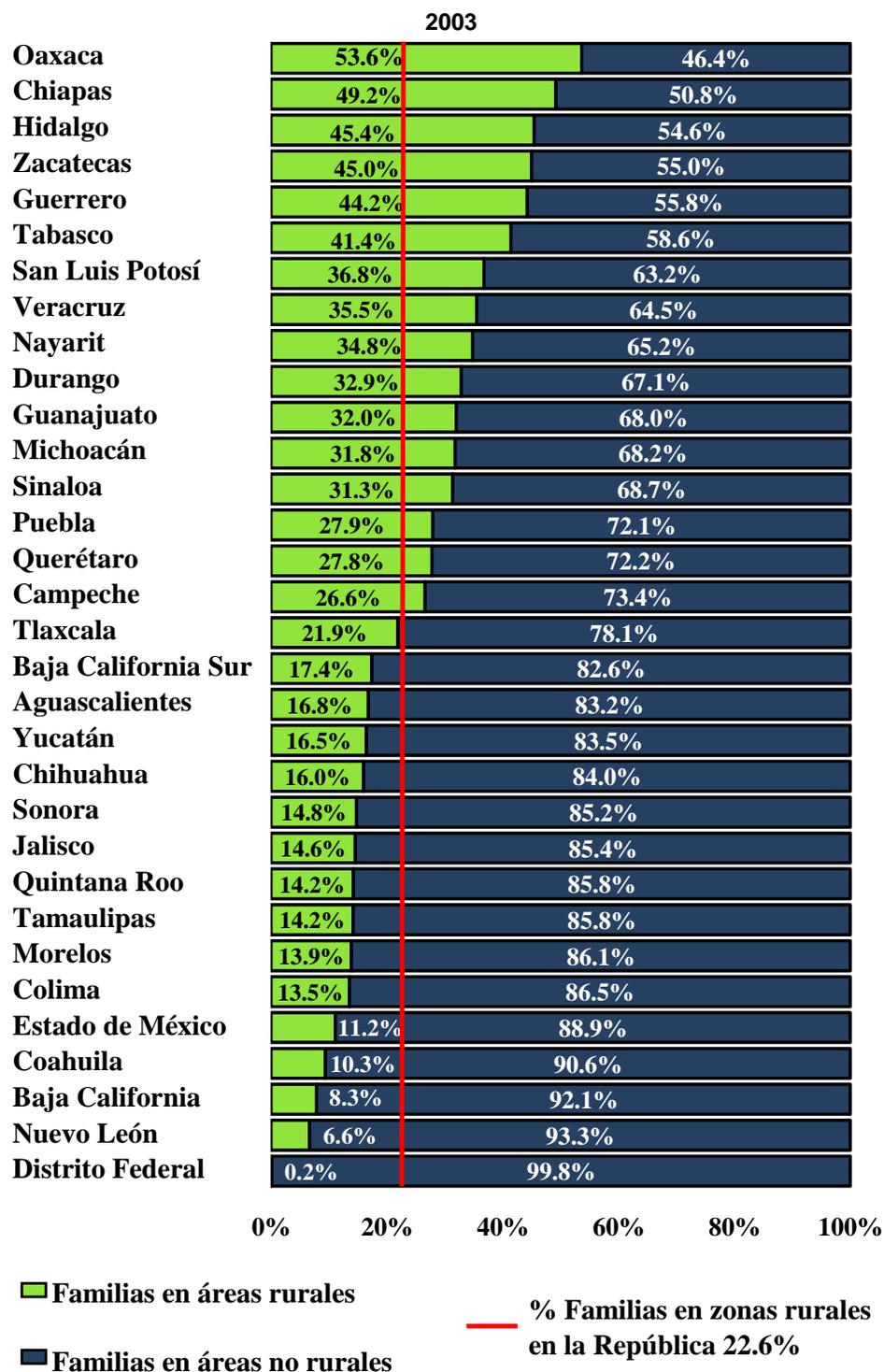
Para el caso de regiones rurales y no rurales también se podría pensar que se pueden hacer análisis por entidad federativa para el 2000, 2002 y 2003, pero como ya se comentó en dichos años el estado de Tlaxcala no tiene representatividad de áreas más urbanizadas, lo cual corresponde a zonas urbano alto, por lo cual al momento de hacer la segmentación según áreas rurales y no rurales, las zonas no rurales no tienen la representatividad que realmente les corresponde. No obstante a continuación se presenta en la gráfica A.1 el porcentaje de familias en zonas rurales y no rurales por estado en el 2000, 2002 y 2003, además de la Gráfica A.2 en la cual se hace lo mismo que en la A.1 sólo que según áreas más y menos urbanizadas para 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003, esto con el fin de tener una idea de la distribución de las familias según tipo de localidad a nivel estado, pero debe de tenerse en cuenta todas las peculiaridades en torno a la representatividad muestral que se ha comentado.

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Gráfica A1.1 PORCENTAJE DE FAMILIAS EN ZONAS RURALES Y NO RURALES POR ESTADO 2000, 2002 Y 2003.

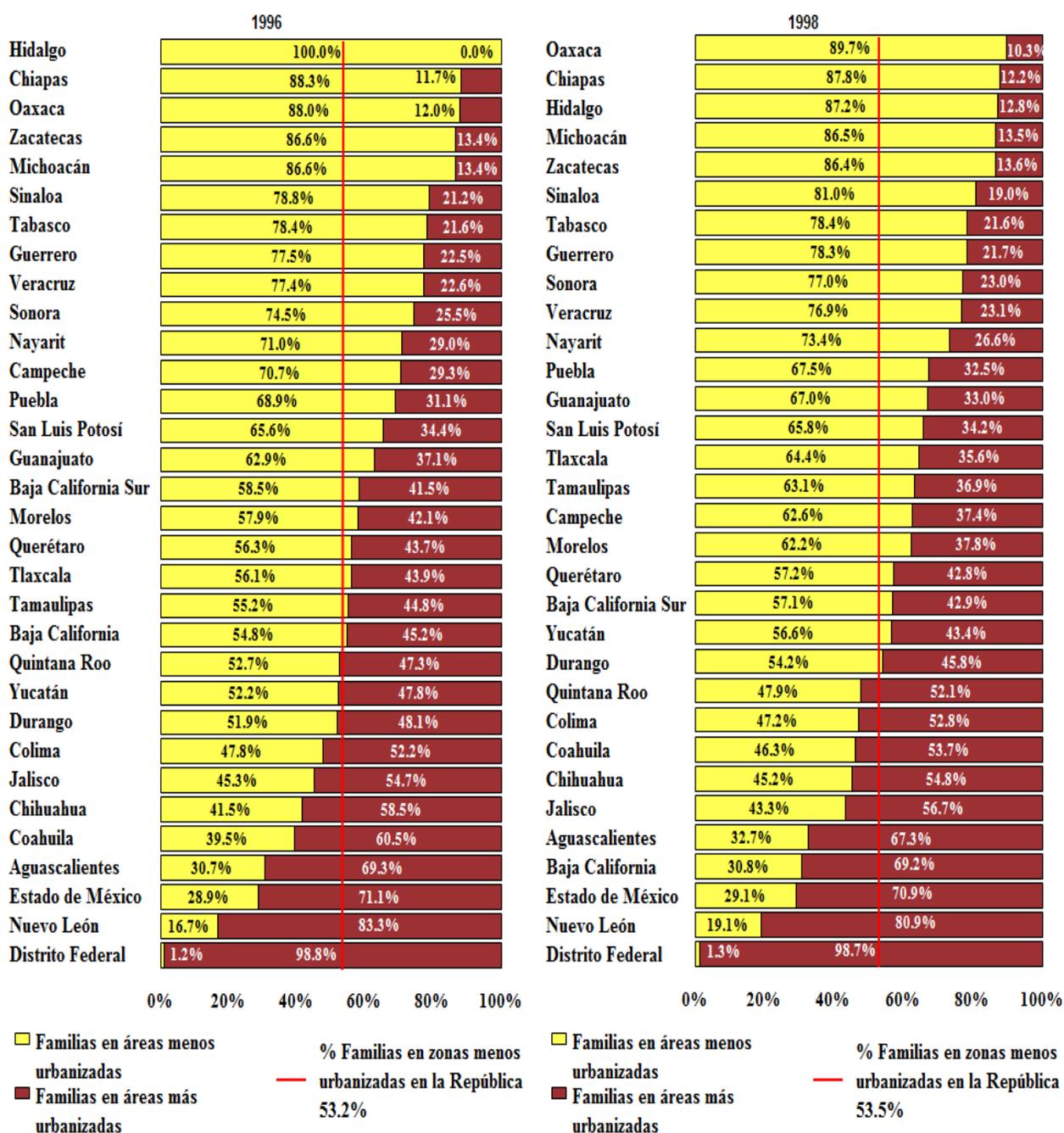


Continuación Gráfica A1.1.

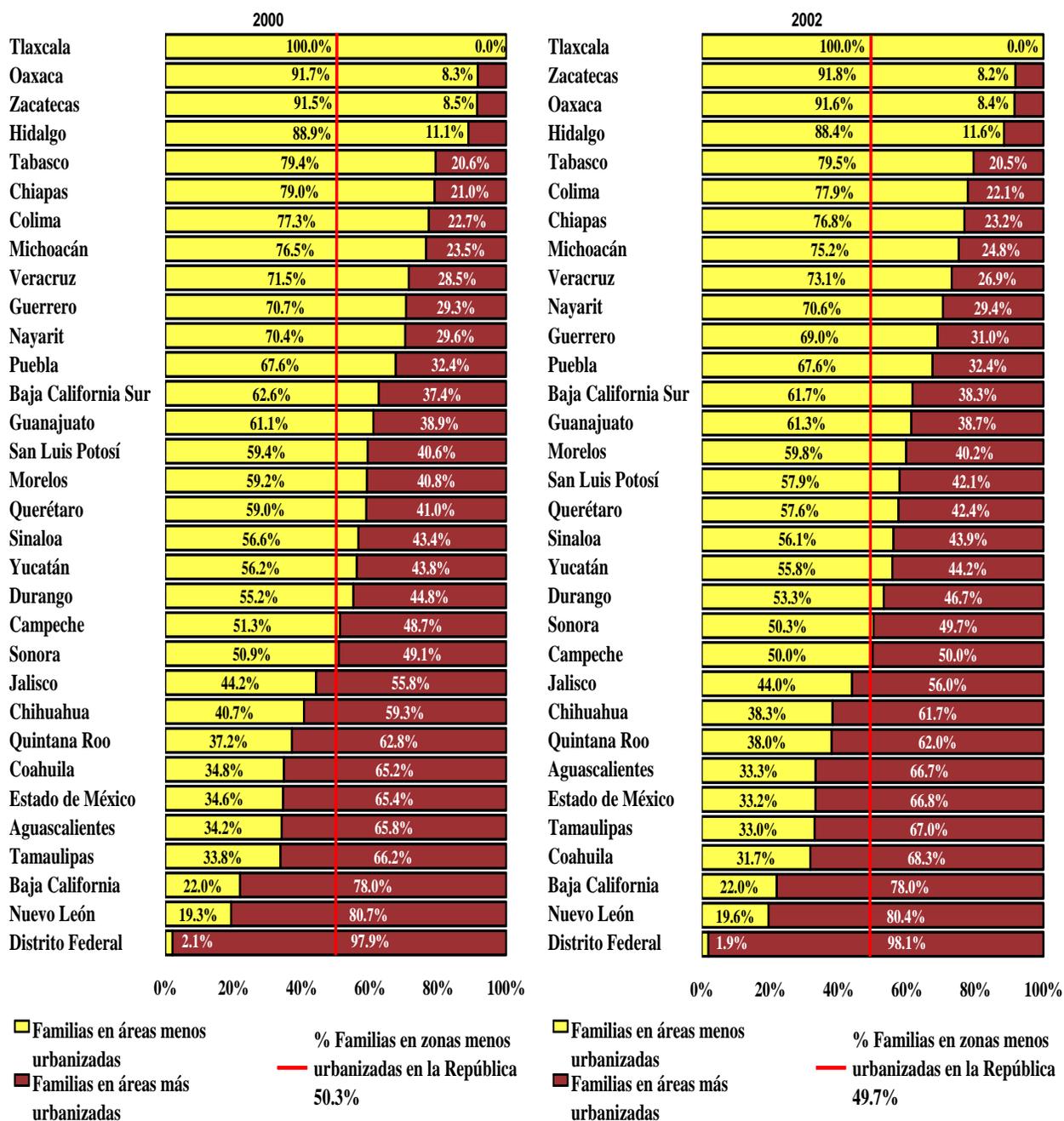


Fuente: INEGI, 2000, 2002 y 2003. Encuesta Nacional de Empleo.

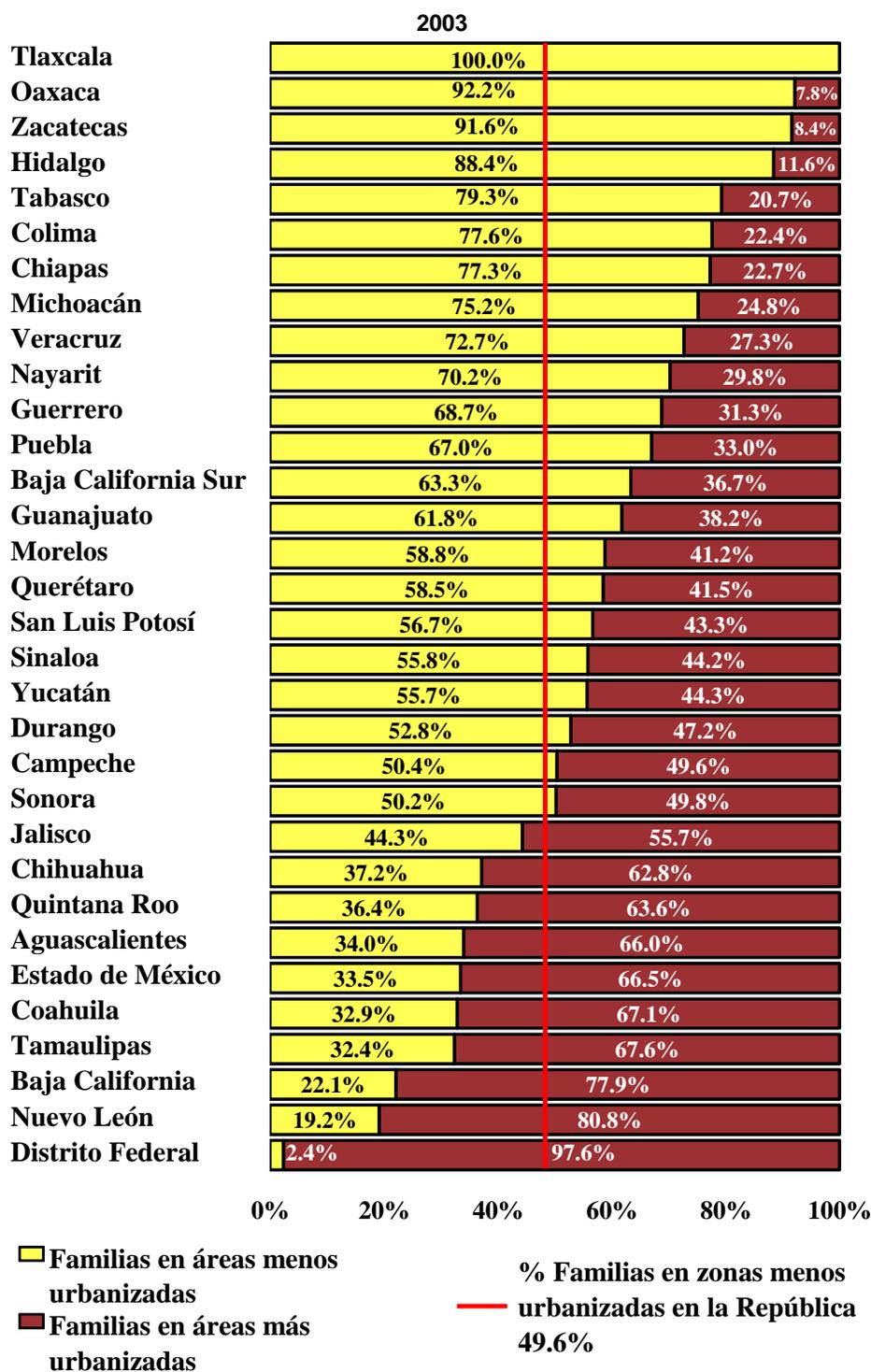
Gráfica A1.2 PORCENTAJE DE FAMILIAS EN ÁREAS MÁS Y MENOS URBANIZADAS POR ESTADO 1996, 1998, 2000, 2002 Y 2003.



Continuación Gráfica A1.2.



Continuación Gráfica A1.2.



Fuente: INEGI, 1996, 1998, 2000, 2002 y 2003. Encuesta Nacional de Empleo.

Debido principalmente a tales transformaciones en la representatividad, se tuvieron que hacer modificaciones en los tamaños de muestra, siendo considerables ya que llegaron a aumentar a más del doble en los años en los cuales se proporciona información por estado en comparación con las que no lo hacen. Además el cambio en la representatividad de la información por tipo de localidad también aumenta el tamaño de las muestras, por lo que en el Cuadro A.2 se presentan dichas cantidades para cada año así como su distribución según las distintas áreas. Asimismo se tienen los resultados finales del levantamiento en el Cuadro A.3 es decir, el número total de viviendas que fueron encuestadas correctamente, ya que cuando se hace el trabajo de campo se llegan a encontrar algunas viviendas desocupadas, no se localizan o simplemente se rehúsan a contestar el cuestionario, siendo las viviendas entrevistadas entre el 84.7% y el 87.0% del total de viviendas seleccionadas.

En cuanto a los cuestionarios también han sufrido modificaciones. Los de 1991 y 1993 son iguales pero en 1995 se incluyeron unas nuevas preguntas, manteniéndose de ahí en adelante ya sin cambios. Así pues, al ver los comparativos de las características de las encuestas de cada año, se puede notar una diferencia principalmente en 1991 y 1993 frente a los demás años, por lo cual es razonable encontrar diferencias en los resultados expuestos en todos los capítulos anteriores, con respecto a estos dos años.

Cuadro A.2 TAMAÑOS DE MUESTRA. ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO 1991, 1993, 1995 – 2003

Tamaño de muestra 1991		Tamaño de muestra 1993	
Áreas más urbanizadas	Viviendas	Áreas más urbanizadas	Viviendas
Áreas urbanas cubiertas por la ENEU	44,067	Áreas urbanas cubiertas por la ENEU	43,206
Complemento urbano de alta densidad	1,079	Complemento urbano de alta densidad	1,216
Áreas menos urbanizadas	5,073	Áreas menos urbanizadas	5,075
Total	50,219	Total	49,497
Tamaño de muestra 1995		Tamaño de muestra 1996	
Áreas más urbanizadas	Viviendas	Áreas más urbanizadas	Viviendas
Áreas urbanas	41,261	Áreas urbanas	94,736
Complemento urbano de alta densidad	3,834	Complemento urbano de alta densidad	3,935
Áreas menos urbanizadas	7,244	Áreas menos urbanizadas	
Total	52,339	Complemento urbano y rural	32,323
		Total	130,994

Continuación Cuadro A.2.

Tamaño de muestra 1997		Tamaño de muestra 1998	
Áreas más urbanizadas	Viviendas	Áreas más urbanizadas	Viviendas
Áreas urbanas	33,065	Áreas urbanas	93,885
Complemento urbano de alta densidad	1,395	Complemento urbano de alta densidad	2,025
Áreas menos urbanizadas		Áreas menos urbanizadas	
Complemento urbano y rural	9,598	Complemento urbano y rural	44,914
Total	44,058	Total	140,824
Tamaño de muestra 1999		Tamaño de muestra 2000	
Urbano alto	29,007	Urbano alto	113,688
Complemento urbano de alta densidad	10,346	Complemento urbano de alta densidad	17,600
Complemento urbano de baja densidad	9,193	Complemento urbano de baja densidad	13,546
Rural	12,631	Rural	19,004
Total	61,177	Total	163,838
Tamaño de muestra 2001		Tamaño de muestra 2002	
Urbano alto	118,112	Urbano alto	117,431
Complemento urbano de alta densidad	20,655	Complemento urbano de alta densidad	19,047
Complemento urbano de baja densidad	15,098	Complemento urbano de baja densidad	13,977
Rural	20,328	Rural	19,384
Total	174,193	Total	169,839
Tamaño de muestra 2003			
Urbano alto	109,164		
Complemento urbano de alta densidad	19,091		
Complemento urbano de baja densidad	14,082		
Rural	19,295		
Total	161,632		

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. Encuesta Nacional de Empleo.

Cuadro A.3 RESULTADOS FINALES DEL LEVANTAMIENTO DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO 1991, 1993, 1995 – 2003

Resultados finales del levantamiento 1991			Resultados finales del levantamiento 1993		
Viviendas seleccionadas	50,219	100.0%	Viviendas seleccionadas	49,497	100.0%
Viviendas entrevistadas	43,328	86.3%	Viviendas entrevistadas	42,424	85.7%
Viviendas no entrevistadas	6,891	13.7%	Viviendas no entrevistadas	7,073	14.3%
Viviendas ocupadas	1,256	2.5%	Viviendas ocupadas	1,471	3.0%
Viviendas desocupadas	3,325	6.6%	Viviendas desocupadas	3,744	7.6%
Viviendas no localizadas	968	1.9%	Viviendas no localizadas	740	1.5%
Viviendas de uso temporal	1,342	2.7%	Viviendas de uso temporal	1,118	2.3%
Resultados finales del levantamiento 1995			Resultados finales del levantamiento 1996		
Viviendas seleccionadas	52,339	100.0%	Viviendas seleccionadas	130,994	100.0%
Viviendas entrevistadas	45,483	86.9%	Viviendas entrevistadas	112,429	85.8%
Viviendas no entrevistadas	6,856	13.1%	Viviendas no entrevistadas	18,565	14.2%
Viviendas ocupadas	1,361	2.6%	Viviendas ocupadas	2,491	1.9%
Viviendas desocupadas	4,920	9.4%	Viviendas desocupadas	14,637	11.2%
Viviendas no localizadas	575	1.1%	Viviendas no localizadas	1,437	1.1%

Continuación Cuadro A.3.

Resultados finales del levantamiento 1997			Resultados finales del levantamiento 1998		
Viviendas seleccionadas	44,058	100.0%	Viviendas seleccionadas	140,824	100.0%
Viviendas entrevistadas	38,019	86.3%	Viviendas entrevistadas	119,734	85.0%
Viviendas no entrevistadas	6,039	13.7%	Viviendas no entrevistadas	21,090	15.0%
Viviendas ocupadas	904	2.1%	Viviendas ocupadas	3,059	2.2%
Viviendas desocupadas	4,702	10.7%	Viviendas desocupadas	16,335	11.6%
Viviendas no localizadas	433	1.0%	Viviendas no localizadas	1,696	1.2%
Resultados finales del levantamiento 1999			Resultados finales del levantamiento 2000		
Viviendas seleccionadas	61,177	100.0%	Viviendas seleccionadas	163,838	100.0%
Viviendas entrevistadas	53,234	87.0%	Viviendas entrevistadas	142,193	86.8%
Viviendas no entrevistadas	7,943	13.0%	Viviendas no entrevistadas	21,645	13.2%
Viviendas ocupadas	1,038	1.7%	Viviendas ocupadas	3,753	2.3%
Viviendas desocupadas	6,236	10.2%	Viviendas desocupadas	16,446	10.0%
Viviendas no localizadas	669	1.1%	Viviendas no localizadas	1,446	0.9%
Resultados finales del levantamiento 2001			Resultados finales del levantamiento 2002		
Viviendas seleccionadas	174,193	100.0%	Viviendas seleccionadas	169,839	100.0%
Viviendas entrevistadas	148,477	85.2%	Viviendas entrevistadas	145,979	86.0%
Viviendas no entrevistadas	25,716	14.8%	Viviendas no entrevistadas	23,860	14.0%
Viviendas ocupadas	6,479	3.7%	Viviendas ocupadas	3,654	2.2%
Viviendas desocupadas	17,558	10.1%	Viviendas desocupadas	18,427	10.8%
Viviendas no localizadas	1,679	1.0%	Viviendas no localizadas	1,779	1.0%
Resultados finales del levantamiento 2003					
Viviendas seleccionadas	161,632	100.0%			
Viviendas entrevistadas	136,893	84.7%			
Viviendas no entrevistadas	24,739	15.3%			
Viviendas ocupadas	3,989	2.5%			
Viviendas desocupadas	18,538	11.5%			
Viviendas no localizadas	2,212	1.4%			

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo.*

A1.2 Metodología del manejo de las bases de datos

Para la realización del presente trabajo fueron utilizadas las bases de datos proporcionadas por el INEGI, las cuales están constituidas por cuatro archivos por año, el primero contiene información por hogar con respecto a las viviendas (sus características generales), el número de integrantes de doce y más años, el número de miembros menores de doce años, el total por hogar, tipo de hogar, entre otras variables; el segundo contiene información de la población de doce y más años en la cual se encuentran las variables más importantes de la encuesta; el tercero contiene información

de los menores de doce años y finalmente el cuarto es el anexo agropecuario, el cual fue aplicado en las regiones menos urbanizadas y a personas de doce y más años como ya se había comentado anteriormente.

Uno de los archivos con mayor importancia para su utilización en el presente trabajo es el de viviendas debido a su contenido, no obstante se encontraron irregularidades en dicha base de datos. Primeramente no contiene factor de expansión, el cual es necesario para ponderar los datos y así obtener los resultados que se buscan, para solucionar esto se copió al archivo de viviendas el factor contenido en el de mayores de 12 años que corresponde al jefe de cada hogar, de hecho dicho factor es el mismo para cada individuo de 12 y más años de cada hogar, no así para los menores (sólo en 1993, 1995 y 2000 el factor de ponderación es el mismo en ambos archivos).

Para ver que tanto difieren las cifras al unificar el factor de expansión se comparó la población que publicó el INEGI en cada año de la encuesta en contraste con la población obtenida al ponderar las bases de datos de viviendas con el factor del jefe del hogar. Los resultados a dicha comparación se encuentran registrados en el cuadro A.4, en donde se puede notar una diferencia muy grande en 1991 siendo la cifra de la base de viviendas 63.3% menor a la publicada por el INEGI, la cual es explicada no por el factor sino porque dicha base está incompleta y sólo contiene información de 15 estados siendo que deberían ser 31. Fuera de esto, se notan diferencias del total de la población entre 0.73% y 2.17%, lo cual no es un porcentaje alto, no obstante tales diferencias no son únicamente por el factor de expansión utilizado pues si fuera el caso, las diferencias únicamente serían en la población de menores de 12 años; sin embargo, también las hay en la de mayores.

Para saber las razones por las cuales la cifra de mayores no coincide con las publicaciones del INEGI, se hizo una comparación entre las bases que contienen población (la de menores y la de doce y más años) frente a la viviendas, encontrando que en algunos hogares el número de personas (ya sea menores, mayores o el total) registrado por hogar no coincidía con la cifra que contenía el archivo de viviendas, lo cual no era únicamente debido al factor, pues al hacer esto sin ponderar también existían diferencias. Por tal motivo se reconstruyó el archivo de viviendas, es decir se volvieron a calcular las variables que eran necesarias para el presente trabajo (en un

inicio únicamente fueron las que corresponden a información del número de integrantes por hogar para validar cifras).

Para poder reconstruir el archivo de viviendas bastaba con obtener las variables del total de menores de doce años y el total de 12 y más por hogar de cada base, para así unirlos en el nuevo archivo y después calcular los tamaños totales de las familias, pero como los resultados que se querían obtener eran por tipo de hogar también era necesario tener la variable que lo mide. Al depender el tipo de hogar de los integrantes que lo conforman y estos no corresponder entre las bases de población y la de viviendas, tampoco coincidía el tipo de hogar que registraba el archivo de viviendas con los miembros de cada hogar, por lo que se tuvo que calcular también esta característica de las familias. Para ello fue necesario juntar las bases de la población de 12 y más años con la de menores y así contabilizar los tamaños de cada hogar y el tipo de familia al que corresponde cada uno.

El proceso de unión de las bases fue un tanto tardado y laborioso ya que cuando se terminó de hacerlo se inspeccionó la nueva base encontrando casos duplicados,³⁹ otra situación fue que algunos hogares únicamente estaban constituidos por miembros menores de doce años lo cual para fines de la encuesta es una incoherencia pues se está partiendo del supuesto en el cual la población menor a doce años no tiene ninguna actividad económica y dichos hogares no presentan una forma de subsistencia, por lo que se decidió eliminar estos registros. En el cuadro A.5 se desglosan dichos comentarios para cada año.

Una vez unido el archivo de menores de 12 años con el de individuos de 12 y más, fue necesario volver a validar los datos realizando el comparativo entre la población resultante y la información publicada por el INEGI, dichos resultados se encuentran en el Cuadro A.6 donde se puede notar que el nuevo archivo tiene cifras más cercanas a los publicados por el INEGI. Los años de 1996, 1997 y 1999 tienen un porcentaje de diferencia en la población total del 0.00%, mientras que el resto oscila entre el 0.11% y 0.61% excepto por 1998 donde la diferencia es de

³⁹ Cada individuo se identifica uno de otro por ciertas variables llave como *estado, municipio, control, vivienda, hogar y renglon*, esta última es el lugar en el cual es registrado cada miembro en el cuestionario, las incoherencias encontradas fueron que un individuo de doce o más años tenía el mismo renglón que un menor en un mismo hogar, lo cual generaba la duplicación de individuos (aunque eran diferentes). En estos casos lo que se hizo fue corregir los valores de la variable *renglon*.

-2.27%, de hecho es superior a la que existe entre la publicación del INEGI y el archivo de viviendas: -1.49%. Pese a ello no se trabajó con la base de viviendas por las siguientes razones:

1. El -2.27% de diferencia entre el archivo creado al pegar las bases y la información publicada no es una cantidad muy grande, además solo es más alta en 0.78 que la existente entre la base de viviendas y los datos publicados.
2. La cifra resultante del archivo con las bases unidas se encuentra dentro del intervalo de confianza al 90% publicado por el INEGI (precisamente estos datos son proporcionados desde 1998). El Cuadro A.8 contiene tales intervalos, mientras que el A.7 el comparativo de las cifras divulgadas por el INEGI (con un desglose diferente al de A.4 y A.6) frente a las cifras finales resultantes del archivo en donde se unieron las bases de datos.
3. Cuando se calcularon los ingresos per cápita en el tercer capítulo, el proceso fue sumar todos los ingresos generados por los integrantes de cada hogar y dividirlo entre el número de miembros, si se hubiese hecho con la información de la base de viviendas el valor podría estar subestimado ya que en dicho archivo hay una población mayor, la cual muy probablemente genera ingresos los cuales no se tienen.
4. Cómo se explicó anteriormente era necesario volver calcular a qué tipo de familia pertenecía cada hogar.
5. Si en futuros análisis es necesario hacer referencia a los integrantes de los hogares utilizando estas bases de datos, como por ejemplo obtener información de los jefes de familia, cónyuges o hijos por tipo de hogar, se necesita utilizar el archivo que contiene la información de menores y mayores.

Cabe señalar que la población obtenida mediante la base de datos resultante al haber unido el archivo de menores de doce años con el de doce y más años siempre se encuentra dentro de los intervalos de confianza al 90% proporcionado por el INEGI y presentado en el Cuadro A.8.

En relación a la información utilizada en el 2001, se puede observar una diferencia en el Cuadro A.4 del 2.17% entre la información publicada por el INEGI y la que se encuentra en el archivo de viviendas, esto se debe a las causas ya mencionadas (factores de expansión y las irregularidades encontradas con el archivo de viviendas), pero también en parte a que para la

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

primera fuente se refiere al segundo trimestre, mientras que para la segunda es del tercer trimestre. No obstante, en el Cuadro A.6 se puede observar que el porcentaje de diferencia entre las cifras finales de las bases de datos utilizadas en el presente trabajo frente a las publicadas por el INEGI, en dicho año difieren únicamente en 0.72%, y en el Cuadro A.8 se nota que las cifras utilizadas están dentro del intervalo de confianza al 90%, por lo cual queda demostrado que no hay grandes diferencias en haber utilizado la información del tercer trimestre (lo cual también es lógico al pensar que no pueden existir demasiadas variaciones en la información de un trimestre a otro).

Cuadro A.4 COMPARATIVO DE LA POBLACIÓN PUBLICADA POR EL INEGI FRENTE A LA CONTENIDA EN EL ARCHIVO DE VIVIENDAS

	Población 1991. Publicación INEGI	Población 1991. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	83,265,187	30,537,815	-63.32%
Doce y más años	58,317,249	22,803,681	-60.90%
Menores de doce años	24,947,938	7,734,134	-69.00%

	Población 1993. Publicación INEGI	Población 1993. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	86,613,285	87,367,873	0.87%
Doce y más años	61,000,194	61,677,995	1.11%
Menores de doce años	25,613,091	25,689,878	0.30%

	Población 1995. Publicación INEGI	Población 1995. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	90,163,560	90,971,525	0.90%
Doce y más años	63,982,096	64,654,614	1.05%
Menores de doce años	26,181,464	26,316,911	0.52%

	Población 1996. Publicación INEGI	Población 1996. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	92,159,259	92,933,147	0.84%
Doce y más años	66,037,955	66,692,246	0.99%
Menores de doce años	26,121,304	26,240,901	0.46%

	Población 1997. Publicación INEGI	Población 1997. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	93,938,107	93,255,034	-0.73%
Doce y más años	67,702,002	68,350,446	0.96%
Menores de doce años	26,236,105	24,904,588	-5.08%

Continuación Cuadro A4.

	Población 1998. Publicación INEGI	Población 1998. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	95,675,535	94,246,622	-1.49%
Doce y más años	69,378,059	68,361,591	-1.47%
Menores de doce años	26,297,476	25,885,031	-1.57%

	Población 1999. Publicación INEGI	Población 1999. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	97,585,625	98,551,453	0.99%
Doce y más años	70,974,891	71,792,058	1.15%
Menores de doce años	26,610,734	26,759,395	0.56%

	Población 2000. Publicación INEGI	Población 2000. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	97,378,680	98,256,634	0.90%
Doce y más años	71,191,339	71,948,370	1.06%
Menores de doce años	26,187,341	26,308,264	0.46%

	Población 2001. Publicación INEGI	Población 2001. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	100,051,246	102,225,696	2.17%
Doce y más años	73,577,159	75,692,374	2.87%
Menores de doce años	26,474,087	26,533,322	0.22%

	Población 2002. Publicación INEGI	Población 2002. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	101,398,353	103,159,939	1.74%
Doce y más años	75,352,912	76,868,118	2.01%
Menores de doce años	26,045,441	26,291,821	0.95%

	Población 2003. Publicación INEGI	Población 2003. Base de datos de Viviendas*	Porcentaje de diferencia: ((Base/Publicación)-1)*100
Total	102,708,248	104,366,634	1.61%
Doce y más años	76,863,320	78,309,114	1.88%
Menores de doce años	25,844,928	26,057,520	0.82%

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. Encuesta Nacional de Empleo.

Cuadro A.5 OBSERVACIONES POR AÑO AL UNIR LAS BASES DE DATOS DE LA POBLACIÓN DE MENORES DE DOCE AÑOS CON LA DE DOCE Y MÁS AÑOS

Año	OBSERVACIONES
1991	El archivo de vivienda esta incompleto, faltan algunos estados. Cuando se unieron las bases de población de doce y más años con la de menores se hallaron casos duplicados debido a mala captura en la variable <i>renglon</i> . Fue corregido. Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Los factores de ponderación de los menores de doce años es diferente a los de la población de doce y más años.
1993	Cuando se unieron las bases de población de doce y más años con la de menores se hallaron casos duplicados debido a mala captura en la variable <i>renglon</i> . Fue corregido.
1995	Sin observaciones.
1996	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años.
1997	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas En el archivo de población menor a doce años se repetían varias veces un mismo caso. Fueron eliminados los elementos repetidos. Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años.
1998	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años.
1999	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años.
2000	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Algunos menores de doce años contienen factores de ponderación con valor cero. Fueron analizados dichos casos, algunos se eliminaron y a otros se les asignó el factor del jefe de familia.
2001	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años.
2002	Se encontraron familias conformadas únicamente por menores de doce años. Fueron eliminadas Algunos menores de doce años no contienen factores de ponderación. Fueron analizados dichos casos, algunos se eliminaron y a otros se les asignó el factor del jefe de familia. Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años.
2003	Los factores de ponderación de los menores de doce años son diferentes a los de la población de doce y más años. Algunos menores de doce años contienen factores de ponderación con valor cero. Fueron analizados dichos casos, a todos ellos se les asignó el factor del jefe de familia y no hubo ningún caso eliminado. El archivo de vivienda no contiene el registro de algunos hogares.

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Cuadro A.6 COMPARATIVO DE LA POBLACIÓN PUBLICADA POR EL INEGI FRENTE A LA CONTENIDA EN EL ARCHIVO DONDE SE UNIÓ LA POBLACIÓN MENOR A DOCE AÑOS CON LA DE DOCE Y MÁS AÑOS

	Población 1991. Publicación INEGI			Población 1991. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	83,265,187	40,711,952	42,553,235	83,397,156	40,771,379	42,625,777	0.16%	0.15%	0.17%
Doce y más años	58,317,249	27,825,284	30,491,965	58,317,249	27,825,284	30,491,965	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	24,947,938	12,886,668	12,061,270	25,079,907	12,946,095	12,133,812	0.53%	0.46%	0.60%

	Población 1993. Publicación INEGI			Población 1993. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	86,613,285	42,559,520	44,053,765	86,750,932	42,629,067	44,121,865	0.16%	0.16%	0.15%
Doce y más años	61,000,194	29,464,982	31,535,212	61,000,194	29,464,982	31,535,212	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	25,613,091	13,094,538	12,518,553	25,750,738	13,164,085	12,586,653	0.54%	0.53%	0.54%

	Población 1995. Publicación INEGI			Población 1995. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	90,163,560	44,258,375	45,905,185	90,299,007	44,322,402	45,976,605	0.15%	0.14%	0.16%
Doce y más años	63,982,096	30,840,071	33,142,025	63,982,096	30,840,071	33,142,025	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	26,181,464	13,418,304	12,763,160	26,316,911	13,482,331	12,834,580	0.52%	0.48%	0.56%

	Población 1996. Publicación INEGI			Población 1996. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	92,159,259	45,003,322	47,155,937	92,157,651	45,002,920	47,154,731	0.00%	0.00%	0.00%
Doce y más años	66,037,955	31,692,298	34,345,657	66,037,955	31,692,298	34,345,657	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	26,121,304	13,311,024	12,810,280	26,119,696	13,310,622	12,809,074	-0.01%	0.00%	-0.01%

	Población 1997. Publicación INEGI			Población 1997. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	93,938,107	45,645,833	48,292,274	93,938,107	45,645,833	48,292,274	0.00%	0.00%	0.00%
Doce y más años	67,702,002	32,376,767	35,325,235	67,702,002	32,376,767	35,325,235	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	26,236,105	13,269,066	12,967,039	26,236,105	13,269,066	12,967,039	0.00%	0.00%	0.00%

	Población 1998. Publicación INEGI			Población 1998. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	95,675,535	46,698,045	48,977,490	93,499,167	45,634,961	47,864,206	-2.27%	-2.28%	-2.27%
Doce y más años	69,378,059	33,250,748	36,127,311	67,727,702	32,457,604	35,270,098	-2.38%	-2.39%	-2.37%
Menores de doce años	26,297,476	13,447,297	12,850,179	25,771,465	13,177,357	12,594,108	-2.00%	-2.01%	-1.99%

	Población 1999. Publicación INEGI			Población 1999. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	97,585,625	47,590,094	49,995,531	97,585,255	47,589,909	49,995,346	0.00%	0.00%	0.00%
Doce y más años	70,974,891	33,908,538	37,066,353	70,974,891	33,908,538	37,066,353	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	26,610,734	13,681,556	12,929,178	26,610,364	13,681,371	12,928,993	0.00%	0.00%	0.00%

	Población 2000. Publicación INEGI			Población 2000. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	97,378,680	47,298,426	50,080,254	97,486,985	47,356,065	50,130,920	0.11%	0.12%	0.10%
Doce y más años	71,191,339	33,956,103	37,235,236	71,191,339	33,956,103	37,235,236	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	26,187,341	13,342,323	12,845,018	26,295,646	13,399,962	12,895,684	0.41%	0.43%	0.39%

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro A.6

	Población 2001. Publicación INEGI			Población 2001. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,051,246	48,377,064	51,674,182	100,661,923	48,616,256	52,045,667	0.61%	0.49%	0.72%
Doce y más años	73,577,159	34,937,948	38,639,211	74,141,311	35,133,579	39,007,732	0.77%	0.56%	0.95%
Menores de doce años	26,474,087	13,439,116	13,034,971	26,520,612	13,482,677	13,037,935	0.18%	0.32%	0.02%

	Población 2002. Publicación INEGI			Población 2002. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	101,398,353	49,004,795	52,393,558	101,644,376	49,122,533	52,521,843	0.24%	0.24%	0.24%
Doce y más años	75,352,912	35,787,123	39,565,789	75,352,912	35,787,155	39,565,757	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	26,045,441	13,217,672	12,827,769	26,291,464	13,335,378	12,956,086	0.94%	0.89%	1.00%

	Población 2003. Publicación INEGI			Población 2003. Cifras finales de bases de datos			((Cifras finales/Publicación)-1)*100		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	102,708,248	49,794,715	52,913,533	102,923,398	49,906,173	53,017,225	0.21%	0.22%	0.20%
Doce y más años	76,863,320	36,571,788	40,291,532	76,863,320	36,571,788	40,291,532	0.00%	0.00%	0.00%
Menores de doce años	25,844,928	13,222,927	12,622,001	26,060,078	13,334,385	12,725,693	0.83%	0.84%	0.82%

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Cuadro A.7 COMPARATIVO DE LA POBLACIÓN PUBLICADA POR EL INEGI FRENTE A LA CONTENIDA EN EL ARCHIVO DONDE SE UNIÓ LA POBLACIÓN MENOR A DOCE AÑOS CON LA DE DOCE Y MÁS AÑOS, SEGÚN ÁREAS MÁS Y MENOS URBANIZADAS

	Población 1991. Publicación INEGI						Población 1991. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	37,137,022	17,942,193	19,194,829	46,128,165	22,769,759	23,358,406	37,268,991	18,001,620	19,267,371	46,128,165	22,769,759	23,358,406
Doce y más años	27,640,247	13,054,734	14,585,513	30,677,002	14,770,550	15,906,452	27,640,247	13,054,734	14,585,513	30,677,002	14,770,550	15,906,452
Menores de doce años	9,496,775	4,887,459	4,609,316	15,451,163	7,999,209	7,451,954	9,628,744	4,946,886	4,681,858	15,451,163	7,999,209	7,451,954

	Población 1993. Publicación INEGI						Población 1993. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	38,534,481	18,813,861	19,720,620	48,078,804	23,745,659	24,333,145	38,666,544	18,880,796	19,785,748	48,084,388	23,748,271	24,336,117
Doce y más años	28,558,403	13,692,330	14,866,073	32,441,791	15,772,652	16,669,139	28,558,403	13,692,330	14,866,073	32,441,791	15,772,652	16,669,139
Menores de doce años	9,976,078	5,121,531	4,854,547	15,637,013	7,973,007	7,664,006	10,108,141	5,188,466	4,919,675	15,642,597	7,975,619	7,666,978

	Población 1995. Publicación INEGI						Población 1995. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	40,162,113	19,461,292	20,700,821	50,001,447	24,797,083	25,204,364	40,288,603	19,523,160	20,765,443	50,010,404	24,799,242	25,211,162
Doce y más años	29,834,723	14,191,351	15,643,372	34,147,373	16,648,720	17,498,653	29,834,723	14,191,351	15,643,372	34,147,373	16,648,720	17,498,653
Menores de doce años	10,327,390	5,269,941	5,057,449	15,854,074	8,148,363	7,705,711	10,453,880	5,331,809	5,122,071	15,863,031	8,150,522	7,712,509

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro A.7

	Población 1996. Publicación INEGI						Población 1996. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	41,104,313	19,912,599	21,191,714	51,054,946	25,090,723	25,964,223	41,104,313	19,912,599	21,191,714	51,053,338	25,090,321	25,963,017
Doce y más años	30,991,494	14,758,577	16,232,917	35,046,461	16,933,721	18,112,740	30,991,494	14,758,577	16,232,917	35,046,461	16,933,721	18,112,740
Menores de doce años	10,112,819	5,154,022	4,958,797	16,008,485	8,157,002	7,851,483	10,112,819	5,154,022	4,958,797	16,006,877	8,156,600	7,850,277

	Población 1997. Publicación INEGI						Población 1997. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	41,823,634	20,247,815	21,575,819	52,114,473	25,398,018	26,716,455	41,823,634	20,247,815	21,575,819	52,114,473	25,398,018	26,716,455
Doce y más años	31,436,659	14,943,742	16,492,917	36,265,343	17,433,025	18,832,318	31,436,659	14,943,742	16,492,917	36,265,343	17,433,025	18,832,318
Menores de doce años	10,386,975	5,304,073	5,082,902	15,849,130	7,964,993	7,884,137	10,386,975	5,304,073	5,082,902	15,849,130	7,964,993	7,884,137

	Población 1998. Publicación INEGI						Población 1998. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	43,598,794	21,124,751	22,474,043	52,076,741	25,573,294	26,503,447	41,431,574	20,126,666	21,304,908	52,067,593	25,508,295	26,559,298
Doce y más años	32,999,086	15,685,284	17,313,802	36,378,973	17,565,464	18,813,509	31,276,697	14,908,601	16,368,096	36,451,005	17,549,003	18,902,002
Menores de doce años	10,599,708	5,439,467	5,160,241	15,697,768	8,007,830	7,689,938	10,154,877	5,218,065	4,936,812	15,616,588	7,959,292	7,657,296

	Población 1999. Publicación INEGI						Población 1999. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	44,470,973	21,498,486	22,972,487	53,114,652	26,091,608	27,023,044	44,470,603	21,498,301	22,972,302	53,114,652	26,091,608	27,023,044
Doce y más años	33,799,524	16,029,754	17,769,770	37,175,367	17,878,784	19,296,583	33,799,524	16,029,754	17,769,770	37,175,367	17,878,784	19,296,583
Menores de doce años	10,671,449	5,468,732	5,202,717	15,939,285	8,212,824	7,726,461	10,671,079	5,468,547	5,202,532	15,939,285	8,212,824	7,726,461

	Población 2000. Publicación INEGI						Población 2000. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	45,966,196	22,238,650	23,727,546	51,412,484	25,059,776	26,352,708	46,078,707	22,297,690	23,781,017	51,408,278	25,058,375	26,349,903
Doce y más años	34,906,740	16,555,839	18,350,901	36,284,599	17,400,264	18,884,335	34,906,740	16,555,839	18,350,901	36,284,599	17,400,264	18,884,335
Menores de doce años	11,059,456	5,682,811	5,376,645	15,127,885	7,659,512	7,468,373	11,171,967	5,741,851	5,430,116	15,123,679	7,658,111	7,465,568

	Población 2001. Publicación INEGI						Población 2001. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	47,601,565	23,045,952	24,555,613	52,449,681	25,331,112	27,118,569	47,945,795	23,141,506	24,804,289	52,716,128	25,474,750	27,241,378
Doce y más años	36,216,580	17,230,143	18,986,437	37,360,579	17,707,805	19,652,774	36,540,605	17,300,043	19,240,562	37,600,706	17,833,536	19,767,170
Menores de doce años	11,384,985	5,815,809	5,569,176	15,089,102	7,623,307	7,465,795	11,405,190	5,841,463	5,563,727	15,115,422	7,641,214	7,474,208

Las familias en México por tipo de localidad 1991 – 2003: un estudio sobre trabajo e ingresos

Continuación Cuadro A.7

	Población 2002. Publicación INEGI						Población 2002. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	48,446,189	23,340,223	25,105,966	52,952,164	25,664,572	27,287,592	48,564,635	23,398,385	25,166,250	53,079,741	25,724,148	27,355,593
Doce y más años	37,208,360	17,623,209	19,585,151	38,144,552	18,163,914	19,980,638	37,208,360	17,623,241	19,585,119	38,144,552	18,163,914	19,980,638
Menores de doce años	11,237,829	5,717,014	5,520,815	14,807,612	7,500,658	7,306,954	11,356,275	5,775,144	5,581,131	14,935,189	7,560,234	7,374,955

	Población 2003. Publicación INEGI						Población 2003. Cifras finales de bases de datos					
	Más Urbanizadas			Menos urbanizadas			Más Urbanizadas			Menos urbanizadas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	49,280,129	23,843,335	25,436,794	53,428,119	25,951,380	27,476,739	49,380,416	23,896,183	25,484,233	53,542,982	26,009,990	27,532,992
Doce y más años	38,144,733	18,166,593	19,978,140	38,718,587	18,405,195	20,313,392	38,144,733	18,166,593	19,978,140	38,718,587	18,405,195	20,313,392
Menores de doce años	11,135,396	5,676,742	5,458,654	14,709,532	7,546,185	7,163,347	11,235,683	5,729,590	5,506,093	14,824,395	7,604,795	7,219,600

Fuente: INEGI, 1991, 1993, 1995 - 2003. *Encuesta Nacional de Empleo*.

Cuadro A.8 INTERVALOS DE CONFIANZA AL 90% DE LA POBLACIÓN TOTAL, DOCE Y MÁS AÑOS, MENORES DE DOCE AÑOS, SEGÚN SEXO 1998 - 2003

	1998. Intervalo de confianza al 90%					
	Límite Inferior			Límite Superior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	98,028,066	47,858,563	50,191,257	43,598,794	21,124,751	22,474,043
Doce y más años	71,032,353	34,049,919	37,001,346	32,999,086	15,685,284	17,313,802
Menores de doce años	27,094,421	13,865,311	13,256,384	10,599,708	5,439,467	5,160,241

	1999. Intervalo de confianza al 90%					
	Límite Inferior			Límite Superior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	95,251,321	46,398,078	48,801,217	99,919,929	48,782,110	51,189,845
Doce y más años	69,295,379	33,066,839	36,181,962	72,654,403	34,750,237	37,950,744
Menores de doce años	25,839,255	13,245,068	12,543,880	27,382,213	14,118,044	13,314,476

	2000. Intervalo de confianza al 90%					
	Límite Inferior			Límite Superior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	95,536,065	46,400,228	49,109,377	99,221,295	48,196,624	51,051,131
Doce y más años	69,878,491	33,324,605	36,531,173	72,504,187	34,587,601	37,939,299
Menores de doce años	25,570,241	13,019,091	12,519,931	26,804,441	13,665,555	13,170,105

Continuación Cuadro A.8

	2001. Intervalo de confianza al 90%					
	Límite Inferior			Límite Superior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	97,520,823	47,154,508	50,344,114	102,581,669	49,599,620	53,004,250
Doce y más años	71,751,398	34,071,778	37,661,941	75,402,920	35,804,118	39,616,481
Menores de doce años	25,702,480	13,035,596	12,637,385	27,245,694	13,842,636	13,432,557

	2002. Intervalo de confianza al 90%					
	Límite Inferior			Límite Superior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	99,599,787	48,157,432	51,410,188	103,196,919	49,852,158	53,376,928
Doce y más años	74,033,663	35,165,866	38,839,354	76,672,161	36,408,380	40,292,224
Menores de doce años	25,474,011	12,923,408	12,511,517	26,616,871	13,511,936	13,144,021

	2003. Intervalo de confianza al 90%					
	Límite Inferior			Límite Superior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,790,318	48,872,657	51,889,608	104,626,178	50,716,773	53,937,458
Doce y más años	75,465,080	35,920,924	39,518,384	78,216,560	37,222,652	41,064,680
Menores de doce años	25,248,610	12,899,440	12,317,654	26,441,246	13,546,414	12,926,348

Fuente: INEGI, 1998 - 2003. Encuesta Nacional de Empleo.

Como ya fue mencionado se tuvo que calcular el tipo de hogar, para ello se utilizó una variable que indica el parentesco de cada integrante de la familia con relación al jefe del hogar, la categorización de parentescos se enuncia a continuación:

1. Jefe de hogar
2. Cónyuge
3. Hijo(a)
4. Padre, madre, abuelo(a), bisabuelo(a) o suegros
5. Nietos, bisnietos, yernos o nueras
6. Hermanos(as)
7. Otros parientes
8. No parientes
9. Empleado(a) doméstico(a)

10. Jefe ausente⁴⁰

Para hacer la clasificación de los hogares se hizo lo siguiente (explicación no detallada ya que las bases de datos fueron trabajadas mediante SPSS y el programa que se utilizó fue más elaborado frente al proceso aquí descrito):

1. Los hogares con jefes ausentes o no declarados fueron excluidos de este proceso y el hogar se clasificó como hogar con jefe ausente, pues no es conveniente asignar un tipo de familia a dichos casos ya que esto depende de los parentescos que se tiene con el jefe del hogar.
2. Si el total de integrantes es uno, entonces el tipo de familia es unipersonal.
3. Se obtiene el valor máximo del parentesco de cada hogar.
4. Si el valor máximo de parentesco es dos, entonces es una familia nuclear.
5. Si el valor máximo de parentesco es tres, entonces puede ser una familia nuclear o monoparental. Para hacer la distinción se obtiene nuevamente el valor máximo de parentesco (solo de este tipo de hogares) pero ahora sin considerar a los hijos (individuos que tienen el valor de parentesco igual a tres), si el nuevo valor máximo de parentesco es dos, quiere decir que esta familia existe un jefe(a) y además su cónyuge, por lo que se clasifica como hogar nuclear. Pero si el nuevo valor máximo es uno, quiere decir que solo viven en dicho hogar el jefe(a) de familia y los hijos, por lo que es un hogar monoparental.
6. Si el valor máximo de parentesco es cuatro, entonces se trata de una familia extendida hacia arriba.
7. Si el valor máximo de parentesco es cinco se puede tratar de un hogar extendido hacia abajo o un hogar extendido hacia arriba y hacia abajo. Para diferenciar el tipo de familia al que corresponde, se hace algo similar a lo realizado con los hogares nucleares y monoparentales. Se obtiene nuevamente el valor máximo de parentesco, pero sin considerar a los nietos, bisnietos, yernos o nueras (es decir a los que tengan un valor de parentesco de cinco), si el nuevo valor máximo de parentesco es cuatro, entonces se trata

⁴⁰ Este tipo de parentesco fue incluido a partir de 1996.

de un hogar extendido hacia arriba y hacia abajo, de lo contrario únicamente es un hogar extendido hacia abajo.

8. Si el valor máximo de parentesco es seis, entonces se puede tratar de un hogar extendido lateralmente, un extendido lateralmente y hacia abajo, un extendido lateralmente y hacia arriba o un extendido lateralmente, hacia abajo y hacia arriba. Para hacer la distinción del tipo de hogar que corresponde se obtienen valores máximos de parentescos parciales tal como se hizo en el paso siete solo que se repite varias veces.
9. Si el valor máximo de parentesco es siete entonces se clasifica como hogar extendido otro.
10. Si el valor máximo de parentesco es ocho o nueve puede ser un hogar de corresidentes o compuesto. Si en el hogar ningún integrante tiene algún parentesco entre ellos (en este caso con el jefe del hogar pues son los parentescos que se tienen registrados dentro de las variables), entonces se considera hogar de corresidentes, de lo contrario es una familia compuesta.
11. Finalmente, como la clasificación resultante es extensa,⁴¹ se decidió agrupar a los hogares en el presente trabajo como nucleares, monoparentales, extensos y compuestos pero en algunos casos se unieron estos dos últimos, de todas formas la segregación detallada de los distintos tipos de hogares se tiene para futuros análisis.

A1.3 Prueba estadística de diferencia entre dos proporciones

Por último se presenta la metodología para verificar si dos proporciones son estadísticamente diferentes entre ellas. En el segundo capítulo en varias ocasiones fue necesario comparar dos proporciones p_1 y p_2 de dos muestras aleatorias de tamaños N_1 y N_2 como por ejemplo al contrastar la proporción de familias o población de un cierto tipo de localidad en dos años distintos, al comparar la proporción de dos tipos de familias distintas, entre otros casos, de tal forma que se busca saber si dichos valores son iguales, es decir, si la diferencia entre ellos se debe a fluctuaciones aleatorias introducidas por el procedimiento del muestro o si la diferencia es lo demasiado grande como para que sea explicado tan solo por el azar. Según García (1989) para

⁴¹ Es decir, hay una gran variedad de tipos de familias lo cual al seguir segmentando a los hogares como por ejemplo en áreas más y menos urbanizadas o en rurales y no rurales, la información pierde representatividad.

resolver tal situación se tiene que realizar una prueba de hipótesis en donde la hipótesis nula H_0 es la primera opción y la hipótesis alternativa H_1 es la segunda.

García (1989) comenta que dicho problema es un caso particular de la prueba de diferencias entre dos medias en donde la distribución muestral se obtiene al extraer pares de muestras aleatorias independientes de una población distribuida normal, calculando sus medias y obteniendo sus diferencias para cada par, así la distribución muestral es la distribución de la diferencia de dichas medias. Ahora bien, por el teorema del límite central se tiene que si dos muestras aleatorias simples de tamaño N_1 y N_2 de poblaciones que se distribuyen normal con medias μ_1 y μ_2 y con varianzas σ_1^2 y σ_2^2 , entonces la distribución muestral entre diferencia de medias será también una normal con media $\mu_1 - \mu_2$ y varianzas $\frac{\sigma_1^2}{N_1} + \frac{\sigma_2^2}{N_2}$, como la prueba de hipótesis es para proporciones, entonces la varianzas se expresa como $\frac{p_1q_1}{N_1} + \frac{p_2q_2}{N_2}$ y el error típico:

$$\sqrt{\frac{p_1q_1}{N_1} + \frac{p_2q_2}{N_2}}$$

Debido a la hipótesis nula se tiene que:

$$S_{p_1-p_2} = \sqrt{pq \left(\frac{1}{N_1} + \frac{1}{N_2} \right)}$$

con $q=1 - p$, y para obtener una estimación de p se hace un promedio ponderado de las proporciones:

$$p = \frac{N_1p_1 + N_2p_2}{N_1 + N_2}$$

Una vez obtenido el error típico, se tiene que el estadístico de prueba es:

$$Z = \frac{p_1 - p_2}{S_{p_1-p_2}}$$

García (1989) comenta que la regla de decisión es rechazar H_0 con un grado de significancia α si $Z > z_\alpha$ en donde $P(Z > z_\alpha) = \alpha$ y z_α se distribuye como una función normal con media cero y varianza uno. Para el presente trabajo se eligió $\alpha = 0.05$, por lo que entonces $z_\alpha = 1.65$.

BIBLIOGRAFÍA

Ariza, Marina y Oliveira, Orladina de, 2006. Regímenes sociodemográficos y estructura familiar: los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos. En: Estudios sociológicos vol. XXIV, número 70, El Colegio de México, México D.F.

Bott, Elizabeth, 1971. Familia y red social: roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes. Editorial Taurus, New York. Traducción de Rafael Gobernado.

Carmona Fernández, Francisco, 2000. Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización. En: Estudios sociológicos vol. XVIII, número 01, El Colegio de México, México D.F.

CONAPO, 1994. Evolución de las ciudades de México. 1900-1990. México, CONAPO-FNUAP.

CONAPO, 2001. El Perfil Sociodemográfico de los Hogares en México. Serie: Documentos Técnicos, México D.F.

CONAPO, 2001. La situación demográfica en México. Serie: Documentos Técnicos, México D.F.

Echarri Cánovas, Carlos Javier, 1999. Estructura Familiar y Salud Materno – Infantil en México. En Las Consecuencias de las Transiciones Demográficas y Epidemiológica de América Latina, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México D.F.

Echarri Cánovas, Carlos Javier, 2003. Hijo de mi hija: estructura familiar y salud infantil en México. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México D.F.

García Ferrando, Manuel, 1989. Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología. Editorial Alianza, Madrid España.

Giner, Salvador, 1972. Sociología. Editorial Península. Barcelona.

Gómez de Silva, Guido, 1988. Breve diccionario etimológico de la lengua española. Fondo de Cultura Económica, México.

Gonzalbo, Pilar, 1993. Historia de la familia. Instituto Mora, México D.F.

INEGI, 1992, 2000, 2002. Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares. Aguascalientes.

INEGI, 1999. Las familias mexicanas. Aguascalientes.

- INEGI, 2000. Indicadores de Hogares y de Familias por Entidad Federativa. Aguascalientes.
- INEGI, 2001. Indicadores Sociodemográficos de México (1930 – 2000). Aguascalientes.
- INEGI, 2003. Perfil Sociodemográfico. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Aguascalientes.
- INEGI, 2005. Población Rural y Rural Ampliada en México, 2000. Aguascalientes.
- INEGI y STPS, 1991, 1993, 1995 - 2003. Encuesta Nacional de Empleo. Aguascalientes.
- International Union for the Scientific Study of Population, 1985. Diccionario demográfico multilingüe. Segunda edición. Lieja, Bélgica.
- Laslett, Peter, 1972. Household and family in past time: comparative studies in the size and structure of the domestic group over the last three centuries in England, France, Serbia, Japan and colonial North America, with further materials from Western Europe. Cambridge University, Cambridge, Mass. Traducción de Rafael Vargas Escalante. En: Pilar Gonzalbo, 1993. Historia de la familia, Instituto Mora, México D.F.
- Lira, Luis Felipe, 1976. Introducción al estudio de la familia y el hogar, en: La familia como unidad de estudio sociodemográfico. San José, Costa Rica, Celade.
- López, Valdecir, 1976. La familia en el Brasil, según el Censo de Población de 1960, en: La familia como unidad de estudio sociodemográfico. San José, Costa Rica, Celade.
- Mier y Terán, Marta, Partida Bush, 2001. Niveles, Tendencias y Diferenciales de la Fecundidad en México 1930 – 1997. En: La población de México. Tendencias y Perspectivas Sociodemográficas hacia el Siglo XXI. CONAPO y Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- Murdock, George Peter, 1949. Social Structure. The MacMillan Company. New York.
- Oliveira, Orladina de, Vania Salles, 1988. Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico, en: Oliveira Orladina de, et al. (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana. UNAM- Colmex-Porrúa, México D.F.
- ONU, 1996. Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación. Nueva York, EE. UU., ONU.
- Pacheco Gómez Muñoz, Edith, 2005. La movilidad ocupacional de los hijos frente a sus padres. En: Cambio demográfico y social en México del siglo XX: una perspectiva de historias de vida. H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, M.A. Porrúa, ITESM, Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública, El Colegio de la Frontera del Norte. México D.F., Monterrey Nuevo León, Tijuana Baja California.

Rowland, Robert, 1989. Familia y sociedad. Una aproximación histórica a la realidad social contemporánea. Asociación Gestae, Murcia, taller de historia. En: Gonzalbo Pilar, 1993. Historia de la familia, Instituto Mora, México D.F.

Salles, Vania, 1991. Cuando hablamos de familia, ¿De qué familia estamos hablando?. Revista Nueva Antropología, vol. XI, número 039, Nueva Antropología A. C. México D.F.

Stern, Claudio y Echarri Cánovas, Carlos Javier, 2000. Salud Reproductiva y Sociedad: Resultados de Investigación. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México DF.

Téllez Atónal, María de los Ángeles, 2001. Los hogares en el censo del 2000. Revista Notas, número 15. INEGI, Aguascalientes.

Tuirán, Rodolfo, 2001. Estructura Familiar y Trayectorias de Vida en México. En: Procesos Sociales, Población y Familia. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Miguel Ángel Porrúa, México D. F.

Villalvazo Peña, Pablo, Corona Medina, Juan Pablo, García Mora, Saúl, 2002. Urbano-rural. constante búsqueda de fronteras conceptuales. Revista Notas, número 20. INEGI, Aguascalientes.

Zamudio Sánchez, Francisco, Corona Ambriz, Alejandro, López Becerril, Iraís Damaris, 2008. Un índice de ruralidad para México. Espiral, vol. XIV, número 042, Universidad de Guadalajara, Guadalajara. México.

Zavala de Cosío, María Eugenia, 2001. La Transición de la Fecundidad en México. En: La población de México. Tendencias y Perspectivas Sociodemográficas hacia el Siglo XXI. CONAPO y Fondo de Cultura Económica, México D. F.